



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

**DE TERRITORIO SALVAJE, OLVIDADO Y PRÍSTINO A
PARAÍSO TURÍSTICO DE DUDOSA CONVENIENCIA.
DISQUISICIONES EN TORNO A LA TRANSFORMACIÓN
DEL NORESTE DE QUINTANA ROO, 1902-1977**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**LICENCIADO EN
HISTORIA**

PRESENTA:

BIANCA SANDOVAL TREVIÑO

ASESOR:

DR. JUAN MANUEL DE LA SERNA HERRERA





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Definitivamente a la Universidad Nacional Autónoma de México de quien soy ferviente admiradora y orgullosa alumna, la cual me brindó enseñanza, formación académica, excelentes y muchos queridos profesores y la responsabilidad de realizar la tesis que hoy se presenta.

A mi asesor de tesis dr. Juan Manuel de la Serna Herrera por su dirección, sus sugerencias, su disponibilidad y su apoyo.

Al dr. Ricardo Gamboa, a la dra. Tatiana Coll, al mtro. César Navarro y a la dra. Johanna Von Graffestein por aceptar ser mis lectores, por su tiempo y por sus sugerencias.

Al personal de la biblioteca Ernesto de la Torre Villar del Instituto Mora. Al sr. Alfonso Flores encargado del Acervo Histórico de la casa de Quintana Roo en la Ciudad de México. Al mtro. Guillermo Rosales del Archivo Histórico del Banco de México quien me apoyó con entusiasmo de historiador mientras consultaba los archivos a su cargo. Al lic. Eduardo Cristiani Sierra, jefe de la oficina de servicios de Archivo del Banco de México. A Néstor Zelotzin y a Claudia Rangel León de las oficinas de servicios de archivo del Banco de México por proporcionarme amablemente el formato digital del archivo personal del lic. Pedro Dondé Escalante. Al mismo lic. Pedro Dondé Escalante por poner a disposición del público a través del Banco de México sus archivos personales.

A don Raymundo Álvarez García y a don Luis Enrique Curiel, encargados de la galería 3 del Archivo General de la Nación, por la amabilidad con la que siempre me trataron durante los meses que estuve consultando documentos en dicha galería.

A mi tía lichita y a mi tío Eleuterio por la hospitalidad con que me recibieron en su casa, lugar y tiempo que aproveché para avanzar en la presente.

A Alain de Metz por otorgarle a mi madre la seguridad que tanto necesitaba y al brindársela a ella, me la regalo a mí y pude con ello sentir una tranquilidad que nunca antes había tenido, base fundamental para concretar la tesis.

A Irina Córdova por su incondicional apoyo, comprensión y amistad durante todos estos años y por ser la última correctora de mi tesis. Yo también te quiero a ti, eres ampliamente correspondida. A Verito Castro por ser ejemplo a seguir. A Lalita Bell por ser mi gran y querida amiga en los años de universidad y aún hoy. A la Naiden por su amistad tan querida por mí.

A mis queridos amigos Anahí Martínez (Clorofila) y Sebastian Malik por su “amista” tan fraterna, por ser familia y Cloro: por todos tus ejemplos de dedicación, voluntad y disciplina. A mis queridos Danielitzin y Emilitzin por sus porras y apoyo durante todos esos años de proceso tesístico. A mi Patitas Verdes (Paty Monroy) por reírse de mis chistes y por el ejemplo de dedicación, voluntad, inteligencia y compromiso, por ser mi amiga.

A Evita Cacavari por estar conmigo, aunque no presente todo el tiempo, si en mi corazón; por su amistad y porque aunque ya lo haya olvidado; ella, al igual que yo, también formó parte fundamental de la cofradía secreta; “El Pabellón de los Sinremedio”.

A Ingrid Ebergenyi por sus porras y acompañamiento internauta.

A mis queridos amigos Emilia y Jordi que al exigirme la tesis como condición para poder volver a los terruños catalanes de su hogar, me hicieron tomar una decisión por tanto tiempo aplazada: sentarme a escribir la tesis.

A toda la bandita Klimaxforum, antes ecodepa, antes Klimaforum, especialmente a: Antonio Rojas mi querido GURU, Benjamín, Edgar González, Isadora Bonita *my earth sister*, Luc Binnete, los tres hermanos Morlan y Valerie Parent.

A Rosario, Isaac, Diego, Ana Itzel y Berenice (la sabrosa) por el acompañamiento y La múltiples porras.

A mi primo Felipe (pipe) por su apoyo moral y económico y por su cariño, por que cuando murió mi hermanito, el fue un mi hermano que me quedó.

A mi abuela Hilda por su apoyo moral, económico y por ser mi *dealer*.

A Adriana y a Sofia por tantos años y por los muy buenos tiempos, pasados precisamente, en el noreste de Quintana Roo.

A mis dos segundas madres es decir; a mi tía María y a mi tía Dorana (mi segundísimo P.), por ser precisamente eso, mis segundas madres.

A Carlin Flora, Primiguita: no imaginas como todo el tiempo mientras hacia la tesis me acordaba tanto de tus sabias palabras: “Es mejor hecho que perfecto”.

A Marianita Mena por ayudarme a desenterrar mi alma de entre los viejos escombros de pasados cataclismos.

Con cariño a mi tío Henry quien veló por mi salud durante todos estos meses, atendiéndome cuidadosamente de cuanta chulada de enfermedad me pasaba por la azotea.

A mi Quintana Roo querido, devastado por la rapiña de los grandes consorcios hoteleros internacionales y por la avaricia depredadora de los empresarios y gobernantes mexicanos y extranjeros.

A mis amadísimos padres: Blanca Estela y César Antonio quienes estoica, paciente y amorosamente han soportado la carga de mantenerme moral y económicamente, los amo profundamente.

A toda mi tribu; es decir, abuelos, mi amada abuela lichitita q.p.d., primos, tíos, tíos abuelos y sobrinos incluidos y a mis amigos más queridos que aunque no todos mencionados, si todos en mi corazón. A todos ellos les agradezco y les dedico esta tesis.

IN MEMORIAM

A mi hermanito lindo que en paz descanse, que tanto le he llorado y tanto he padecido su ausencia, porque tanto lo amé, extraño y sigo amando y tanto me gustaría que hoy estuviera aquí conmigo.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	I
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1	
El país, el territorio y su soledad: México y el territorio federal de Quintana Roo en 1970.....	8
La libertad: Movilización demográfica provocada por la rebelión indígena de 1847	11
La tierra: Estrategias del presidente Díaz para retomar el control de la zona oriental de la península de Yucatán.....	13
CAPÍTULO 2	
La selva: El auge de la actividad chiclera.....	23
La crisis: Años de disolución, tiempo de restitución.....	31
La costa: La copra.....	50
El mar: El transporte marítimo, nexos social y mercantil del territorio con el resto del mundo.....	55
El hombre: Planificando sin resultados.....	59
CAPÍTULO 3	
El viaje: Turismo en el territorio.....	76
La playa: El Banco de México y su proyecto Cancún.....	87
El caos: El desarrollo del turismo como motivador de la explosión demográfica y de la desigualdad en la zona.....	108
El turismo: Hacia una mono-economía.....	117
CONCLUSIONES	130
GLOSARIO	144
FUENTES CONSULTADAS	
Archivo	148
Bibliografía	150
Hemerografía	162
Tesis	163
Recurso electrónico	166
Páginas electrónicas	167

INTRODUCCIÓN

Los cambios drásticos que la instauración del proyecto Cancún trajo al noreste de la península de Yucatán son imperceptibles si sólo se visita la zona en calidad de turista. Los turistas viajan al sitio con el propósito de descansar y olvidarse de los problemas; regularmente se encierran en la cómoda y limitada experiencia que un hotel ofrece y se olvidan del mundo, cuando menos durante una semana, su preciada semana vacacional. Del noreste de Quintana Roo anhelan el sol, la arena y el mar turquesa pero también las albercas, los aires acondicionados y las mullidas camas que los hoteles les ofrecen, no buscan aventura y si por casualidad la desean, la quieren lo más controlada y segura posible.

Las empresas instaladas en el noreste de Quintana Roo ofrecen al turista lo que éste quiere comprar. Si busca comodidad: aire acondicionado, almohadas mullidas televisión y bar en la alberca. Si busca esa adrenalina comfortable que ofrece la experiencia de una aventura controlada: la selva y los cenotes transformados en balnearios comunes o en parques temáticos al estilo “disneylandia” en donde los riesgos de caminar sobre la selva o treparse a una tirolesa para pasar por sobre las copas de los árboles son mínimos. La prostitución y la búsqueda de aventuras sexuales escandalosas y aberrantes que en sus países de origen serían penadas con años de carcel, también les son ofertadas. Un caso muy concreto es la conducta de los infames *spring breakers* a quienes hasta este año de 2011 se les comenzó a exigir un código de conducta cuya infracción será penada con la detención o la expatriación.¹

El noreste de Quintana Roo se conoce gracias a Cancún, el famoso sitio de veraneo fundado a principios de los años setenta y que fuera durante mucho tiempo punta de lanza de los desarrollos turísticos a nivel nacional. Hoy día, Ciudad Cancún y su zona hotelera están pasando por una de sus peores crisis, la

¹ <http://www.animalpolitico.com/2011/02/lo-que-un-springbreaker-no-debe-hacer-en-cancun/>

oferta hotelera supera por mucho a la demanda, el mar se come a sus otrora amplias playas y la delincuencia organizada (redes de explotación sexual, pornografía infantil y narcotráfico)² asolan a los ciudadanos cancenenses y desacreditan ampliamente el famoso pero alicaído destino. Otras poblaciones costeras hasta hace un tiempo desconocidas o visitadas solamente por unos cuantos *hippies* y aventureros amantes de la naturaleza, se revelan como la más fuerte competencia para el desvalido Cancún, los casos más evidentes son Playa del Carmen y Tulum, que hoy en día son las ciudades con el más alto índice de crecimiento demográfico de toda la república mexicana e incluso de Latinoamérica.³ Además de estos destinos veraniegos, los *resorts all inclusive* se reproducen como conejos, estableciendo la ley del cemento a lo largo de toda la costa norte del estado, fracturando delicados ecosistemas, reduciendo el hábitat de cientos de especies animales y tomando el lugar de la flora nativa.

Para el turista común y para todo aquel que anhela pasar unas vacaciones tirado en un camastro contemplando el hermoso mar color turquesa de la costa quintanarroense, nada hay de raro en este orden de cosas, ni siquiera se cuestionarían cómo es que ese lugar de tranquilidad y de solaz esparcimiento, era antes, o siquiera si hubo un antes; un antes y un después de proyecto Cancún.

Los cambios se presentan más obvios cuando se incurre en el nada pernicioso hábito de, tras enamorarse locamente del sitio, volver a él una y otra vez hasta que de pronto la magia se termina y la realidad se hace patente. Los cambios que ocurren entre cada visita son extremos, al punto de no reconocer los lugares que apenas tres años antes eran tan familiares. Las playas vírgenes y de acceso libre se transforman en *resorts* y el acceso a la playa es exclusivo para quien paga. Los cenotes sagrados se convierten, en el lapso de un año, en parques de diversiones que en temporada alta se atiborran de rubios que pagan por entrar a nadar en ellos. El sitio que era un santuario lleno de peces de todos los colores, hoy día es sólo las olas que sirven de lujoso escenario para un exclusivo club de playa. En la

² Cacho Lydia, [Los demonios del eden: el poder que protege a la pornografía infantil.](#)

³ <http://www.dqr.com.mx/index.php/secciones/tulum/2694-infovir-construira-170-viviendas.html>

mayor parte de la superficie costera que antes era un manglar en donde cientos de peces se reproducían libremente, se han dispuesto uno tras otro los enormes *resorts* de compañías extranjeras. Éstas, en su mayoría de origen español, interceptan gran cantidad de turistas y se llevan las ganancias de vuelta a sus países, mermando en gran medida la cacareada derrama económica, el discurso más utilizado por los que aseguran que el turismo es una fuente de riqueza inagotable para los sitios en los que se establece la llamada industria sin chimeneas.

Por la naturaleza de los cambios observados, las primeras visitas en calidad de turista explorador, amante de la naturaleza, eventualmente se transformaron en visitas de observador que pronto derivaron en cuestionamientos personales y posteriormente en una serie de preguntas que devinieron en el planteamiento de una posible investigación seria. Preguntas como: ¿En qué momento se había gestado el turismo en la región?. ¿Cómo había sido posible que éste se desarrollara en la costa norte mientras que la costa sur, todavía en el año 2002, permanecía casi virgen?. ¿Qué tan positivo o benéfico para los habitantes de la región había sido el arribo de la economía turística?.

Se plantean dos hipótesis, la primera es que la implantación del turismo en el noreste de Quintana Roo, lo mismo que en el puerto de Acapulco, había sido posible tras los despojos de tierra que el Estado mexicano y los grandes empresarios hoteleros habían cometido en contra de ejidatarios y comuneros, verdaderos dueños de las zonas costeras en donde se asentaron los hoteles. La segunda es que el turismo no había sido tan beneficioso para las comunidades del noreste de Quintana Roo, como el discurso oficial siempre había asegurado.

Los objetivos de esta tesis son:

Conocer los procesos de despojo de tierras que tuvieron lugar en cada una de las localidades del área de estudio.

Conocer el proceso de instauración del turismo en la zona.

Conocer las consecuencias que el desarrollo turístico generó en la zona y en sus habitantes durante los primeros años de su establecimiento.

Bajo estas premisas un primer planteamiento giró en torno a conocer y describir el proceso de desarrollo del turismo en Quintana Roo y las transformaciones que éste había traído consigo en la entidad desde su establecimiento hasta el año 2000. Entre estas transformaciones, conocer y describir los despojos de tierra de los que habían sido objeto, campesinos y ejidatarios de la zona, con el propósito de asentar en sus tierras los servicios hoteleros. Sin embargo, durante el proceso de investigación no se encontró evidencia de despojos de tierra durante la etapa de establecimiento del conglomerado. De ahí que se procediera a la búsqueda de las razones por las cuales no habían tenido lugar despojos de tierra. Lo que se descubrió fue que en la costa noreste, salvo el caso de Playa del Carmen y Puerto Morelos, no existían otros emplazamientos humanos importantes, ni mucho menos ejidos o comunidades que pudieran haber obstaculizado el establecimiento del conglomerado turístico Cancún. De este descubrimiento resultó la necesidad de ahondar en las razones por las cuales no existían ejidos o comunidades en la zona. Esto llevó inevitablemente al momento del estallido de la rebelión indígena que tuvo sus inicios en 1847 dentro de la península de Yucatán, rebelión que el discurso hegemónico bautizó como Guerra de Castas, proceso que fue absolutamente decisivo en la conformación demográfica de la zona de estudio.

El hecho de tener que regresar la mirada hasta la primera mitad del siglo XIX para poder encontrar una explicación a las condiciones imperantes en el territorio durante la segunda mitad del siglo XX, hizo que el período a estudiar en la presente tesis se modificara, por lo que en lugar de describir sucesos acaecidos en un pasado tan reciente como los años 1974 al 2000, se decidió describir lo ocurrido en el territorio en los años que van de 1902, año en que se erige el territorio de Quintana Roo, a 1977, año en que el proyecto Cancún estaba en vías de consolidarse y ya ejercía su influencia sobre el territorio de Quintana Roo y sus habitantes.

Para poder explicar la decisión de Díaz en torno a la erección del territorio y la situación demográfica del mismo en el año de 1902, se introduce dentro de la tesis una breve descripción de las causas del levantamiento indígena de 1847 y algunas de las consecuencias que trajo consigo. Al ahondar en los procesos demográficos y económicos que se gestaron en Quintana Roo desde dicho levantamiento hasta antes de la implementación del proyecto Cancún, se logró entender la magnitud de los cambios generados por éste. Dichos procesos serán expuestos en los siguientes capítulos:

El primer capítulo describe brevemente la situación económica y demográfica del territorio durante la década de 1960 cuando el Banco de México proyectó el desarrollo turístico Cancún. En este apartado se destaca la escasa población con la que contaba el territorio, la falta de servicios básicos y su proverbial aislamiento. Se habla primero de la historia contemporánea de Quintana Roo para retroceder después en el tiempo hasta principios del siglo XX, cuando el presidente Porfirio Díaz decidió convertir el oriente de la península de Yucatán en el territorio federal de Quintana Roo, esto con el propósito de tomar el control de una zona que tras el levantamiento indígena de 1847 había quedado bajo el dominio de los rebeldes y en peligro de ser reclamada por las grandes potencias de la época. Posteriormente y para dar cuenta del levantamiento maya se retrocede una vez más, hasta mediados del siglo XIX. Finalmente, se describe el establecimiento de las compañías colonizadoras y de las actividades económicas que éstas llevaron a cabo en el territorio durante finales del siglo XIX y principios del XX. Los saltos en la línea temporal se justifican por la necesidad de explicar cómo es que la rebelión maya determinó, tanto la decisión de Díaz de separar el este de la península de Yucatán para erigir el territorio federal de Quintana Roo, como las condiciones demográficas y el aislamiento que prevalecían en éste ya muy entrada la segunda mitad del siglo XX.

En el segundo capítulo se narra el desarrollo de la actividad chiclera en el territorio durante la primera mitad del siglo XX, su influencia en la creación de algunos

poblados en la costa norte y la participación de algunas comunidades mayas rebeldes en la explotación del chicle. Asimismo, se describe la primera crisis de la actividad chiclera, su recuperación y su definitiva decadencia. Se habla también de la disolución momentánea del territorio y su restitución a cargo del presidente Lázaro Cárdenas. La actividad coprera, su auge y decadencia, así como la importancia del transporte marítimo como único nexo entre el territorio y el mundo son también descritos en este capítulo. Finalmente, se habla de los intentos que el gobierno federal realizó para implementar en el territorio diversas actividades económicas que aliviaran la crisis que la decadencia de la actividad chiclera había traído consigo y para generar en él las condiciones económicas y demográficas que le permitieran convertirse en un estado más de la república.

El último capítulo narra la implementación del proyecto turístico Cancún en la costa noreste de la entidad, proyecto que se generó en el Banco de México con el propósito de equilibrar la balanza de pagos del país y que determinó las posteriores condiciones económicas y demográficas de la entidad, así como la erección del territorio en estado.

CAPÍTULO 1

El país, el territorio y su soledad: México y el territorio federal de Quintana Roo en 1970.

A finales de la década de 1960 una relativa solidez económica imperaba en el país, el crecimiento que se había sostenido por más de dos décadas avalaban de tal forma esta apariencia que para 1969 el Fondo Monetario Internacional se atrevió a afirmar que el país había alcanzado el mayor grado de liquidez en su historia.

El desarrollo estabilizador había logrado crear las bases para una clase media con poder adquisitivo suficiente para solventar en gran medida a la clase industrial mexicana. Ésta fabricaba insumos para consumo interno con producción fabril deficiente lo se sustentaba en una complicidad tácita entre burguesía y gobierno manifiesta en la creación y mantenimiento de un régimen de proteccionismo casi absoluto con respecto a las importaciones industriales.

El México rural de los años postrevolucionarios, aparentemente se había transformado poco a poco en un país urbano e industrial, con el consecuente abandono del campo y la agricultura por parte del Estado y por ende una creciente dependencia del exterior en materia alimenticia.

Para el exterior México era "...un país excepcionalmente afortunado y privilegiado... [con] crecimiento económico, solidez monetaria, solvencia crediticia y estabilidad política... dinámico, [con una] moneda sólida y 'todo controlado'...",⁴ lo anterior no era más que una apariencia pues la realidad interna consistía en las grandes diferencias entre campo y ciudad, la brecha apabullante entre ricos y pobres, el creciente desempleo y la deuda externa e interna adquirida por el Estado para controlar la inflación, la estabilidad cambiaria, mantener un régimen fiscal de baja recaudación como apoyo a los industriales y sostener la importación

⁴ Tello, Carlos, La política económica en México 1970-1976, p. 11,13 y14.

de granos en un régimen que apostó por el desarrollo industrial urbano en detrimento de la base agrícola.

El supuesto progreso alcanzado se antojaba absolutamente desigual, pues en el medio rural la pobreza seguía siendo un mal sin resolver y en muchas partes de la república los servicios básicos que a la sazón, y aún hoy en día representan al progreso, ni siquiera formaban parte del mobiliario común de varios estados “Ciertamente el esquema propuesto permitía la concentración de la riqueza en pocas manos, pero desde la óptica de los banqueros el asunto prioritario era cómo crear riqueza, no cómo repartirla.”⁵

Quintana Roo era un claro ejemplos de esta situación, el territorio apenas cubría los mínimos requisitos que el artículo 73 de la Constitución exigía para que un territorio se convirtiera en estado: un mínimo de 80,000 habitantes y tener las bases económicas necesarias para proveer a su existencia política. Su población hacia 1967 "llegó... a una cifra estimada en apenas 72,000 personas y... por un margen muy amplio fue la entidad menos poblada del país (1.7 hab. por kilómetro cuadrado)",⁶ carecía de carreteras que lo comunicaran eficazmente con el centro del país, es decir con la ciudad de México y de hecho, su capital, Chetumal, estaba conectada con el resto del territorio federal, por un camino carretero que estaba en pésimas condiciones y que las más de las veces era intransitable.

El resto de la entidad se componía de localidades dispersas mal comunicadas y carentes de servicios pues la mayor parte de los ingresos obtenidos se dirigían al pago de las actividades administrativas de Chetumal, por lo cual el presupuesto no alcanzaba para ampliar la red de servicios básicos y para fomentar la construcción de la infraestructura que comunicara a las poblaciones entre sí, a éstas con la capital y a la capital con el centro del país, tal situación hacía afirmar a muchos

⁵ Martí, Fernando, Cancún, fantasía de banqueros, p. 12.

⁶ Paramo Merino, Rafael, et al, Quintana Roo. Esquema social y económico, 1963, p. 150 y 151.

mexicanos que "La falta de caminos en la parte continental del territorio ha sido el principal factor que ha impedido su desarrollo".⁷

En el año 1961, el territorio que contaba con una extensión de 50, 844 km², "... tenía 510 kilómetros de carretera, de los cuales 257 eran de terracería, 124 de revestimiento y 130 estaban pavimentados",⁸ en 1971 las cosas no habían cambiado mucho y la red caminera del territorio representaba el 0.94% del total de las carreteras nacionales.⁹

Para 1971 el 62% de la población vivía en pequeñas localidades rurales dispersas y mal comunicadas, el 63.2 % de la población contaba con electricidad, el 40% contaba con agua entubada y un mínimo porcentaje contaba con drenaje y alcantarillado, de hecho en Cozumel tanto aguas negras como jabonosas eran "descargadas directamente a la bahía"¹⁰ y en Isla Mujeres no existía hasta entonces "...ninguna instalación de este tipo...".¹¹ Chetumal, Bacalar, Subteniente López, Felipe Carillo Puerto, José María Morelos, Dziuche, Leona Vicario, Isla Mujeres, Pulyuc, La Presumida y Limones contaban con servicio telefónico; Isla Mujeres contaba con sólo 45 líneas y Cozumel que para entonces era el sitio más poblado (12,622 hab.) tenía 198. Existían sólo 9 bancos en toda la entidad y la mayoría se encontraba en Chetumal.¹²

A pesar de los muchos y variados intentos de colonización y de incorporación de la entidad a la vida nacional que el centro político había implementado desde mucho antes de su creación como territorio en 1902; para 1970 Quintana Roo seguía siendo una de las zonas más apartadas y menos conocidas del país. Se le consideraba como un lugar casi vacío, parte de una zona que se describía como "...el México tropical de reserva para el progreso económico y la colonización...".¹³

⁷ *Ibidem*, Quintana Roo, Esquema Social y económico, 1963 p. 150 y 151.

⁸ *Op. cit.*, p. 150 y 151.

⁹ Banco de México, Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo, volumen 1, p. 39.

¹⁰ *Ibidem*, Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo, volumen 2, p. 41.

¹¹ *Op. cit.*, p. 30.

¹² *Ibidem*, Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo, volumen 1, p. 48.

¹³ Bassolls Batalla, Angel, *et. al*, Estudio Geográfico y Socio-Económico del Estado de Quintana Roo, p. 19.

La incorporación cabal del oriente de la península de Yucatán a la nación mexicana había sido para el gobierno federal, ya desde finales del siglo XIX una cuestión estratégica, puesto que ejercer el control fáctico de esa zona significó para el gobierno de Díaz consolidar la soberanía nacional frente a los probables ataques externos que su condición geográfica de última frontera le podían acarrear a éste y por ende al país. Como bien ha señalado Higuera Bonfil: “La posesión de la Península Yucateca a los Estados Unidos les daría el dominio completo sobre el Mar Caribe y el golfo de México, dominio que les aseguraría el tráfico interoceánico por el cual ha estado luchando desesperadamente desde hace años.”¹⁴, pero, sobre todo, ejercer el control central frente a los severos disturbios internos provocados por la rebelión de los indígenas mayas, quienes habían hecho de Quintana Roo el último rincón del país por conquistar y pacificar.

La libertad: Movilización demográfica provocada por la rebelión indígena de 1847.

Durante la época colonial el sometimiento, los maltratos, la explotación y los altos tributos impuestos a los indígenas mayas por parte de la población criolla fue una constante, sin embargo, las poblaciones mayas de la parte centro oriental de la península permanecieron relativamente independientes del poder de la burguesía yucateca y del trabajo en las grandes haciendas de la parte oeste de la península de Yucatán, empero, después de la guerra de independencia y con el surgimiento de la industria azucarera y henequenera, las plantaciones de caña y henequén comenzaron a extenderse hacia la zona oriental, lo que provocó un temor generalizado en las comunidades mayas del este de la península que habían mantenido su libertad e independencia cultural con respecto a la hegemonía de los hacendados yucatecos. El temor de que los dueños de las plantaciones azucareras les arrebataran sus tierras y los obligaran a trabajar para ellos prendió la mecha del descontento, toda vez que las transformaciones que la industria

¹⁴ Higuera Bonfil, Antonio, Quintana Roo entre tiempos, política, poblamiento y explotación forestal 1872-1925, p. 192.

azucarera estaba promoviendo en distritos cercanos a sus poblaciones era evidente, así que “Ante las alternativas de ver su mundo transformado y de verse a sí mismos convertidos en peones, o bien de internarse en las selvas agrestes del oriente, los mayas optaron por una tercera alternativa; la lucha armada”.¹⁵ Este cruento levantamiento que oficialmente tuvo inicio el 30 de julio de 1847 en los linderos del actual estado de Quintana Roo y la zona sureste del estado de Yucatán (cerca de los pueblos de Tepich, Tihozuco, Ichmul y Sacalaca) y que se conoce como la Guerra de Castas cambia la demografía de la península, al provocar la huida de mestizos y criollos yucatecos de la zona central y oriental de la península¹⁶ hacia Corozal, Blacklanding, Orange Walk y San Estevan en la zona fronteriza de Belice y hacia las islas caribeñas de Holbox, Mujeres y Cozumel en el territorio nacional:

...se alzaron en armas en Campeche el 8 de diciembre de 1846, extendiéndose la insurrección al Oriente y al Sur arrasando materialmente a las poblaciones y sacrificando con crueldad a sus moradores, hombres mujeres y niños.¹⁷

Los disturbios provocados por los indígenas de la parte central de Quintana Roo fueron moneda corriente durante toda la segunda mitad del siglo XIX lo que hizo de esta zona un sitio impenetrable y les dio a los mayas sublevados total dominio sobre ésta. El grupo se fortaleció en torno al culto de la cruz parlante y consolidó su capital militar y religiosa en Chan Santa Cruz (hoy Felipe Carrillo Puerto), lugar en donde apareció por primera vez la venerada imagen. Las tierras ocupadas por los indígenas de Chan Santa Cruz comprendían desde la laguna de Bacalar al sur, hasta las ruinas de Tulum al norte, pero su radio de acción bélica se ubicaba más allá de sus poblados y llegaba a cubrir la mayor parte del hoy estado de Quintana Roo.

La participación de Belice en las fuertes batallas que libraron los mayas contra los colonos mexicanos asentados en la península y contra la fuerza militar del

¹⁵ Careaga Viliesid, Lorena, Quintana Roo. Una Historia compartida, p. 50

¹⁶ El partido de Bacalar, única población ubicada en la costa oriental de la península, que contaba en 1846 con 7061 habitantes distribuidos en dos pueblos y más de 30 establecimientos rurales, quedó completamente destruido y despoblado tras el levantamiento de los indígenas mayas. En: Macías Zapata, Gabriel Aarón, El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano, p. 73.

¹⁷ S.a., Quintana Roo, Esquema Social y económico, p. 11.

gobierno federal fue decisiva, pues los colonos de Belice a cambio del permiso de sustracción de maderas, les proporcionaron permanentemente armas y parque a los mayas rebeldes:

Con el paso de los años, la región de Quintana Roo se hubo de abandonar a los mayas sublevados, por razón de las dificultades de ir a batirlos hasta sus madrigueras donde tenían a su favor todas las ventajas. ...los indios pudieron consolidar su situación en esos lejanos sitios, desde los cuales solían salir para emprender ataques sorpresivos y sangrientos sobre los pacíficos pueblos de Yucatán. Sus pertrechos bélicos los seguían obteniendo de Belice, a cambio de concesiones para explotar los terrenos que ya consideraban como suyos.¹⁸

La tierra: Estrategias del presidente Díaz para retomar el control de la zona oriental de la península.

La sustracción de maderas preciosas por parte de las empresas de la colonia británica fue masiva y lamentablemente expoliaron buena parte de las maderas preciosas y el palo de tinte que abundaban en la región “Si bien en las primeras décadas del siglo pasado se otorgaron permisos, la falta de supervisión y control transformó a la región en una zona de saqueo, acelerado a partir de la Guerra de Castas”.¹⁹

El intercambio entre armas y permisos de explotación que llevaron a cabo los indígenas con sus vecinos de las Honduras Británicas no contribuía en nada a la riqueza de la nación, ni siquiera beneficiaba a algún empresario mexicano, amigo del presidente en turno que pudiera enriquecerse con ello “...las materias primas salían del territorio en cantidades exorbitantes, con muy limitados beneficios para el erario nacional...”.²⁰ Le significaban al gobierno fuga de recursos naturales de gran valor y el peligro permanente de que Inglaterra, en aquel momento beneficiaria de su colonia en Belice expropiara territorio mexicano fronterizo con algún ardid propio de los países colonizadores. Este peligro fue conjurado el 26 de julio de 1897, año en que se establecieron los límites fronterizos entre México y

¹⁸ Villa Rojas Alfonso, *Los elegidos de Dios*, p. 103.

¹⁹ César Dachary, Alfredo, *La frontera caribe en el XIX*, Siglo XIX Cuadernos de Historia #7, p. 59.

²⁰ Ramos Díaz, Martín, *Payo Obispo 1898 1998 Chetumal. A propósito del Centenario*, p. 14.

Belice, mediante la ratificación en el Senado de la República del tratado Mariscal-Spencer²¹. Con este tratado, México renunció a cualquier derecho que pudiera haber exigido sobre el territorio de Belice; Inglaterra por su parte, se comprometió a prohibir el tráfico de armas que tradicionalmente sus colonos beliceños realizaban con los indígenas rebeldes. Con la firma del tratado, la expoliación ilegal de recursos naturales de la zona persistió, al mismo tiempo que se inauguró una nueva etapa de saqueo que el gobierno central fomentó y permitió cuando otorgó en concesiones, a empresarios, principalmente extranjeros, enormes áreas para su explotación. Es así que con permiso o sin él, grandes áreas de selva de cedro y caoba fueron severamente saqueadas durante los siglos XIX y XX.

El establecimiento de los límites entre la colonia inglesa y el territorio nacional tuvo varios propósitos: regular la extracción de recursos naturales de la península con el objeto de que las riquezas obtenidas fueran también aprovechadas por el Estado, establecer límites internacionalmente reconocidos para así apuntalar la soberanía nacional evitando posibles malentendidos futuros sobre la adjudicación o dominio de los terrenos peninsulares y por último, impedir el tráfico de armas entre colonos beliceños e indígenas rebeldes con el propósito de reducir la peligrosidad de los ataques de los mayas insumisos y desarticular la sustracción ilegal de recursos naturales permitida por los mayas a cambio de armas. A pesar de que el tráfico de armas efectivamente disminuyó considerablemente, el peligro de una rebelión indígena continuó latente hasta muy entrado el siglo XX.

Con la firma del tratado Mariscal-Spencer el gobierno federal inició un rápido proceso para tomar el control de la frontera con la colonia británica, para lo cual se pactó con los mayas pacíficos del sur, se creó una aduana y se instaló un pontón en la bocana del Río Hondo en donde se fundó el 5 de mayo de 1898 el pueblo fronterizo de Payo Obispo, hoy Chetumal, con mexicanos que provenían del otro

²¹ Careaga Viliesid, Lorena, Quintana Roo. Una historia compartida, p. 132.

lado de la frontera, descendientes de aquellos que a mediados del siglo XIX habían huido aterrorizados de los ataques perpetrados por los mayas.²²

Años antes de la firma del tratado y como una de sus primeras estrategias para neutralizar el poder sin límites que la densa selva y el aislamiento le habían conferido a los mayas sublevados y para apuntalar la soberanía nacional y el progreso de la aquellas alejadas tierras, el presidente Díaz procuró el poblamiento de la zona continental noreste de la península de Yucatán.

A finales del siglo XIX el gobierno de Porfirio Díaz otorgó dos grandes concesiones de terrenos en el noreste de la península a cambio de que los permisionarios fraccionaran y deslindaran la selva y crearan centros de población permanentes.

La entrega de estas dos concesiones tuvieron lugar en el marco de un proyecto más amplio que el general Díaz planeó para el país: insertarlo en la economía mundial capitalista a través de la explotación de sus vastos recursos naturales que permanecían subutilizados. En este sentido, las compañías colonizadoras harían el papel de empresas capitalistas que se encargarían, y de hecho se encargaron, de expropiar los recursos para comercializarlos con las grandes potencias en un momento en que “la demanda internacional de materias primas y de productos agrícolas creció con rapidez... como consecuencia directa de la evolución de la revolución industrial en Europa y Norteamérica”.²³

La preocupación del gobierno central de asentar comunidades no rebeldes para insertar a esta región en la dinámica del capitalismo internacional, coincidió con la mentalidad capitalista de muchos empresarios yucatecos que vieron en la zona oriental de la península un rico territorio por explotar para hacer crecer sus ganancias. Con capital México-alemán y el empresario yucateco Ramón Ancona Bolio al frente de la empresa, la compañía El Cuyo y Anexas comenzó a funcionar

²² El pontón Chetumal fue una embarcación mexicana construida en Nueva Orleans, Estados Unidos en 1898, que se instaló en la desembocadura del Río Hondo en la frontera entre México y Belice con el objetivo de establecer una sección aduanal y guarnición de vigilancia.

²³ Garner, Paul, Porfirio Díaz, del héroe al dictador. Una biografía política, p. 164.

desde 1876, dos décadas antes de la firma del tratado, y llegó a extenderse desde El Cuyo hasta Cabo Catoche. En esta concesión se llevaron a cabo diversas actividades como la ganadería extensiva, la explotación de las salinas, del palo de tinte, de la resina del chico zapote y de maderas para la construcción, asimismo, se construyó el primer ingenio azucarero de la zona y se practicó la agricultura de productos de gran demanda internacional como la pimienta y la vainilla.

Las necesidades de transporte de esta compañía fueron subsanadas cuando en 1889, ésta construyó una vía férrea Decauville que comunicó Solferino con el puerto de Chiquilá y la hacienda El Cuyo, de donde los artículos salían al comercio exterior.²⁴

Las actividades económicas que se gestaron atrajeron jornaleros y eventualmente algunos de los campamentos de trabajadores que ahí se establecieron se transformaron en pueblos que hasta hoy día subsisten como El Cuyo en Yucatán y Solferino y Chiquilá en el hoy estado de Quintana Roo, así como muchos otros que pronto desaparecieron:

El sistema de expansión de esta compañía consistía en abrir zonas y crear campamentos que luego serían pueblos, así se formaron los que hoy son poblados históricos del norte de Quintana Roo: Solferino, Chiquilá y otros, cuyo recuerdo perdura, como San Eusebio, Moctezuma, Putanchen, San Fernando, Theas y Yalahau, y que llegaron a albergar más de 1500 personas además de la población flotante en épocas de recolección o zafra.²⁵

La otra concesión que el gobierno porfirista otorgó con la condición de que sus beneficiarios crearan núcleos de población permanentes y buscando que se explotaran los recursos naturales para su posterior inserción en el comercio mundial, fue la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental. En 1889, ocho años antes de la firma del tratado, ésta quedó a cargo del empresario Faustino Martínez, quien en un principio logró conformar tres poblados-campamentos: El

²⁴ Paul Decauville fue un fabricante francés de equipo ferroviario, locomotoras, vagonetas, trenes industriales y de vía estrecha que fueron ampliamente utilizados en todo el mundo desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX.

²⁵ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El Caribe Mexicano. Una frontera olvidada*, p. 83.

Meco, Las Vegas, y Yalikin. A cambio de tal servicio el gobierno de Díaz le otorgó en propiedad 241,083 hectáreas de un total de 723,250.²⁶

En 1896 un año antes de la firma del tratado, un grupo de capitalistas ingleses arrendaron las tierras a Faustino Martínez y crearon la *East Coast of Yucatan Colonization Co.* cuyo centro se estableció en la hacienda Santa María, que hoy día es el poblado de Leona Vicario. La hacienda se extendía desde Cabo Catoche hasta Tulum (en el límite con la zona de influencia de los mayas rebeldes) y de ahí hacia la zona continental. Yalikín con una población fija de 600 personas y una población flotante de 800 personas más, el Meco (hoy Puerto Juárez) con 1,200 personas que se incrementaban a 1,550 durante la época de recolección de la resina del chico zapote; y San José y Buenaventura con 350 habitantes se convirtieron en los centros de las actividades económicas y sus principales labores eran en un principio la ganadería que se llevó a cabo en un rancho situado frente a Cabo Catoche, la explotación del palo de tinte y de la resina del chico zapote, así como la siembra y cosecha del maíz, de la vainilla y del tabaco.

Para acelerar el transporte y comercialización de los artículos producidos en sus dominios, la *East Coast of Yucatán Colonization Co.* compró un vapor (el *Ibero*) el cual desplazaba dos veces al mes hacia Cozumel, construyó una vía férrea Decauville que conectó la hacienda Santa María con Puerto Morelos (Mapa 1) y desbrozó caminos entre la selva.

Ambas concesiones se complementaron con la actividad marítima-comercial y de transporte que se estaba gestando en Holbox, Isla Mujeres y en Cozumel, las cuales habían sido pobladas desde mediados del siglo XIX con el movimiento demográfico provocado por el terror que los mayas rebeldes lograron infundir en las poblaciones de mexicanos asentados en la zona central y la costa oriental (el partido de Bacalar) de la península, que como antes se mencionó, huyeron a las islas y a Belice.

²⁶ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 282, exp. 404.1/5823, foja 35.

En 1895 la compañía México-alemana El Cuyo y Anexas se disolvió. Debido a la caída en el mercado del palo de tinte por a la introducción de las tinturas sintéticas, los socios alemanes abandonaron el negocio y la concesión se vendió a un grupo de empresarios yucatecos que crearon la compañía agrícola El Cuyo y Anexas S. A. la cual quebró en el año de 1907 y fue traspasada al Banco de Londres y México. Dos años después, el 18 de diciembre de 1909 esta misma institución bancaria adquirió los derechos concesionarios de la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental.

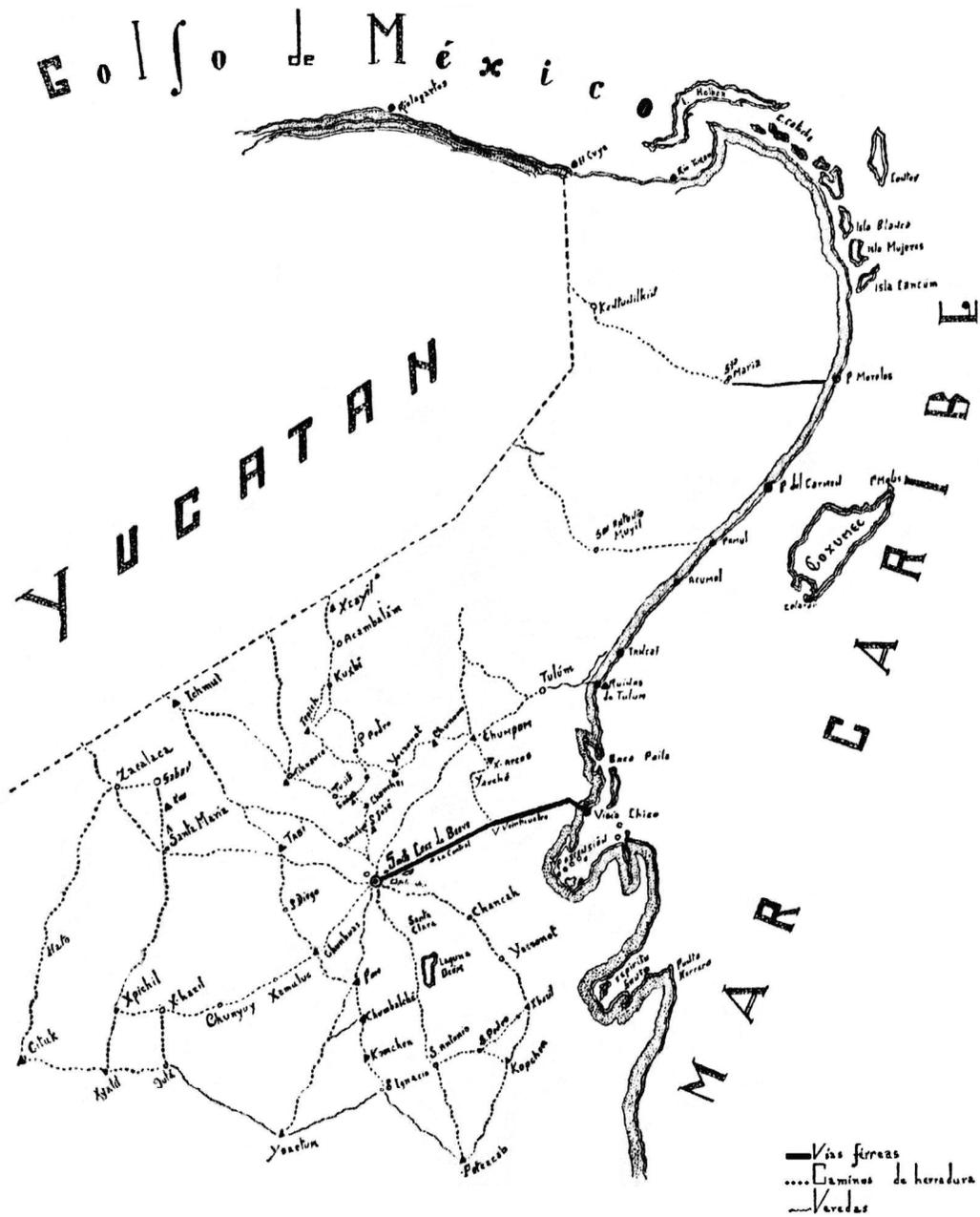
Con el objetivo de repoblar esta zona para arrinconar a los indígenas rebeldes, el ejército mexicano estableció un asentamiento en Xcalak. Un año después, en mayo de 1901, tomó militarmente lo que había sido el centro religioso de los mayas rebeldes: Chan Santa Cruz hoy Felipe Carrillo Puerto. La toma de este centro se realizó sin resistencia por parte de los mayas quienes días antes habían abandonado el poblado para internarse en la espesura de la selva.

El general Bravo bajo las ordenes del gobierno federal trató de establecer poblaciones permanentes tanto en Santa Cruz de Bravo y Xcalak (en dónde se construyó un muelle de mampostería, bodegas y talleres mecánicos para la construcción de barcos de cabotaje y una estación telegráfica) como en Bacalar y Vigía Chico (al que se dotó con un muelle, bodegas, luz eléctrica y comunicación telegráfica). Asimismo, mandó construir dos pequeñas líneas férreas, una de 7 kilómetros que conectaría a La Aguada con Xcalak y otra de 58 kilómetros que comunicaría a Santa Cruz de Bravo con el puerto de Vigía Chico (Mapa 1).

Ambas líneas fueron montadas con los propósitos de que los asentamientos militares tuvieran una rápida comunicación con otros puertos de la república, para facilitar el tráfico marítimo y con ello fomentar el desarrollo y la entrada a la civilización del nuevo territorio.²⁷

²⁷ Villa Rojas, Javier, Los elegidos de Dios, p.119.

Mapa 1. Vías de comunicación en el territorio de Quintana Roo.



Se observan 2 vías férreas Decauville, una de ellas conectaba Puerto Morelos con la hacienda Santa María y la otra Xcalac con Santa Cruz de Bravo.

Fuente: Pacheco Cruz, Santiago, Estudio etnográfico de los mayas del ex Territorio de Quintana Roo. Su incorporación a la vida nacional, Imprenta Oriente, 1era edición, México 1934, 94 pp., con mapas, fotos e ilustraciones, p. 8.

El poblamiento y control militar de estas tres zonas: la zona sur con la puesta en marcha de la aduana, la instalación del pontón y la fundación de Payo Obispo; el noreste con el establecimiento de las compañías colonizadoras y el centro-oriente con la toma militar de Bacalar, Xcalac y Chan Santa Cruz respondieron a una estrategia del presidente Díaz que tenía como propósito asegurar el control de este territorio fronterizo frente a posibles ataques externos y sitiar a los indígenas rebeldes, es decir, obligarlos a adentrarse en lo más profundo de la selva, por lo que “El Gobierno General conserva y sostiene con grandes gastos y sacrificios, fuerzas federales de las tres armas en el Territorio: unas guarneciendo las poblaciones reconquistadas y otras en las nuevas poblaciones que están formándose...”²⁸

Para Díaz, el progreso del país y el progreso del territorio en particular, no podían apuntarse si no se establecían las condiciones de paz que los indígenas sistemáticamente violentaban con su forma de vida, sus costumbres y su perpetua rebeldía, “El establecimiento de la paz... fue considerado como el requisito esencial para... el desarrollo económico y justificó la imposición autoritaria del orden en nombre del progreso...”,²⁹ y las comunidades indígenas, la antítesis de ese progreso, se intentaron incorporar como mano de obra barata, exterminar o cuando menos desplazar para limitar su territorio con tal que no estorbaran al proyecto de nación que Díaz tenía en mente.

El 24 de noviembre de 1902 por decreto presidencial se creó el territorio federal de Quintana Roo separándolo de Yucatán. Su capital se estableció en Chan Santa Cruz a la cual se le dió el nombre de Santa Cruz de Bravo en honor al general Ignacio A. Bravo, quien estuvo al mando de la tropa que tomó este importante poblado maya. El territorio se dividió en tres distritos, el norte con los municipios de Isla Mujeres, Cozumel y Holbox; el distrito centro con el municipio de Santa

²⁸ Larrea y Cordero, Pedro, Ensayo Geográfico é Histórico del Nuevo Territorio Federal Quintana Roo. Formado con los datos oficiales que existen en la Secretaría de Estado, p. 42.

²⁹ Garner, Paul, Porfirio Díaz, del héroe al dictador. Una biografía política, p. 164.

Cruz de Bravo y el distrito sur, con los municipios de Payo Obispo, Bacalar, Xcalak e Icaiché.

Pese a todos los esfuerzos realizados por el gobierno central para llevar a cabo la colonización de esta frontera e incorporarla a la corriente capitalista mundial, los resultados fueron más bien magros. En la zona sur, en Payo Obispo frontera con Belice, el censo de población que las autoridades payobispenses llevaron a cabo en 1904 arrojaba una población de apenas 238 habitantes. En la zona norte, el crecimiento demográfico tampoco era muy sustancioso: tras trece años de funcionamiento, desde su fundación en 1889 a 1902, la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental apenas había consolidado dos pueblos: Puerto Morelos y Yalikin. En la zona centro el único emplazamiento humano que tuvo en el mediano plazo un éxito relativo fue Santa Cruz de Bravo, toda vez que fungió como residencia oficial del general Bravo durante los once años de su administración como comandante militar de todo el territorio. En el sureste, Bacalar fue abandonada en 1907 tras el retiro de la guarnición militar que la custodiaba, el temor de su escasa población hacia probables ataques por parte de los indígenas aún sublevados los hizo tomar esta decisión.

En el caso de la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental, el poco interés que sus concesionarios mostraron por colonizar sus dominios se manifestó desde el principio. Antes que el deslinde y la asignación de terrenos, los negocios estaban en su lista de prioridades, “Bien visto, aquel compromiso contraído por Faustino Martínez y Compañía de atraer y arraigar colonos había sido por completo desvirtuado hacia finales del siglo XIX”³⁰ y muy pronto se hizo “evidente que la compañía dedicaba todos sus esfuerzos a la explotación de los bienes en sus dominios... y a la virtual renta de su territorio, antes que al deslinde y a la promoción de zonas nuevas”.³¹

³⁰ Macías Richard, Carlos, *La colonización insular y costera en el Caribe Mexicano*, 112-151, en: *Revista Mexicana del Caribe*, año II, No. 3, p. 136.

³¹ Macías Richard, Carlos, *Op. cit.*, p. 136 y 137.

En la zona centro y sureste la situación de abierta beligerancia entre los mayas y la milicia asentada en el territorio, aunados a la falta de transporte aseguraron el fracaso de la colonización y eventualmente la capital fue usada por el gobierno federal como colonia penal en donde criminales de todos tipos y presos políticos convivían en un ambiente hostil muy próximo al infierno: el paludismo, las enfermedades gastrointestinales, el calor, el trabajo forzado y los duros maltratos que sufrían los presos, hicieron que la mala fama de Quintana Roo como lugar insalubre, peligroso y guarida de criminales se diseminara aún más por toda la república, esta mala fama no hizo sino perpetuar durante muchos años el fracaso del repoblamiento en la zona.

Con la caída de Díaz, la situación no varió demasiado y Santa Cruz de Bravo continuó fungiendo como colonia penal a la cual se enviaba a los opositores de los sucesivos regímenes revolucionarios. Es hasta el régimen de Venustiano Carranza que la colonia penal quedó desarticulada.

Con Carranza en el poder la situación de los indios cambió también. El diez de agosto de 1915 el gobierno federal entregó Santa Cruz antes Santa Cruz de Bravo a sus antiguos moradores y la capital del territorio se trasladó a Payo Obispo. Los indígenas al verse libres de los crueles hostigamientos y persecuciones de que habían sido objeto durante el régimen del general Bravo y con el objetivo de rebelarse ante los blancos y mantener su autonomía y aislamiento, destruyeron buena parte de la infraestructura construida por el gobierno federal “desprendieron las líneas telegráficas, destroncaron las vías férreas en diferentes tramos del camino a Vigía... y prendieron fuego a todo inmueble...”.³² Tras una fuerte epidemia de viruela que liquidó a los líderes y sacerdotes, los ancianos de más prestigio, el otrora cohesionado grupo de los mayas insumisos se escindió. Un grupo, el más rebelde e insumiso, estableció un santuario en X-cacal. Otro más, erigió su santuario en el pueblo de Chunpóm. Mientras que un tercer grupo lo

³² Macías Richard, Carlos, Nueva frontera mexicana. Milicia, burocracia y ocupación territorial en Quintana Roo (la etapa formativa), p. 175.

estableció en Yodzonot-Guardia. A Chan Santa Cruz regresaron sólo seis familias comandadas por el líder maya Francisco May³³.

CAPÍTULO 2

La selva: El auge de la actividad chiclera.

A mediados del siglo XIX el norteamericano Thomas Adams, instigado por Antonio López de Santa Ana para que creara un material durable a partir de la resina del chico zapote, llevó a cabo un sinnúmero de fallidos experimentos encaminados a encontrarle utilidad práctica a este recurso, "...although the latex is a polyterpene, it does not vulcanize into durable rubber"³⁴. La utilidad que finalmente le encontró a dicha resina, fue mucho más simple de lo que el propio Santana quería, pero mucho más rentable de lo que el famoso general hubiera podido imaginar. Thomas Adams pronto entendió que ésta podía ser usada en calidad de goma para masticar, conclusión final que de hecho no era ninguna novedad,³⁵ lo que si se perfiló como un gran acontecimiento fue el éxito financiero que obtuvo a partir de la venta de este artículo, pues ya para 1880 Thomas Adams se había convertido en millonario con la venta de su goma *Jack Black* con relleno de licor, al éxito de Adams le siguieron la dinastía de los *Wrigley's* quienes crearon un emporio a partir de la venta de esta goma. Con el pasar de los años la popularidad de la goma de mascar entre la sociedad estadounidense creció considerablemente y así lo hizo también la industria de la extracción de la resina de la cual estaba hecha. La creciente demanda de goma de mascar por parte de la sociedad estadounidense marcó una nueva etapa económica para el territorio de Quintana Roo el cual por contar con grandes extensiones de selva en las que domina el árbol *Achra zapota* o chico zapote (Mapa 2), del cual se extrae la resina con la que

³³ Careaga Viliesid, Lorena, *Chan Santa Cruz: Historia de una comunidad cimarrona de Quintana Roo*, p. 102.

³⁴ Redcliff, Michael, *Chewing gum. The fortunes of taste*, P.177.

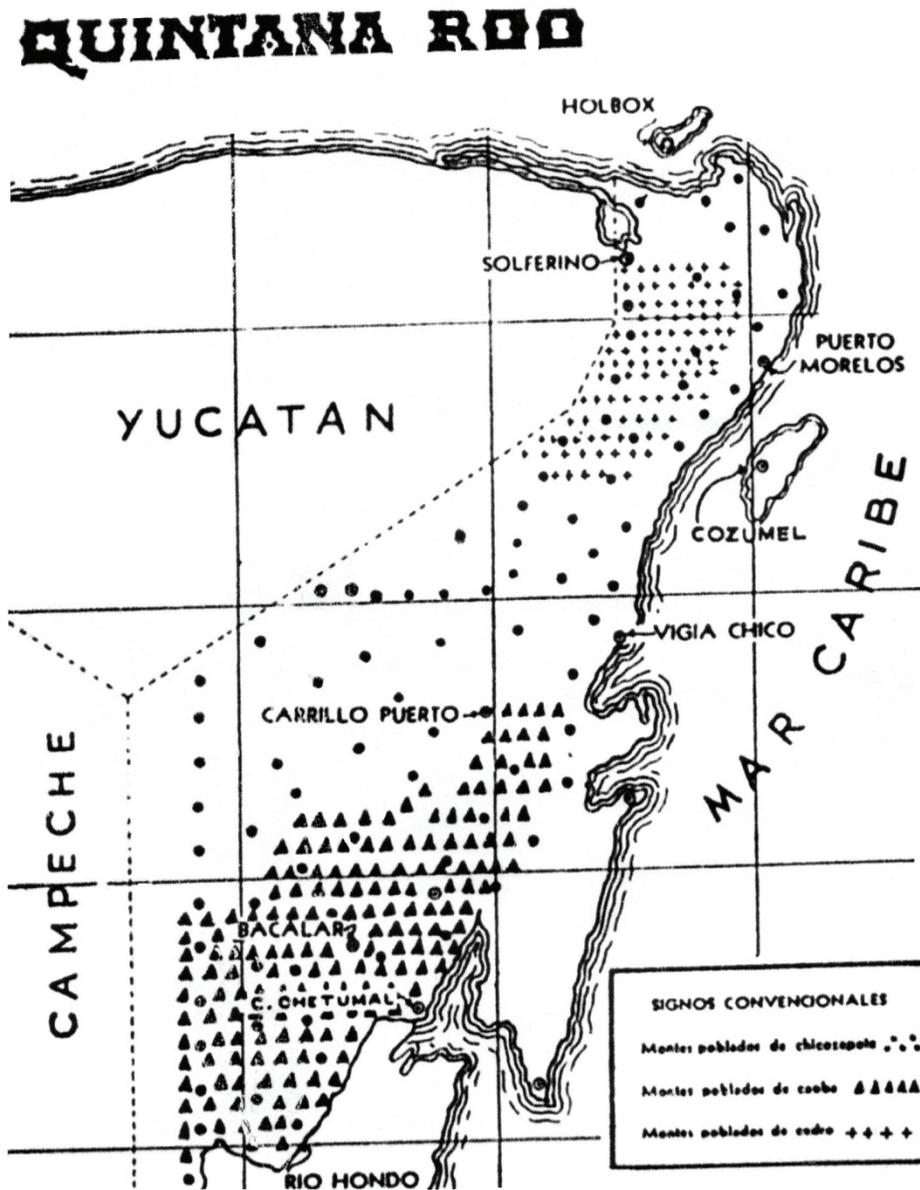
³⁵ La costumbre de masticar sustancias resinosas o pegajosas es una práctica muy extendida por todo el mundo y en todas las épocas; los griegos por ejemplo, solían mascar la resina que obtenían de la corteza de un árbol para refrescar su aliento. Al igual que los nativos del norte de América quienes mascaban la resina de un árbol de su región, los mayas masticaban la resina del chico zapote desde tiempos prehispánicos.

se produce el chicle, se vio rápidamente inserto en la actividad económica de extracción. De tal suerte que para 1915 el territorio quintanarroense aportaba más del 70% del chicle importado por EUA para la fabricación de su adictiva *chewing gum*.³⁶

Esta actividad trajo consigo nuevas oportunidades de negocio tanto para grandes como para pequeños comerciantes de Yucatán y Quintana Roo, una nueva veta de explotación y enriquecimiento para empresarios mexicanos y una importante movilización demográfica provocada por la migración de trabajadores de todas partes de la república a las selvas quintanarroenses. La actividad chiclera también ejerció su particular influencia sobre las comunidades mayas rebeldes, muchas de las cuales muy pronto se involucraron en la dinámica monetaria que la extracción del chicle generó. Las selvas más ricas en chico zapote se encontraban en la zona central del territorio, asiento y hogar de los últimos mayas rebeldes. Los concesionarios en un principio renuentes a entablar relaciones con los insumisos se vieron pronto impelidos a buscar a los principales caciques mayas para negociar la explotación de su rica floresta. De tal suerte que Francisco May, principal cacique de la zona central cuya sede se encontraba en Chan Santa Cruz, y Juan Bautista Vega cacique del grupo rebelde de Tulum cuya sede religiosa se encontraba en Chunpóm, fueron seducidos por las ganancias monetarias que la actividad chiclera y los permisionarios les ofrecieron. Las comunidades mayas empezaron a trabajar el chicle y a ganar dinero, mismo que gastaban en los diversos artículos que los comerciantes ambulantes les vendían, sin embargo, dichas comunidades trabajaron el chicle de forma autónoma sin entenderse con capataces ni contratistas, aunque siempre bajo el mando de sus principales líderes: Francisco May y Juan Bautista Vega.

³⁶ Higuera Bonfil, Antonio, Quintana Roo entre tiempos, política, poblamiento y explotación forestal 1872-1925, p. 190.

Mapa 2. Ubicación de los principales recursos silvícolas del territorio de Quintana Roo.



Se observa que la mayor parte de los árboles de chico zapote se encuentran en el norte y en el centro del territorio. Los árboles de caoba en el sur y la población de cedro en el noroeste.

Fuente: Gonzáles Gómez, Javier, *Problemas del territorio de Quintana Roo, actuales condiciones económicas y sociales observadas en el territorio. -Medidas más importantes para iniciar su rehabilitación*, Talleres Gráficos de la Nación, México 1946, 68 pp., con mapas, p. 18.

La participación de los indígenas mayas en la actividad chiclera se consolidó cuando, con el doble propósito de que los indígenas mayas mejoraran sus condiciones de vida y se integraran a la vida general del territorio, en 1918 el presidente Venustiano Carranza otorgó a Francisco May el permiso para que su comunidad explotara 20,000 hectáreas de selva sin la obligación de tener que pagar impuestos. Esta concesión que fue respetada por todos los gobiernos que siguieron al de Carranza, otorgó a May un control total sobre la actividad chiclera y las ganancias que de ésta se obtenían, ya que si bien cada permisionario contaba con sus propias concesiones de terreno para explotar el chicle, muchas veces no podían vender el producto directamente a las grandes compañías internacionales porque May fungía como intermediario entre los concesionarios y aquéllas.³⁷

De entre los contratistas que acapararon grandes concesiones de tierra para explotar el chicle y mantuvieron tratos con el cacique maya, destacaron el cubano Julio Martín, pionero en la actividad chiclera y el primero en establecer campamentos de chicleros o “hatos” y puntos de recolección en las áreas cercanas a Chan Santa Cruz. El coronel Nevado de la Torre apoderado de la Compañía Explotadora Mexicana. Carlos Pardío Cámara y Rafael Zurbarán Campany que juntos formaban la Negociación Chiclera Mexicana con sede en Cozumel. Joseph F. Rihani, Juan Zurbaran, Alfredo Cámara Valdés y Miguel Ángel Ramoneda apadrinado del presidente Calles y a quien se le otorgó la concesión de la línea Decauville Santa Cruz-Vigía Chico que hasta entonces había manejado May. Los permisionarios turcos Jorge y Antonio Baduy Abud de los cuales se conoce que lo mismo que Ramoneda, frecuentemente invadían los terrenos concedidos por el gobierno federal a campesinos mayas y mestizos.³⁸

El beliceño mr.Turton es un caso muy particular, pues aunque no fue el único, si es el más citado en todas las fuentes que lo señalan como un contratista que

³⁷ Careaga Viliesid, Lorena, Chan Santa Cruz: Historia de una comunidad cimarrona de Quintana Roo, p. 112.

³⁸ Careaga Viliesid, Lorena, Op.cit., p. 108.

amasó una gran fortuna gracias al contrabando de chicle que realizó durante mucho tiempo en contubernio con el cacique May.

En la zona noreste la explotación del chicle estaba controlada por Antonio González que manejaba 100,000 hectáreas frente al mar Caribe. Al sur de sus terrenos, los hermanos Cué originarios de Mérida arrendaban al Banco de Londres y México, 700,000 hectáreas de bosque tropical.³⁹ La entonces Negociación Costa Oriental, Colonia Santa María era para 1929 y bajo el dominio de dichos hermanos la mayor explotadora de chicle de la zona noreste de Quintana Roo⁴⁰.

La Negociación Costa Oriental tenía a su disposición la línea Decauville que comunicaba a la Colonia Santa María con Puerto Morelos, dicho ferrocarril consistía en una plataforma tirada por dos mulas "...y cada 10 kms. había un campamento chiclero con mulas frescas para ir las cambiando y hacer más rápidamente el trayecto".⁴¹ Asimismo poseía un navío que realizaba viajes de Puerto Morelos a Puerto Progreso en Yucatán, en un trayecto de una duración aproximada de 36 horas.

Contaba la "Negociación Costa Oriental" con dos médicos, uno en la misma Colonia Santa María y otro en Cozumel, los cuales daban servicio médico a los chicleros al servicio de ésta, que en temporada de extracción llegaban a ser hasta 1,500 hombres.

Es así como en la primera mitad del siglo XX el aprovechamiento económico de la zona central y oriental de Quintana Roo se caracterizó por la explotación de miles de personas, en su mayoría hombres, que provenientes de San Luis Potosí, Jalisco, Ciudad de México, Oaxaca, Campeche, Yucatán y Veracruz llegaban al territorio contratados por concesionarios de la selva para la extracción de la resina

³⁹ Macías Zapata, Gabriel Aarón, *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*, p. 221.

⁴⁰ *Ibidem.* Op.cit., p. 116.

⁴¹ Careaga Villesid, Lorena, p. 116.

del zapote y la fabricación de las marquetas del chicle que se exportaban vía Cozumel, mayoritariamente a los EUA.

Las concesiones que el gobierno central otorgó fueron acaparadas en manos de unos cuantos que se enriquecieron a expensas de la explotación del zapote y de los miles de aventureros “...gente sin oficio habiéndolos tenido todos. ...hombres sin arraigo, sin familia... el contratista o concesionario que lo trajo tiene a su disposición selva donde hay zapote...”⁴², quienes durante su estancia en la selva soportaban toda clase de peligros, insalubridad y aislamiento:

En esa dura vida... muchos de ellos morían por la mordedura de una serpiente, por el paludismo, o bien se veían aquejados por la llamada úlcera del chiclero, producida por la picadura de la mosca chiclera... Igualmente fatales eran las caídas que podía sufrir al estar picando un árbol a gran altura...⁴³

Con la dinámica económica que se generó a partir de la demanda internacional del latex del zapote, se originó un estilo de vida muy propio: aventureros de todas partes del país que llegaban a vivir de forma esporádica en campamentos ambulantes o hatos chicleros que se formaban en medio de la selva, lo que generó a su vez, comercio errante de negociantes que se internaban en la selva en busca de chicleros para venderles mercancía que de otra forma era para ellos difícil conseguir.

Los mismos concesionarios chicleros aprovecharon las circunstancias de falta de comunicación y aislamiento en que se encontraban los campamentos para vender diversas mercancías que los trabajadores les compraban a elevados precios, haciendo de este comercio un verdadero negocio redondo en el que los trabajadores chicleros fungían como clientes cautivos, permanentemente endeudados.

⁴² Saenz, Moisés, México Íntegro, p. 60.

⁴³ Careaga Villesid, Lorena, Quintana Roo. Una historia compartida, p. 190.

La extracción del chicle originó en la costa noreste de Quintana Roo un incipiente crecimiento poblacional. Pequeños asentamientos humanos como Tankah, Playa del Carmen y Puerto Morelos se establecieron como centros en donde almacenar y trasladar las marquetas de chicle hacia el puerto de San Miguel de Cozumel. Puerto Morelos por ejemplo, que ya desde principios de siglo se había convertido en un puerto de paso obligatorio para todas las mercancías que salían de la *East Coast of Yucatan Colonization*, era para 1929, un pequeño pueblito de una sola calle, sus casas eran en su mayoría de madera con palma y se enfilaban una tras otra sobre las dunas de arena muy cerca del mar. Tenía un muelle y un almacén y sus habitantes, gentes de todas partes del mundo, se dedicaban a la pesca y a la captura de tortugas que eran llevadas a Isla Mujeres para su venta.⁴⁴

Con base en el censo de 1930 varios asentamientos del territorio de Quintana Roo fueron, por decreto presidencial, declarados pueblos. Es así como Puerto Morelos y Playa del Carmen, asentamiento que se había formado en 1916 con el arribo de tres familias oriundas de Cozumel, dejaron de ser considerados ranchos y se les otorgó la categoría política de pueblos.

El establecimiento de los trabajadores chicleros en colonias permanentes dentro del área de concesiones chicleras, que bien pudo haber originado un crecimiento demográfico sostenido, fue sistemáticamente desalentado por los concesionarios de la selva, quienes veían en la creación de pueblos bien establecidos un peligro para su jugoso negocio. Bien sabían que con el asentamiento permanente de los chicleros dentro de lo que consideraban sus dominios, vendría en seguida el reparto de ejidos, lo que significaría una gradual desaparición de las hectáreas sujetas a concesión, de tal suerte que

Cuantas veces los trabajadores chicleros intentaron organizarse para solicitar tierras, tantas los concesionarios o sus representantes respondieron de manera violenta, ya rindiéndolos por hambre, ya destruyendo sus habitaciones o arrasando sus sembradíos... al grado que las autoridades tuvieron que intervenir para evitar el derramamiento de sangre.⁴⁵

⁴⁴ Shattuck, George Cheever, *The Peninsula of Yucatan. Medical Biological, Meteorological and Sociological Studies*, p. 168.

⁴⁵ Macías Zapata, Gabriel Aarón, *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*, p. 223 y 224.

Isla Cozumel por su parte cobró esplendor y un dinamismo sin precedentes, lo cual se explica por su condición de ser el puerto de mayor calado de toda la costa oriental. Esta condición marcó su destino como único lugar de embarque para las grandes naves de las compañías chicleras internacionales que de Cozumel cargaban la goma para trasladarla a su destino final. “La existencia de puertos de poco calado hacía que la producción fuera transportada desde el continente en pequeñas barcas o gabarras a los puertos de gran calado, como era el caso de Cozumel o Belice City”,⁴⁶ de ahí que en esta isla “se almacenaba la mayor parte del chicle recolectado en la selva del Territorio Federal de Quintana Roo...”,⁴⁷ que “por su aduana se registraba la respectiva exportación”⁴⁸ y que ahí mismo

...permanecían las oficinas de los concesionarios, los representantes de las compañías, algunos funcionarios públicos que regulaban la actividad y las casas comerciales que, a la vez que compraban la goma para revenderla, proveían de víveres y herramientas a los campamentos de trabajadores.⁴⁹

Si bien es cierto que la bonanza económica que se gestó con la venta del chicle a las grandes compañías estadounidenses como la *Chicle Development Company*, la *William Wrigley*, la *American Chicle* y la *United Fruit Company*, dio origen al surgimiento de una clase comercial pujante y otorgó una vida de confort tanto a empresarios cozumeleños y yucatecos como a inversionistas extranjeros y también hizo posible la entrada de dinero circulante a las comunidades indígenas, es también cierto que la vida cotidiana, la economía y las costumbres de los mayas chicleros permanecieron ligadas a la agricultura y al maíz.

Mientras la actividad chiclera cobró auge y atrajo a algunas comunidades mayas a trabajar en ella, sus actividades tradicionales como la agricultura de tumba, roza y quema, la horticultura en los solares, la apicultura y la caza de animales silvestres, continuaron tan vigentes como hasta antes del auge chiclero, el cual si bien no les generó grandes ganancias, les brindó la oportunidad de obtener dinero extra al mismo tiempo que mantenían su preciada autonomía.

⁴⁶ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El caribe mexicano, una frontera olvidada*, p. 181.

⁴⁷ Ramos Díaz, Martín, *La bonanza del chicle en la frontera del caribe de México*, en *Revista Mexicana del Caribe*, año IV, No. 7, p. 175.

⁴⁸ Ramos Díaz, Martín, *La bonanza del chicle en la frontera del caribe de México*, en *Revista Mexicana del Caribe*, año IV, No. 7, p. 175.

⁴⁹ Ramos Díaz, Martín, *La bonanza del chicle en la frontera del caribe de México*, en *Revista Mexicana del Caribe*, año IV, No. 7, p.175.

La crisis: Años de disolución, tiempo de restitución.

El auge de la extracción del chicle alcanzó su clímax en 1929, año en que sobrevino la Gran Depresión en EUA, lo que afectó severamente la economía del territorio, ya que para 1930, lo mismo que los precios y la demanda de la madera, principal actividad y sustento de la parte sur, la demanda y los precios del chicle principal actividad y sustento del norte y centro del territorio (Mapa 2), bajaron estrepitosamente. Esta crisis deterioró el poder que el jefe May detentaba y que estaba asentado con base en el control que durante mucho tiempo ejerció sobre la actividad chiclera. A la caída de los precios del chicle la gente de May respondió culpándolo de traición a los intereses de la comunidad. Su autoridad moral se derrumbó, lo mismo que la actividad que controlaba; de tal suerte, que en 1934 May, por su propio pie, salió de Santa Cruz y en una especie de autoexilio se refugió en Petó, tiempo después regresó a Santa Cruz aunque ya sin el poder que alguna vez ostentó.⁵⁰

La crisis de la actividad chiclera y silvícola también ejerció una influencia determinante en la decisión del gobierno federal de disolver el territorio de Quintana Roo para anexarlo a los estados de Campeche y Yucatán.

Dado que una de las principales razones que se dieron para explicar la puesta en marcha de esta medida fue la incapacidad financiera del territorio para sostener su vida económica y la carga que esto significaba para el gobierno central, el fin del auge de las actividades extractivas, principal sustento del territorio, le dio más peso al proyecto de disolución. Sin embargo, el germen de una identidad territorial ya se había gestado y en octubre de 1931, en la zona sur, en la capital payobispense, la más afectada por la disolución,⁵¹ se creó el Comité Pro-Territorio, el cual se extendió hacia Cozumel en donde se conformó el Subcomité Pro-Territorio en el que la participación de los empresarios isleños es nula. Este

⁵⁰ Careaga Viliesid, Lorena, *Chan Santa Cruz: Historia de una comunidad cimarrona de Quintana Roo*, p. 124.

⁵¹ La disolución del Territorio trajo para la mayoría de los habitantes de de Payo Obispo la pérdida de trabajos que en su mayoría derivaban de la actividad administrativa generada por ser Payo Obispo la capital del Territorio.

movimiento ciudadano surgió como una fuerte y decidida respuesta a la propuesta de segregación territorial del gobierno central.

El comité organizó marchas en contra del proyecto y planteó al Ejecutivo una propuesta alternativa a la disolución, en la cual los mismos habitantes del territorio se comprometían a administrarlo y a evitarle al erario público la costosa carga del acostumbrado subsidio a Quintana Roo.

Pese a todos los esfuerzos llevados a cabo por dicho movimiento el catorce de diciembre de 1931, por decreto presidencial, la zona sur pasó a formar parte de Campeche y el norte se anexó a Yucatán. En tanto que las islas permanecieron bajo la jurisdicción del gobierno federal hasta el 22 de marzo de 1934, fecha en que se decretó su anexión a Yucatán.⁵² Ante el desmembramiento, el Comité Pro-Territorio continuó su lucha para restablecer lo que ellos llamaban ya su “patria chica”.

Tras la caída en los precios de los principales recursos forestales y la posterior disolución del territorio comenzó un período de gran decadencia en las actividades productivas tradicionales, de encarecimiento del costo de la vida y una movilización demográfica que despobló aún más el oriente de la península:

Decretada la anexión, la exportación del chicle fue nula durante cinco meses de 1932; la Aduana Marítima de Cozumel no registró prácticamente ningún movimiento hasta 1933... el gobierno de Campeche creó siete impuestos en la fracción del Territorio que recibió; en cambio, desaparecieron los servicios de luz, policía, sanidad y rastro, Cozumel perdió 546 habitantes en tres meses y Payo Obispo 2,200 en tres años.⁵³

En 1932 Santa Cruz de Bravo cambió su nombre al de Felipe Carrillo Puerto y agentes del gobierno federal tomaron el control tanto del pueblo, de la compra y venta de la resina como de las negociaciones con los concesionarios, en un momento de franca decadencia de la actividad chiclera.

⁵² Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El Caribe Mexicano, una frontera olvidada*, p. 199 y 202.

⁵³ Higuera Bonfil, Antonio, *Historias y hombres: El comité Pro-Territorio*, p. 40.

La presencia de autoridades mexicanas en Felipe Carrillo Puerto controlando la compra-venta del chicle y estableciendo los precios del mismo significó para los mayas chicleros convertirse en blanco de trampas y corruptelas por parte de los intermediarios enviados por el gobierno federal, quienes con engaños les pagaban mucho menos de lo previamente establecido.

Al ver que su centro estaba siendo ocupado y por ende mancillado de nueva cuenta por mexicanos, las comunidades mayas se replegaron en lo profundo de la selva y sólo se acercaban a Carrillo Puerto para malbaratar las marquetas de chicle que recolectaban en sus selvas:

...traían a la agencia chiclera divisional de Santa Cruz de Bravo sus marquetas, a cambio de las cuales el pignorador les daba un comprobante en blanco, de tal forma que a la hora de recoger el remanente pago por su chicle, no había ningún documento que indicara el número de marquetas entregadas.⁵⁴

El 19 de marzo de 1934 el entonces candidato a la presidencia de la república, el general Lázaro Cárdenas, visitó Payo Obispo y prometió a sus afligidos habitantes que de llegar a la presidencia reintegraría su territorio.

En respuesta a la grave situación económica que atravesaba la entidad debido a la crisis de la actividad chiclera, a su proverbial falta de comunicaciones y a la falta de una producción local, el nueve de mayo de 1934 el gobierno federal decretó el perímetro libre en Chetumal y en Cozumel lo que significó que los artículos de importación que por años habían representado buena parte de la canasta básica de los blancos y mestizos quintanarroenses, quedaron en estas dos poblaciones, libres de aranceles.

Una vez en la presidencia, el general Lázaro Cárdenas cumplió su promesa y el once de enero de 1935 emitió el decreto por el cual se reintegró el territorio federal de Quintana Roo. Un mes después, en febrero del mismo año, se instaló nuevamente el gobierno en Payo Obispo y se nombró gobernador del refundado

⁵⁴ Careaga Villesid, Lorena, Op. cit., p. 126.

territorio al general Rafael E. Melgar. Una vez reintegrado, Quintana Roo se dividió en cuatro delegaciones; la primera delegación con cabecera en la ciudad de Chetumal, la segunda delegación con cabecera en San Miguel de Cozumel, la tercera delegación con cabecera en Felipe Carrillo Puerto y la cuarta con cabecera en Leona Vicario.

Siguiendo el plan de reordenamiento territorial, el general Melgar cambió los topónimos religiosos de pueblos y ciudades, así Payo Obispo, por ejemplo, según decreto del 16 de febrero de 1937 se rebautizó como Chetumal.

El general Melgar llevó a cabo una serie de medidas acordes con las políticas nacionalistas y agraristas que el presidente Cárdenas fomentó durante todo su mandato. Estas medidas como la titulación de unos cuantos terrenos nacionales a lo largo de la costa en donde se usufructuaba la copra, la ampliación y dotación de tierras que beneficiaron a 2,308 campesinos, la creación de cooperativas chicleras, pesqueras y de consumo y la confiscación de terrenos a grandes latifundios para repartir tierras entre los campesinos, tuvieron como propósito, terminar con los abusos de los que habían sido objeto los mayas chicleros, regularizar la tenencia de la tierra, recuperar para la nación tierras que estaban en manos de empresas y concesionarios extranjeros y en general actualizar la reforma agraria en el territorio.

Con la expropiación de tierras a grandes concesionarios, la Compañía Comercial de Fincas Rústicas y Urbanas S. A., para entonces propietaria de la hacienda El Cuyo y Anexas perdió en 1938, 45.780 hectáreas, las cuales se entregaron en dotación ejidal a pobladores de Holbox y Chiquilá, quienes habían solicitado tierras para explotación de chicle:

El C. Gobernador del Territorio de Quintana Roo... dice a esta Secretaría lo siguiente:

Presentada a mi Gobierno solicitud de tierras en dotación, por parte de los vecinos de Chiquilá que carecían de ellas, se turnó esa solicitud a la Comisión Agraria Mixta.... emitió dictamen favorable a los campesinos de Chiquilá... se dotó a los vecinos del poblado en cuestión con una superficie

total de 45.780 hectáreas de terrenos de monte alto y bajo, tomados íntegramente de tierras correspondientes a la concesión federal de que estuvo gozando la llamada hacienda de “El Cuyo”...⁵⁵

Con la expropiación dicha compañía perdió todos sus derechos sobre las tierras que se encontraban dentro de los límites de Quintana Roo, por lo que se retiró del territorio y concentró sus actividades extractivas en los terrenos ubicados en el norte del estado de Yucatán.

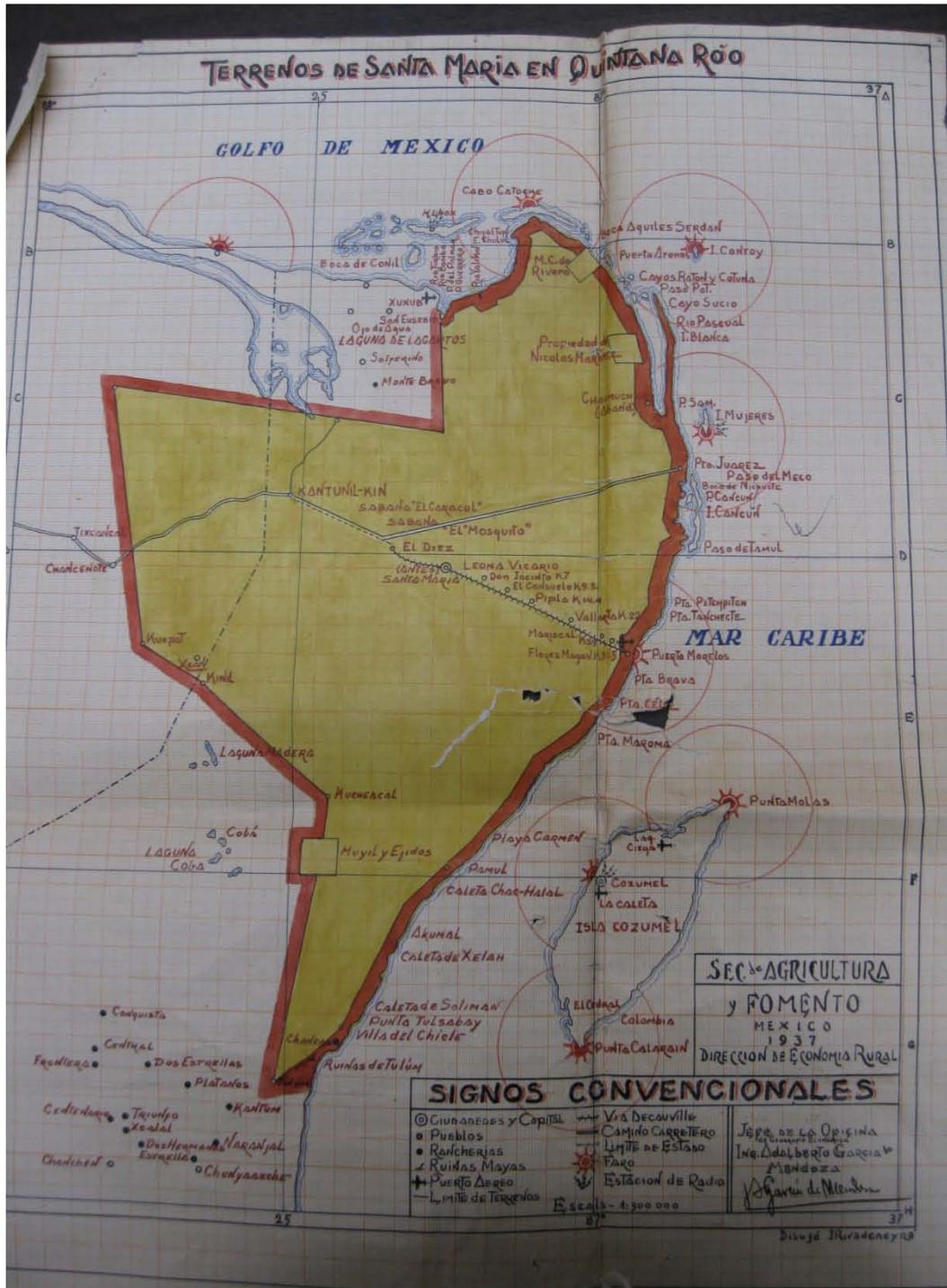
Para mediados de la década de 1930 el Banco de Londres y México aún manejaba y usufructuaba la mayor parte del norte del territorio. Los terrenos de la hacienda Santa María que había adquirido a título de concesión en 1909, contrayendo a cambio, la obligación de deslindar, fraccionar y colonizar, tenían sus límites a dos kilómetros de las costas del Mar Caribe y del Golfo de México y se extendían al oeste hasta el estado de Yucatán, al noroeste con la hacienda El Cuyo y Anexas, al norte con terrenos que colindaban con Cabo Catoche y al sur con el pueblo de Tulum (Mapas 3 y 4) en una extensión que abarcaba 717,019 hectáreas que permanecían sin deslindar y, por supuesto, sin colonizar. Esta concesión, sin embargo, perdió en 1936, 100,248 hectáreas que se otorgaron con carácter de explotación forestal chiclera a núcleos de campesinos asentados en los terrenos de la hacienda Santa María o cercanos a la misma. De estas hectáreas expropiadas, 63,840 se otorgan a los 200 habitantes permanentes de Leona Vicario, 5,328 al poblado de Kantunilkin, 9,660 a la población de Tulum y 21,420 al poblado de Puerto Morelos y Playa del Carmen.⁵⁶

Poco tiempo después de la confiscación de estos terrenos, el Banco de Londres y México abandonó su concesión, la cual quedó bajo la administración del Banco Agrícola que permitió que el gobierno de Melgar otorgara permisos a contratistas particulares.

⁵⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 317, exp. 404.1/9418, foja 29.

⁵⁶ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 282, exp. 404.1/5823, legajo 1, foja 15 y 98.

Mapa 3. Terrenos que ocupaba la hacienda Santa María en 1937.



Se observa que la mayor parte del norte de Quintana Roo pertenecía a la hacienda Santa María, terrenos que están marcados en amarillo y delimitados en naranja.

Fuente: AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 309, exp. 404.1/7938, foja 99.

Mapa 4. Terrenos que ocupaba la hacienda Santa María en 1937



Esquina superior derecha del mapa que muestra que, además de la hacienda Santa María, el señor Rivero y el señor Martínez poseían algunas hectáreas en el noreste del territorio. Esta ampliación muestra que la hacienda Santa María no se extendía a la costa noreste lo que se puede ver con la delimitación en negro de los terrenos en posesión de particulares que si se extendían hasta la costa.

Fuente: AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 309, exp. 404.1/7938, foja 99.

Si bien es cierto que durante este sexenio se expropiaron tierras a los grandes latifundistas y se crearon los principales ejidos de la entidad, también es cierto que los concesionarios particulares de ninguna forma desaparecieron; con un control más estricto sobre la cantidad de chicle a explotar anualmente y un apoyo y protección permanente por parte del gobierno hacia las cooperativas chicleras tanto de mayas como de campesinos mestizos, muchos permisionarios como Antonio y Jorge Baduy, Payán, Montes y Laureano González, continuaron explotando chicle en el norte del territorio.

De ahí en adelante las cooperativas chicleras de campesinos mayas y mestizos coexistieron con los chicleros sindicalizados del noreste de Yucatán y los permisionarios particulares en una lucha de fuerzas bastante tirante y conflictiva que en el siguiente sexenio se inclinó a favor de los particulares.

Con la economía chiclera en manos de cooperativas fomentadas y legitimadas por el mismo gobierno federal y pequeños particulares controlados por el gobierno del territorio, el Estado tomó el papel que antes detentaban los grandes concesionarios e intermediarios particulares. La producción y los precios del chicle quedaron bajo el control total del general Melgar quien asumió la presidencia de la Federación de Cooperativas creada en ese mismo sexenio. Un momento clave, ya que para la década de 1930 y gracias a la gran demanda de goma ocasionada por la Segunda Guerra Mundial, la economía chiclera entró en franca recuperación.

Pese a los intentos del gobierno federal de formar cooperativas para todas las actividades de la economía territorial, la mayor parte de la silvicultura sureña continuó durante todo el sexenio en manos de los concesionarios.

Durante este sexenio muchas obras públicas y sociales se proyectaron para el territorio, algunas de ellas se llevaron a cabo con éxito, otras más no se concluyeron y otras tantas ni siquiera se emprendieron. Bacalar es remozada y

re poblada al organizarse una colonia agrícola militar.⁵⁷ En la capital del territorio se construyeron el primer aljibe público con capacidad de dos millones de litros de agua y el primer hospital, el Morelos, que comenzó a dar servicio gratuito a la población y a los chicleros con sus familias. En Cozumel, la ciudad más moderna y mejor equipada de todo Quintana Roo por aquél entonces, se edificaron el malecón y el muelle, y por medio de concesiones se dotó de una de las comodidades más solicitadas por las poblaciones blancas y mestizas, así, la electricidad llegó tanto a Cozumel como a Chetumal y a isla Holbox. Asimismo y para ayudar a la economía de la población, en 1939 el gobierno extendió el perímetro libre a las poblaciones de Xcalak e Isla Mujeres.

En materia de comunicación por ejemplo, y en respuesta a las múltiples demandas de la población blanca y mestiza de Quintana Roo y del vecino estado de Yucatán, se iniciaron en Petó los trabajos de la carretera Petó-Felipe Carrillo Puerto-Chetumal y se proyectó el camino carretero Chetumal-Campeche. Con la construcción de estos caminos se cumplirían los reclamos ciudadanos que urgían comunicar al aislado territorio con el resto del país, propiciar el comercio de mercancías entre los campesinos de Yucatán y los vecinos de Chetumal, generar un tráfico de mercancías entre comunidades y abaratar los costos de víveres y mercancías dentro del territorio. En este mismo tenor, el presidente Lázaro Cárdenas proyectó también un camino entre Valladolid y Puerto Juárez, que daría respuesta a las solicitudes de la población que apuntaban hacia dos necesidades. Por un lado, los campesinos del noreste de Yucatán, demandaban la construcción de dicha carretera para comerciar sus productos con el territorio y por otro, las asociaciones ligadas a la promoción y desarrollo del turismo del estado de Yucatán la solicitaban "...por ser necesaria para el turismo"⁵⁸ pues en las islas de Quintana Roo "...semanariamente hay una corriente considerable de turistas; y si hubiera vías de comunicación seguramente se detendrían los turistas a ver las

⁵⁷ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El caribe mexicano, una frontera olvidada*, p. 232.

⁵⁸ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 628, exp. 515.1/51, legajo 2, foja 21.

ruinas arqueológicas de Yucatán”.⁵⁹ A finales de 1939 el presidente Cárdenas aprobó el plan de carreteras para la entidad:

Tomando en cuenta las consideraciones presentadas tanto por las autoridades como por los vecinos de los pueblos del Territorio, se aprueba el plan de carreteras que deberá desarrollarse con la intensidad que permitan las posibilidades económicas del Gobierno Federal. Dichas líneas son: Primera.-La continuación de la de Peto. Yuc.-Carrillo Puerto-Bacalar-Chetumal, Q.R. Segunda.- La de Chetumal, Q.R. a Estación Matamoros Campeche... Tercera.-La de Valladolid, Yuc., hacia la Bahía del Meco, hoy Puerto Juárez frente a la base naval de Isla Mujeres.⁶⁰

Este plan de carreteras para la desgracia de los interesados se suspendió por completo, dejando trunca la carretera Petó-Chetumal y sin empezar la Chetumal-Campeche y la Valladolid- Puerto Juárez.

Gracias al interés que Cárdenas mostró por Quintana Roo y sus habitantes, y aunque gran parte de sus proyectos no se concretaron, el Estado consolidó el objetivo que se había planteado: evitar la emigración y asentar pobladores en el territorio. Si para 1930 el censo había arrojado una población de 10,966 habitantes, en 1940 la población había aumentado a 18,752 habitantes, de los cuales, el 50% se encontraba en la zona sur, el 23.4% en la zona maya y el 27.4% en la zona norte.

El sucesor de Cárdenas, el presidente Manuel Ávila Camacho designó como gobernador del territorio al general Gabriel Guevara. Durante este sexenio, se registró la cifra más elevada de producción y venta del chicle en Quintana Roo, se dirigieron los trabajos de reconstrucción de los daños producidos por el ciclón de 1942 y se decretó la prórroga para que continuaran en función los cuatro perímetros libres del territorio, Chetumal, Xcalak, Cozumel e Isla Mujeres.

La construcción de caminos carreteros que unieran a la entidad con el resto de la nación cursó con muchas dificultades, pues si bien el mismo presidente Ávila

⁵⁹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 632, exp. 515.1/419, foja 3.

⁶⁰ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo L.C.R., caja 151, exp. 151.3/849, foja 1.

Camacho consideraba, según propias declaraciones, que “comunicar entre sí a los hombres es comenzar a redimirlos de la miseria y la ignorancia”,⁶¹ a las carreteras que se habían proyectado en el sexenio anterior se les asignaron exiguos presupuestos y planes de construcción muy prometedores pero que resultaron a la postre inconstantes e inconclusos.

Durante la administración avilacamachista, la única carretera que se concluyó fue la Cozumel-Caleta en Cozumel, pues de la Valladolid-Puerto Juárez sólo se construyeron 60 kilómetros apenas transitables.

Tras la renuncia del general Gabriel Guevara en 1944, Ávila Camacho designó como gobernador de Quintana Roo a su amigo, compadre y líder ferrocarrilero Margarito Ramírez. Durante su gestión, que duró catorce años, Margarito se dedicó a usufructuar el cargo como presidente de la Federación de Cooperativas para realizar negocios propios con los fondos de dicha federación. Asimismo, fomentó y protegió el contrabando de los diversos productos del territorio como el chicle y la caoba y en detrimento de las cooperativas chicleras promovió y apoyó a los concesionarios a cambio de significativos beneficios monetarios,

...el gobernador participaba de las ganancias de la explotación forestal, como ‘socio’ de los contratistas chicleros y madereros, y de su contrabando, además de la serie de irregularidades llevadas a cabo dentro de la Federación de Cooperativas...⁶²

Así, el despunte que la actividad chiclera tuvo a partir de la Segunda Guerra Mundial, y que fue aprovechado por el régimen del general Cárdenas para llevar a cabo su proyecto cooperativista en el territorio, fue usufructuado en los regímenes posteriores por concesionarios chicleros que habían mantenido un bajo perfil durante la etapa cooperativista y que vieron en el fin de la administración cardenista su oportunidad para retomar el control de las selvas chicleras con beneplácito y anuencia del general Gabriel Guevara primero y de Margarito Ramírez después. Ambos gobernadores privilegiaron a los concesionarios en

⁶¹ Aseveración que el Presidente Manuel Ávila Camacho externó durante el IV Congreso Panamericano de Carreteras y Maquinaria celebrado en la Ciudad de México en agosto de 1941. En AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.C., caja 226, exp. 161.1/32, legajo 2, foja 11.

⁶² Careaga Villesid, Lorena, Quintana Roo. Una historia compartida, p. 231.

detrimento de las cooperativas chicleras para beneficio de sus propias arcas “Esta situación desdice la política anterior de apoyo a los campesinos... y se mantendrá durante todo el sexenio de Manuel Ávila Camacho”.⁶³

El auge chiclero comenzó a desvanecerse cuando en el año de 1947 debido a un stock de resina acumulado por las importadoras estadounidenses, el gobierno federal se vio obligado a tomar la decisión de reducir la explotación del chicle. En carta fechada el cinco de julio de 1947, el ex secretario de Estado y del Despacho de la Economía Nacional, F. Javier Gaxiola Jr. anunció al entonces secretario de la Economía Nacional, Antonio Ruiz Galindo que había

... recibido instrucciones de WRIGLEY IMPORT COMPANY de comunicar... que la Empresa mi representada no está en condiciones ni puede adquirir cantidad alguna de chicle en la próxima temporada 1947-1948, lamentando muy deveras haberse visto en la necesidad de tomar esta resolución y sin que ello signifique su retiro definitivo del mercado del chicle mexicano...⁶⁴

Gran parte de la resina cosechada después de 1948 quedó almacenada en México y pudo ser vendida al mercado estadounidense hasta 1950 cuando el mismo presidente Miguel Alemán se vio obligado a viajar a Chicago, sede de las grandes compañías chicleras, para negociar la venta y el precio del chicle acumulado. De ahí en adelante, las compañías estadounidenses se dedicaron a presionar para bajar los precios y la producción fue cada vez más difícil de vender debido principalmente a que las compañías chicleras estadounidenses perfeccionaron una goma sintética que pronto suplió a la resina del chico zapote. En memorándum fechado el catorce de agosto de 1947 el secretario de la Economía Nacional, Antonio Ruiz Galindo, comunicó a Miguel Alemán Valdés, a la sazón presidente de la república, que la *Beech Nut Packing Company* había

...introducido satisfactoriamente en su goma de mascar después de la elaboración y pruebas, un ingrediente que suplanta al chicle y a otras gomas que anteriormente se usaban, utilizando una fórmula propia hecha con materias domésticos que tienen una oferta relativamente libre y cuyo costo es menor al del chicle y al de otras gomas que substituye...⁶⁵

⁶³ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El Caribe mexicano, una frontera olvidada*, p. 302.

⁶⁴ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 473 Bis, exp. 523.1/69, fojas 13, 16 y 17.

⁶⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 473 Bis, exp. 523.1/69, foja 9.

Las consecuencias económicas y sociales de la caída en la demanda de chicle se dejaron sentir rápidamente. En el norte del territorio algunos terrenos que en tiempos de Cárdenas abandonó el Banco de Londres y México y que habían quedado en manos de concesionarios particulares fueron paulatinamente abandonados. Desalentados por las magras ganancias que entonces les rendía la otrora lucrativa actividad chiclera, muy pocos concesionarios se quedaron y los que lo hicieron continuaron, con todo y crisis, invadiendo los terrenos a los ejidatarios chicleros y madereros de Leona Vicario, de Puerto Morelos y de Kantunilkin quienes demandaban al gobierno:

...intervenir para que la Sría. de Agricultura no los constriña a celebrar nuevo contrato con la Cía. Maderas Laminadas, S.A., porque dicha negociación no reporta beneficios al Ejido, y si en cambio grandes perjuicios, y por tanto, no desean seguir operando con ella.⁶⁶

Más al centro, en Felipe Carrillo Puerto los habitantes se quejaban "...de que el contratista señor Ruperto Prado metió 600 trabajadores en los montes que pertenecen a su ejido para la obtención de chicle, sin dar trabajo a su Cooperativa..."⁶⁷

Con el progresivo abandono de las concesiones, los ejidatarios bajo la tutela de la Federación de Cooperativas, es decir, bajo el mando de Margarito Ramírez, retomaron el control de una actividad en completo declive. Éste se aceleró por la sobreexplotación de los arboles del chico zapote y el huracán Janet que en 1955 irrumpió violentamente en territorio quintanarroense y que dejó a su paso devastación de la selva y centenares de árboles de chico zapote derruidos.

Con la coyuntura de la decadencia de la actividad chiclera, la economía de los poblados del noreste de Yucatán, dedicados también a la explotación de la resina, declinó también.

⁶⁶ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 233, exp. 404.1/1877, foja 3.

⁶⁷ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 473 Bis, exp. 523.1/30, foja 3.

Con el propósito de que los trabajos de construcción generaran empleo y remuneración a los chicleros desempleados que estaban asentados en las cercanías de Valladolid, el Sindicato de Trabajadores del Chicle y Similares de Valladolid junto con el Club de Leones y la Logia Masónica de Valladolid y posteriormente en 1952 el mismo gobernador del estado de Yucatán, Tomás Marentes,⁶⁸ presionaron al presidente para que llevara a cabo los trabajos de seguimiento de la carretera Valladolid-Puerto Juárez que había prometido inaugurar antes de terminar su período. Los solicitantes estaban convencidos de que la construcción de esta carretera "...además de solucionar en parte nuestra situación, redundaría en beneficio de la economía nacional, toda vez que los agricultores y pequeños industriales de esta región, tendrán facilidad de exportar sus productos por estas vías..."⁶⁹

Los reclamos para la terminación de esta carretera llegaron también de parte de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio y del Comité Impulsor del Turismo en Yucatán que estaban desde el sexenio cardenista sobradamente interesados en el desarrollo del turismo en su estado, y mucho más, después del congreso turístico llevado a cabo en 1946, en el cual, junto con empresarios norteamericanos y con la Corporación Nacional Cubana de Turismo se había planificado la creación del circuito turístico Miami-México-Cuba.

En dicho proyecto se contempló que Puerto Juárez se convirtiera en una base para el arribo de *Ferry boats* que llegarían de Cuba con turistas provenientes "...de todo el Este de los Estados Unidos y el Canadá..."⁷⁰ razón por la cual el Comité Impulsor del Turismo en Yucatán consideraba que "la obra de mayor trascendencia para nuestra Entidad, la que podríamos llamar la 'espiná dorsal' de gran parte de su futuro económico, es la relacionada con el camino... que debe unir la Ciudad de Mérida con Puerto Juárez..."⁷¹ En este mismo sentido algunos habitantes de Isla Mujeres se manifestaron, en una carta al presidente fechada el

⁶⁸ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 457, exp. 461.1/2413, foja 11.

⁶⁹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 457, exp. 515.1/67, legajo 2, foja 79.

⁷⁰ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 457, exp. 515.1/67, legajo 1, foja 8.

⁷¹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 457, exp. 515.1/67, legajo 1, foja 7.

16 de abril de 1951, a favor del desarrollo de este proyecto turístico y de la conclusión de dicha carretera, que al desembocar justo frente a la isla, permitiría “a sus habitantes desarrollar sus actividades en pro del turismo, ya que se vive solamente de la pesca...”⁷², por lo que manifestaron su beneplácito por el proyecto ya que consideraban que

...en ésta isla se puede crear un centro más de turismo y que podría competir y hasta con ventaja por su clima y aguas cristalinas con el propio puerto de Acapulco, por supuesto, una vez debidamente acondicionado para fines turísticos⁷³.

Dichos reclamos llevaron al presidente Alemán en 1951 a girar instrucciones a la Subsecretaría de Obras Públicas para que se concluyera la carretera Valladolid-Puerto Juárez y para integrar una comisión intersecretarial que elaborara un proyecto integral para acondicionar dicho puerto con el propósito de

... favorecer el establecimiento de una benéfica corriente turística a través de México, Estados Unidos y Cuba. La importancia de esta vía de comunicación no se limita a su función turística, sino que incorporará a la red nacional de caminos una región de gran valor económico ubicada al oriente de la Península Yucateca, al establecer una liga terrestre entre el Golfo de México y el Mar Caribe⁷⁴.

Las tareas de esa fallida comisión intersecretarial se limitaron a una visita de prospección a Puerto Juárez por parte de otra comisión enviada por la Secretaría de Marina.

Los trabajos de conclusión de la carretera Valladolid-Puerto Juárez, encargados a la Compañía Constructora Universo S. A., estaban detenidos en su totalidad debido a que la compañía no contaba ni con la maquinaria adecuada, ni con personal suficiente para poder continuar el trazo de terracería en el tramo Xcan-Puerto Juárez,⁷⁵ justo en un año en que el presidente en turno, aquél que había empeñado su palabra en la construcción de dicha carretera, daba por concluido su mandato.

⁷² AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 906, exp. 461.1/2413, foja 30.

⁷³ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 906, exp. 461.1/2413, foja 31.

⁷⁴ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 915, exp. 461.1/2897, foja 34.

⁷⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo M.A.V., caja 906, exp. 461.1/2413, foja 13.

Pese a las múltiples sugerencias recibidas por el candidato a la presidencia de la república para el período 1952-1958, incluida la suplica de destituir a Margarito Ramírez de su cargo, una vez en el poder, Adolfo Ruiz Cortines ratificó a Ramírez como gobernador del territorio. Esta decisión fue motivo de gran inconformidad entre amplios sectores de la población quintanarroense y generó un movimiento ciudadano en contra de don Margarito.

Durante este sexenio en el que la población del territorio padeció la absoluta decadencia de la actividad chiclera, la presión ejercida por parte de diversos comités tanto de Quintana Roo como de Yucatán y de varias poblaciones del norte del territorio en relación a la construcción y conclusión de los caminos carreteros fue también una constante, mientras, las promesas de parte del gobierno central en torno a estos trabajos y las acciones que se llevaron a cabo fueron ambiguas y contradictorias.

En 1955 el arquitecto Carlos Lazo, a la sazón secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, acordó y secundó el proyecto de construcción de la carretera Leona Vicario-Puerto Morelos en el mismo momento en que los trabajos de construcción de la Valladolid-Puerto Juárez estaban paralizados. Lazo se manifestó a favor del circuito turístico Golfo-Caribe o Miami-México-Cuba que un sexenio atrás, el Comité Impulsor del Turismo en Yucatán había formulado y que la federación había acordado llevar a cabo pero que finalmente dejó en el completo olvido.

Si en 1955 las voces de agradecimiento dirigidas al presidente Ruiz Cortines, se escuchaban entusiastas desde Cozumel, Isla Mujeres, Puerto Morelos y Leona Vicario:

...tenemos conocimiento su acuerdo construcción camino Leona Vicario a Puerto Morelos este territorio. Cozumel envíale votos sinceros reconocimiento gratitud y suplícale pronta terminación dicho ramal reportará grandes beneficios esta isla incorporándola circuito Golfo y Caribe,

acertadamente planeado por régimen actual secundado por arq. Carlos Lazo, respetuosamente Comité Pro-mejoramiento isla Cozumel.⁷⁶

Un año después, en 1956, el mismo gobierno condicionó a la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio la terminación de la carretera Valladolid-Puerto Juárez al previo establecimiento de infraestructura turística en la zona:

La Confederación Nacional de Cámaras de Comercio entrevistó al Subsecretario encargado del Despacho de la Secretaría de Comunicaciones para tal fin, y les expresó no simpatizar con la petición de referencia, hasta que se instalen primeramente hoteles, gasolineras, etc. Parecer con el cual no está de acuerdo la Cámara de Comercio de ese lugar, pues opina que esas instalaciones deben ser posteriores a la terminación de la carretera.⁷⁷

Y si al Comité Impulsor del Turismo en Yucatán y a la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio les negaron sus peticiones con respecto a la conclusión de la carretera Valladolid-Puerto Juárez, no sucedió lo contrario con las peticiones formuladas a finales de 1956 por parte de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Cozumel, del Comisariado Ejidal de Puerto Morelos y del Comisariado Ejidal de Leona Vicario, en relación a la promesa de construcción del ramal Leona Vicario-Puerto Morelos:

Al respecto manifiesto a usted que la federación no está en posibilidad de construir por su exclusiva cuenta todos los caminos que le son solicitados, por lo que le sugerimos dirigirse al C. Gobernador del Territorio para que si lo juzga conveniente incluya la construcción del ramal mencionado...⁷⁸

Ante el declive de la actividad chiclera, la mayoría de las pequeñas poblaciones norteñas del territorio cifraron sus esperanzas de mejora económica en la construcción de caminos carreteros. Lo mismo que un sexenio atrás, consideraban que la conclusión de los caminos principales y la construcción de ramales que unieran sus pueblos les otorgaría la posibilidad de llevar sus productos a otros mercados y de esta forma poder cubrir los diversos gastos que antes cubrían con el dinero obtenido a través de su trabajo en la cosecha de la resina.

⁷⁶ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 672, exp. 515.1/551, foja 33 y 34.

⁷⁷ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 670, exp. 515.1/412, legajo 3, foja 1 y 2.

⁷⁸ Telegrama que la Dirección Nacional de Caminos dirige a los comisariados ejidales de Puerto Morelos y Leona Vicario. En AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 672, exp. 515.1/551, foja 1.

La población mestiza del norte del territorio no sólo anhelaba la construcción de carreteras sino que solicitaron al gobierno federal algunas mejoras materiales; los habitantes de Kantunilkin por ejemplo, demandaron la electrificación de su poblado, para lo cual se servirían de los fondos comunales obtenidos con la actividad chiclera.⁷⁹ También con sus propios fondos comunales los habitantes de Solferino, además de la adquisición de una bomba de agua, pensaron en la compra de un camión "... a efecto de resolver los medios de transporte de artículos de primera necesidad y productos agrícolas que produce esta región".⁸⁰

En Isla Mujeres solicitaron el establecimiento de tuberías, bombas y retretes, que les resolverían el serio problema de contaminación del manto freático de la isla, el cual era su principal fuente de abastecimiento de agua. Pidieron también los isleños, la puesta en operación de su pista aérea para implementar un servicio regular de vuelos que a cargo de la compañía TAMSA pudiera comunicar a la isla con el resto del mundo, lo que por supuesto, no sé consiguió.

Las mejoras no se materializaron y los fondos comunales que los ejidatarios habían ahorrado y que estaban en manos de la Federación de Cooperativas, se perdieron irremediabilmente.

Además de la malversación de los fondos comunales de las cooperativas, la mala administración, la corrupción, el enriquecimiento ilícito y el abandono total de los proyectos para mejoras materiales que los habitantes mestizos constantemente solicitaron, y que el gobierno estatal ignoró totalmente, Margarito Ramírez, su equipo de gobierno y sus socios permisionarios, continuamente amenazaban y violentaban a los ejidatarios con tal de mantener su poder y sus negocios en ejidos que no les correspondía usufructuar. En el sur del territorio, en Laguna Om, por ejemplo:

El Ingeniero Vernardo Castillejos López, Agente General de la Secretaría de Agricultura en el Territorio, ha obligado por la fuerza a los campesinos para

⁷⁹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 702, exp. 523.4/80, foja 1.

⁸⁰ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 1038, exp. 565.4/1653, foja 3.

que se den su anuencia, a que un grupo de permisionarios sean los que exploten las maderas preciosas de esa región...⁸¹

Así, durante todo el régimen del presidente Ruiz Cortines, se manifestó con gran fuerza el disgusto generalizado por parte de la población quintanarroense hacia la gestión del sempiterno Margarito Ramírez, y ya desde 1953 diversas voces de todas partes del territorio señalaron:

...que en estos momentos el Territorio de Quintana Roo, se encuentra en una situación crítica, por la falta de un Gobierno que sepa resolver los problemas más urgentes, pues los que tenemos actualmente no son gobernantes, sino ladrones explotadores y Asesinos... protestamos contra el gobierno de Margarito Ramírez porque él y sus administradores solamente nos han robado durante los 9 años de dictadura que llevan en el poder.⁸²

La situación se tornó cada vez más insostenible⁸³ pues de todo el territorio surgían voces que pedían al presidente de la república la inmediata destitución del gobernador⁸⁴ y a finales de 1956 el descontento hacia las políticas públicas y la corrupción gubernamental, desembocó en el movimiento ciudadano Frente Cívico Social Quintanarroense, el cual fue fruto de la alianza entre particulares y campesinos mestizos y madereros confederados del centro y sur del territorio.

Mientras los fondos comunales se perdían inexorablemente, a las incipientes construcciones carreteras se las tragaba la selva y las mejoras materiales no se llevaban a cabo, en 1958 las vías férreas Decauville que habían unido durante tanto tiempo los pueblos del interior del territorio con el mar y de ahí con el mundo, vía la navegación de cabotaje, y que se habían convertido en rutas de comunicación indispensables para los pequeños poblados norteros, fueron desmanteladas.

A pesar del gran movimiento ciudadano que se gestó en su contra, Margarito Ramírez cerró con éxito uno de sus últimos negocios en el territorio: la venta a particulares de las vías férreas Decauville. Con su autorización se llevó a cabo el

⁸¹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 573, exp. 501.2/188, foja 23.

⁸² AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 830, exp. 544.2/9, legajo 1, foja 3.

⁸³ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 577, exp. 501.2/90, legajo 1, foja 2 y 3.

⁸⁴ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 822, exp. 543.1/6, foja 4.

desmante de la vía férrea Chiquilá-Solferino, lo que perjudicaría gravemente y según palabras de los mismos ejidatarios, a los pueblos de Kantunilkin, Solferino, Chiquilá e isla Holbox. Días después, el 18 de marzo de 1958 y a punta de pistola contra los ejidatarios que se negaban terminantemente a que se les privara de ella, la vía férrea Leona Vicario-Puerto Morelos se levantó:

Ejidos Leona vicario y Puerto Morelos de Isla de Cozumel, Q.Roo protestan enérgicamente actitud asumida Genaro Fernández Mcgregor visitador general secretaria de bienes nacionales, presentose día 18 de marzo corrientes leona vicario con fuerza armada, objeto levantamiento vía una dos ejidos antes mencionados, úrgenos gire ordenes terminantes fin se suspenda arbitrariedad por ser esta injusticia y dañar patrimonio gobierno ha dado...⁸⁵

Mientras veían cómo su única conexión con el mundo era desmantelada, los habitantes de estos pequeños poblados solicitaron afanosamente al gobierno de Ruiz Cortines que se detuviera tal arbitrariedad hasta que por lo menos se construyera una carretera.

El reinado de Ramírez llegó por fin a su término en el mismo año en que concluyó la gestión de Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos, su sucesor, designó al ingeniero Aaron Merino Fernández como gobernador del territorio.

La costa: La copra.

Durante el período en que la actividad extractiva del chicle entró en una profunda crisis (1930-1937), la actividad coprera cobró un auge considerable y se convirtió en factor de un incipiente poblamiento de las costas del territorio durante la primera mitad del siglo XX. Los primeros ranchos copreros de Quintana Roo surgieron en la franja costera sur del territorio, como una influencia de la explotación coprera que inició en Belice. El rancho más grande de la zona sur fue el Ubero propiedad de la familia de comerciantes cozumeleños Coldwell: “De

⁸⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 823, exp. 513/146, foja 10.

todos ellos el más grande era el Ubero, de Humberto Coldwell, James Coldwell y Francisco Fernández”.⁸⁶

A comienzos de la década de 1930 la economía coprera se extendió por toda la costa norte del territorio en terrenos nacionales que colindaban con la concesión del Banco de Londres y México y su Compañía Colonizadora de la Costa Oriental.

Para la década de 1940 y por su cercanía con el puerto de Cozumel estos cocales norteños aventajaron en producción y distribución, aunque no en extensión, a los del sur.⁸⁷ En 1946 ya existían cinco grandes ranchos copreros en la zona noreste del territorio: el de Argimiro y Reyes Argüelles en Akumal contaba con 4,000 cocoteros. El de Abraham Wejebe en Aventuras con 6,000 cocoteros. El de Gregorio López en Xcacel con 6,000 cocoteros. El de José González Avilés en Tanchah con 12,000 cocoteros y el de Francisco Polol Montes en Tulum que contaba con 2,000 cocoteros. Además de los pequeños cocales que usufructuaban familias pobres de origen maya oriundos de Cozumel como el de la familia Mesos en Puha y en Chuhyuyun.⁸⁸ Este año de 1946, los ranchos del norte produjeron en conjunto 41 toneladas de copra, superando las 22 toneladas que los ranchos del sur reportaron.⁸⁹

La vida en un rancho coprero se caracterizaba por la soledad y el aislamiento de su población que generalmente se componía de dos o tres empleados o los mismos dueños con sus familias, quienes se dedicaban a las labores de cultivo de la palma, cosecha y secado de la pulpa del coco. La producción del coco era recogida en barcas para después ser enviada a las hidrogenadoras de Yucatán o Veracruz en donde se procesaba para obtener jabón.

La actividad coprera estuvo muchas veces relacionada con los faros, que desde finales del siglo XIX se comenzaron a construir en la costa de Quintana Roo, estos

⁸⁶ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El Caribe Mexicano, una frontera olvidada*, p. 309.

⁸⁷ *Ibidem*, *El Caribe mexicano, una frontera olvidada*, p. 307.

⁸⁸ Peissel, Michel, *El Mundo perdido de los mayas. exploraciones y aventuras en Quintana Roo*, p. 76 y 96.

⁸⁹ *Ibidem*, Op. cit., p. 307.

faros que tenían la función de orientar a las embarcaciones que navegaban durante la noche,

...para 1912 las torres con guías luminosas se habían multiplicado como hongos en la costa e ínsulas del naciente territorio federal. ... en los extremos de Cozumel... en Isla Mujeres, en Isla Contoy, en la Isla de Holbox y en varios sitios de la faja costera del continente...⁹⁰

En los faros por lo regular llegaban a vivir tres fareros con sus respectivas familias, muchos de ellos, los que más tiempo permanecían en aquellas solitarias zonas costeras, se daban a la tarea de establecer ranchos copreros, que les resultaban de gran ayuda para complementar su sustento. La dieta de los habitantes de los faros y de los ranchos copreros se componía de coco, carne y huevos de tortuga, pescado, tiburones, langosta y carne de monte que completaban con artículos que eventualmente traían los barcos o barcazas que recogían la copra y llevaban a esos solitarios habitantes, comida (principalmente latería de origen británico traída desde Belice), noticias del exterior y otros artículos como ropa, jabones, medicamentos, libros y periódicos.

Aquellas soledades de los ranchos copreros y de las comunidades fareras era interrumpida por las esporádicas visitas que sus miembros hacían a Cozumel o a Isla Mujeres y por las visitas que se hacían entre familias de las comunidades fareras y los ranchos copreros.

A pesar de ser una actividad lucrativa, la copra no fue objeto de la rapiña enconada de la que si fuera la actividad extractiva forestal del chicle y la caoba, “las grandes empresas no presionaron las costas, las empresas factibles de desarrollar no tenían la suficiente magnitud como para generar grandes ganancias...”.⁹¹ Esta actividad no generó los grandes conflictos que surgieron con la actividad chiclera dado que los nativos del territorio se encontraban asentados al oeste de la costa lo suficientemente desligados de ésta como para preocuparse por tierras que difícilmente podrían utilizar como tierras para el cultivo del maíz,

⁹⁰ Macías Zapata, Gabriel Aarón, *et al.*, El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano, p 236.

⁹¹ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, El Caribe Mexicano. Una introducción a su historia, p. 44.

preocupación principal de los mayas. Si bien los indígenas arribaban a la costa a pescar y a cazar, en general, permanecían internados en el centro, por lo que pasado el tiempo, los rancheros copreros que mantenían su producción dentro de terrenos costeros que no eran de su propiedad, es decir, dentro de terrenos nacionales, pudieron comprar sin ningún conflicto y a muy bajos precios, lugares que más tarde y con el advenimiento del auge turístico, aumentaron inesperada y exponencialmente de precio.

En este tiempo de crisis, la pesca también cobró importancia como una alternativa obvia a la decadencia económica. La pesca de tiburón y la recolección de esponjas de mar, por ejemplo, fueron de las actividades más lucrativas de esos momentos; sin embargo, ante la falta de infraestructura básica para su comercio, como electricidad para hacer funcionar las congeladoras y mantener el pescado fresco, carreteras para trasladar el producto y modernos barcos pesqueros, la pesca siguió siendo modesta y artesanal. En contraste con el chicle y la copra que no necesitaban de una gran infraestructura para su conservación y traslado, el pescado por ser un producto perecedero, sí la requería.

La actividad coprera sufrió tres reveses determinantes en la década de 1950 que la perfilaron hacia su decadencia. El primer revés ocurrió en 1949 cuando los cocales de la zona sur se ven afectados por una severa plaga que redujo la producción considerablemente, el segundo revés se dió en 1953 cuando la Secretaría de Economía expidió un permiso a los empresarios de la industria de aceites y jabones para importar 25,000 toneladas de sebo de EUA, que remplazarían a la grasa producida en la república mexicana. La paulatina entrada de los detergentes que no requerían grasa para su elaboración, en sustitución de los jabones y la especulación que los industriales del jabón realizaron desde 1948 provocó una importante caída en el precio de la copra:

Los... componentes del Comité Directivo de la Asociación Agrícola Local de Productores de Copra de Quintana Roo, legalmente autorizada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería y que agrupa en su seno a la casi totalidad de Productores de Copra de este Territorio... venimos a exponer nuestra más enérgica protesta por la autorización que acaba de conceder la

Secretaría de Economía para la importación de veinte y cinco mil toneladas de sebo, permiso que constituye el golpe de muerte que acabará con nuestros patrimonios que tan seriamente afectados se han visto desde hace dos años a esta parte en que debido a una falsa abundancia originada por las inmoderadas importaciones de grasas extranjeras el precio de la Copra ha descendido alarmantemente provocando la incosteabilidad de nuestras Plantaciones Cocoteras...⁹²

Durante todo el sexenio ruizcortinista y lopezmateista los industriales del jabón presionaron al gobierno para seguir obteniendo permisos de importación de sebo lo que redundó en perjuicio de la actividad coprera que por ser un proceso artesanal no pudo competir con la eficiencia y rapidez del proceso industrial jabonero que importaba grandes cantidades de sebo de los EUA para llevar a cabo su proceso mecanizado.

Mientras la especulación con los precios del aceite de coco se mantenía vigente, la actividad coprera en el territorio recibió su tercer revés cuando en septiembre de 1955 tuvo lugar uno de los más violentos ciclones de que se tenga memoria en la entidad, el ciclón Janet, cuyo centro corrió justo arriba de ciudad Chetumal, destruyó completamente la capital y barrió con todas las palmeras de la costa sur de Quintana Roo.⁹³ El Janet fue factor de despoblamiento de estas costas, pues la mayor parte de los empleados de los ranchos murieron y los sobrevivientes huyeron para asentarse en pueblos alejados de la costa y por lo tanto más seguros, tal situación incidió definitivamente en la caída de la economía coprera sureña.

Por su parte y pese a todas las dificultades que la especulación en los precios del aceite de coco y la sustitución del jabón por detergentes trajeron consigo, los ranchos copreros del norte se mantuvieron en pie.

⁹² Carta con fecha de 4 de julio de 1953 dirigida al entonces Presidente de la República Adolfo Ruiz Cortínez, al Secretario de Agricultura y Ganadería Sr. Gilberto Flores Muñoz y al Secretario de la Economía Nacional Lic. Gilberto Loyo, en AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 698, exp. 523.1/18, legajo 2, foja 5.

⁹³ El ciclón Janet no sólo barre con las palmeras de la costa sino que tumba una gran cantidad de árboles de cedro y caoba, lo que deforesta aún más la de por sí expoliada selva del Territorio.

En 1959 se llevó a cabo el primer congreso de productores de copra del territorio federal de Quintana Roo, en él participan tanto los dueños de los ranchos copreros de los devastados ranchos del sur y centro como los dueños de los ranchos de la costa norte. En dicho encuentro los copreros solicitaron la creación de una hidrogenadora en la zona, la construcción de caminos para sacar la producción y la consolidación de la propiedad de los terrenos costeros en los que se encontraban asentados sus ranchos, terrenos de propiedad nacional⁹⁴ que al amparo del decreto del 2 de agosto de 1923⁹⁵ pudieron ser ocupados por los copreros.

Tras este congreso, la actividad comenzó a recibir ciertos apoyos gubernamentales, particularmente en cuanto a reposición de planta perdida. La producción repuntó momentáneamente hasta decaer por completo debido a la reducción en la demanda de la copra, a la caída de los precios en relación a los costos de producción y a la aparición y desarrollo de la actividad turística que prometió más ganancias con menor esfuerzo.⁹⁶

El mar: El transporte marítimo, nexo social y mercantil del territorio con el resto del mundo.

Las diversas actividades económicas que se llevaron a cabo en el territorio, si bien no generaron nunca una colonización masiva permanente, sí generaron movilidad demográfica y un modo de vida que tuvo que ver desde principios del siglo XVII con el comercio exterior de diversos recursos naturales de la zona. Este comercio tuvo como puntos de entrada y salida de mercancías cuatro sitios estratégicos: Isla Mujeres en un principio. Después y de forma más permanente y acelerada,

⁹⁴ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, El Caribe mexicano, una frontera olvidada, p. 311.

⁹⁵ Conocido también como "ley de tierra libre" y expedido durante la presidencia de Álvaro Obregón, facultaba a los mexicanos mayores de dieciocho años, carentes de tierras, para adquirir limitadas extensiones de las nacionales o baldías, no reservadas por el gobierno, sin más requisito que ocuparlas, acotarlas personalmente y dedicarse a la explotación de las mismas durante dos años consecutivos. El decreto citado sufrió varias reformas; se suspendió durante algún tiempo y finalmente fue abrogado por la "Ley de Terrenos Baldíos, Nacionales y Demasías" del 30 de diciembre de 1950.

⁹⁶ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo, sector agropecuario y forestal (1902-1980), p. 190.

Cozumel en la frontera norte, el Río Hondo y la ciudad de Chetumal en la frontera sur.

A través del Río Hondo se transportaba la madera que procedente de la selva quintanarroense iba a parar a Belice de donde se distribuía a los EUA y a Europa. La producción chiclera y coprera salía al comercio exterior mayoritariamente por Cozumel. Sin embargo, el Río Hondo y la ciudad de Chetumal también recibían marquetas de chicle que de ahí se llevaban a la ciudad de Belice desde donde se distribuían a los EUA.

El comercio de la copra, del chicle y de diversidad de productos marinos como el manatí, la tortuga y sus huevos, el pescado seco y las pieles de lagarto fue posible gracias a una forma de traslado muy singular: la navegación de cabotaje, que comunicó entre sí tanto a ranchos y poblaciones costeras en tierra continental, como a las poblaciones isleñas:

...de esa necesidad de integrar y de las limitaciones que generan la espesa selva quintanarroense es que comienza a desarrollarse la navegación de cabotaje, verdadero artífice de las costas del caribe...⁹⁷

A través de esta navegación de cabotaje se dio un flujo de mercancías y de trabajadores que llegaban desde lugares tan lejanos como la ciudad de México o Veracruz y Campeche por el puerto de Progreso a la hacienda El Cuyo en Yucatán, las islas Holbox, Mujeres y Cozumel en el mar de Quintana Roo y Puerto Morelos, Playa del Carmen, Akumal, Tankah, Vigía Chico, Xcalak, y Chetumal en tierra continental, hasta Belice en la frontera sur: “los navegantes de cabotaje ... han sido el punto de enlace entre esta comunidad y el resto de la sociedad mexicana...”.⁹⁸ Este flujo no hubiera sido posible de otra manera debido a que en tierra continental no existían carreteras, ni siquiera de terracería, que comunicaran

⁹⁷ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo El Caribe mexicano: hombres e historias, p. 30.

a las poblaciones entre sí, los habitantes del territorio estaban habituados a trasladarse abriendo camino entre la selva a punta de machete.

La navegación de cabotaje estuvo en un principio ligada a la pesca, los pescadores quienes conocían el comportamiento de las mareas, los vientos dominantes y los días propicios para salir en busca de presas para el comercio y para el autoconsumo, encontraron en el traslado de personas y mercancías una actividad complementaria a la pesca que les ayudaba a obtener ingresos extras para mantener a sus familias. Muy pronto, sin embargo, el pujante comercio del chicle y la copra motivó el desarrollo de una navegación totalmente desligada de la actividad pesquera y de hecho Cozumel que por sus fértiles suelos propios para la agricultura nunca se había caracterizado por su actividad pesquera, superó en poco tiempo al desarrollo del transporte marítimo de la vecina Isla Mujeres. En Cozumel, esta actividad trajo aparejada la creación de talleres y trabajos relacionados con el tráfico marítimo como las costureras que fabricaban velas y toldos, los astilleros y los carpinteros.

Todas las actividades que casi todo el siglo XX se realizaron en el territorio y que estaban relativamente desarticuladas del comercio del resto de la república mexicana y completamente insertas en el comercio internacional, tuvieron como punto de salida la ciudad de Chetumal y la isla de Cozumel que por la profundidad de sus aguas, era el único puerto del territorio que permitía a embarcaciones de gran calado atracar en su muelle,⁹⁹ lo que le otorgó la primacía del comercio y el transporte por sobre la capital:

...en la isla permanecían las oficinas de los concesionarios chicleros, los representantes de las compañías, algunos funcionarios públicos que regulaban la actividad y las casas comerciales que a la vez que compraban goma para revenderla, proveían de víveres y herramientas a los campamentos de trabajadores,¹⁰⁰

⁹⁸ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, *El Caribe mexicano: hombres e historias*, p. 45.

⁹⁹ La profundidad de las aguas de Isla Mujeres y de Puerto Juárez es mediana por lo que solamente pueden atracar en sus muelles embarcaciones de regular calado.

¹⁰⁰ Ramos Díaz, Martín, *Payo Obispo 1898 1998 Chetumal. A propósito del Centenario*, p.175.

las ganancias reportadas en la isla generaron una burguesía que lo mismo obtenía buenas ganancias de sus ranchos copreros, que de la siembra y comercialización de hortalizas producidas en la isla o de la concesión de extensiones de selva para la extracción de la resina del zapote y de la venta de mercancías a sus mismos trabajadores:

...el chicle era extraído en la península, pero gran parte de su riqueza quedó en la isla al ser esta el punto de embarque de este producto. De esta gran riqueza que pasó por Cozumel durante cuatro décadas... quedó una fuerte clase comerciante que tendrá en el desarrollo de la isla un papel fundamental.¹⁰¹

La familia Coldwell es un claro ejemplo del perfil de la burguesía cozumeleña que amasó una gran fortuna a partir, primero, de la explotación agrícola; posteriormente con el auge del chicle, haciendo las veces de intermediarios, comerciantes, transportistas y dueños de barcos. Más adelante y con el despunte de la economía coprera se destacaron por ser los propietarios del más grande rancho coprero de la costa sur: el Ubero, que además mantenía 350 cabezas de ganado.¹⁰² En 1929 se vieron involucrados junto con la familia Bonastre como agentes de la compañía aérea *Pan American Airways*,¹⁰³ la cual, inició un servicio aéreo entre Cayo Hueso y Colón, Panamá, con escala en San Miguel de Cozumel, en donde los aviones en lugar de aterrizar, amarizaban. Figuraron también como representantes en Cozumel de Petróleos Mexicanos, S. A., Banco Peninsular, S. A., Banco Comercial, S. A. y Banco del Sureste, S. A. Finalmente y con el despunte del turismo y la decadencia de la actividad chiclera y coprera se convirtieron en empresarios hoteleros. Contrayendo lazos comerciales y también matrimoniales con familias igualmente pudientes de la región, generaron mayor poder y acumulación de capital. Muchos miembros de estas familias, como los Borge, los Joaquín, los Villanueva, los Aguilar y los Coral, eventualmente llegaron a ocupar importantes cargos públicos en la entidad.

¹⁰¹ Antochiw, Michel y César Dachary, Alfredo, *Historia de Cozumel*, p. 367 y 368.

¹⁰² Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *El Caribe mexicano, una frontera olvidada*, p. 327.

¹⁰³ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, *Op. Cit.*, p. 183.

El hombre: Planificando sin resultados.

En 1957, año en que Adolfo López Mateos llega a Chetumal en su gira como candidato presidencial y manifestó su interés por estimular el desarrollo económico del territorio, Quintana Roo aún era una región apartada del resto de la república. De las carreteras proyectadas por el presidente Lázaro Cárdenas y por los regímenes posteriores, el territorio sólo contaba en el norte con la Valladolid-Puerto Juárez que lo mismo que la San Miguel de Cozumel-Cedral era de terracería. En el sur el camino carretero más importante para la entidad por su comunicación con el centro de la república, el Chetumal-Escárcega, Campeche, estaba revestido casi hasta Monos y de ahí en adelante hacia Escárcega aún era de terracería. Las brechas Chetumal-Fraguas y la Chetumal-Bacalar eran de revestimiento y la Bacalar-Felipe Carrillo Puerto estaba incompleta pues sólo llegaba hasta unos kilómetros después de Petcacab y era de terracería. En el centro de la entidad la carretera que comunicaría Felipe Carrillo Puerto con Petó hacia el noroeste y con Mérida más al suroeste estaba igualmente incompleta pues empezaba con un camino de terracería en el pueblo de Xiatil, kilómetros adelante de Carrillo Puerto, y continuaba desde Xiatil, pasando por el poblado de Esmeralda en donde el camino ya estaba revestido hasta Santa Rosa, poblado que limitaba con el estado de Yucatán, y de ahí se abría una bifurcación, un camino de terracería comunicaba con Petó en suelo yucateco y el otro salía de Quintana Roo con dirección a Mérida. En total existían 133 kilómetros de caminos federales, 106 kilómetros de caminos en cooperación y 79 kilómetros de caminos vecinales, y aunque muchos de ellos eran transitados por camiones de pasaje y carga, ni uno solo estaba pavimentado (Mapa 5).

En contraste, numerosos caminos de herradura, largos senderos que estaban cubiertos por la voraz flora selvática, eran las vías por las cuales aún transitaban las mulas cargadas con marquetas de chicle y que comunicaban las poblaciones indígenas entre sí con “numerosas ramificaciones y bifurcaciones así como por

intervalos que se presentan”¹⁰⁴ y que “Solamente los indígenas... conocen estos laberintos...”.¹⁰⁵

Dos aerolíneas aterrizaban en la pequeña pista aérea de Chetumal: TAMSA Transportes Aéreos Mexicanos S. A. hacía el servicio entre Mérida y Chetumal con escala en Cozumel y la Compañía Mexicana de Aviación que realizaba vuelos regulares de Chetumal a México haciendo también escala en Cozumel.

Las comunicaciones marítimas seguían figurando entre las más inseguras pero de las más utilizadas y tradicionales dentro del territorio, la única forma de comunicación entre los poblados costeros de Quintana Roo y el resto de la república. Pequeños y peligrosos botes de vela realizaban viajes de cabotaje entre los diversos ranchos y poblaciones costeras, al mismo tiempo que los barcos del gobierno, el “Quintana Roo” y el “General Obregón”, realizaban viajes quincenales de carga y pasaje entre Veracruz y Chetumal, unas veces en viaje directo y otras tantas parando en Cozumel y en Puerto Progreso, Yucatán.

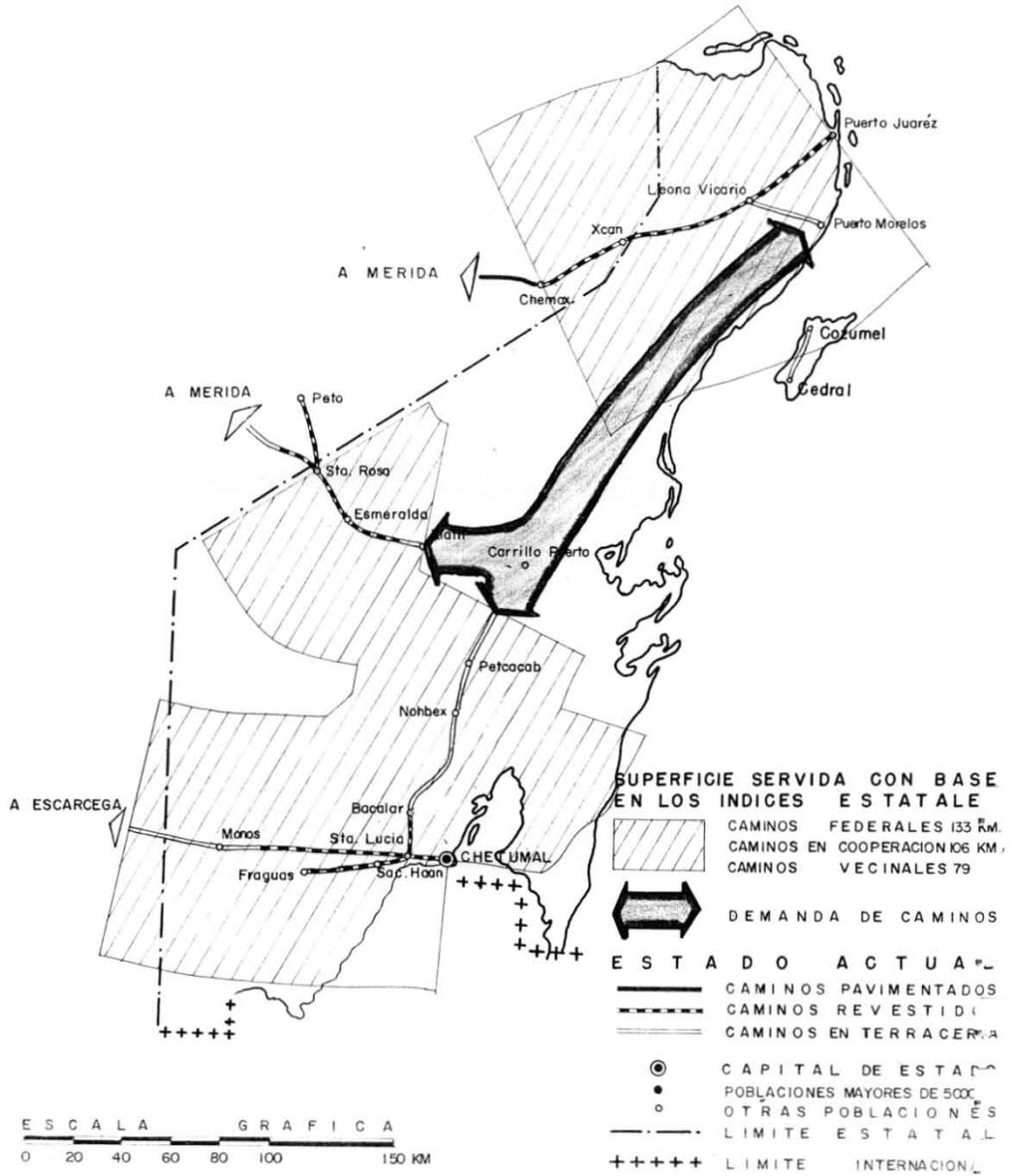
Los vehículos para transportar pasajeros y carga eran muy pocos con relación al tamaño del territorio, pero no en relación a los escasos caminos carreteros que serpenteaban por la densa selva. Existían en todo el territorio 31 camiones de pasajeros que eran manejados por dos empresas, 19 automóviles de alquiler tipo taxis utilizados como taxis de sitio y para turismo que eran manejados por 18 pequeños empresarios, cuatro ruleteros de dos empresas, 20 camiones de carga propiedad de nueve empresas, ocho transportes marítimos de siete empresarios, nueve transportes fluviales manejados por dos empresas, 189 automóviles particulares, 30 automóviles oficiales, dos camiones de pasajeros que manejaban particulares, 133 camiones de carga manejados por particulares y 25 camiones de carga oficiales.

¹⁰⁴ Santiago Cruz Pacheco, Geografía del Territorio de Quintana Roo, p. 235 y 236.

¹⁰⁵ Santiago Cruz Pacheco, Geografía del Territorio de Quintana Roo, p. 235.

Mapa 5. Estado de las vías de comunicación en el territorio de Quintana Roo en 1957 y demanda ciudadana de los mismos.

TERRITORIO DE QUINTANA ROO
CAMINOS, ESTADO ACTUAL Y DEMANDA



DIRECCION GENERAL DE PLANIFICACION DEL PROGRAMA S.C.O.

Se observa el estado en que se encontraban las vías de comunicación en toda la entidad en el año de 1957.

Fuente: AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.R.C., caja 670, exp. 515.1/42, foja 4.

En general las condiciones de aislamiento no habían cambiado desde que Lázaro Cárdenas asumió la presidencia, reinstauró el territorio y en mancuerna con el gobernador Melgar proyectó el desarrollo en la entidad.

Las circunstancias de trabajo de los chicleros que vivían en los hatos de manera esporádica, eran tan difíciles y peligrosas como en la época de auge, pero ahora con la absoluta decadencia de la actividad, las ganancias eran mucho más magras que en tiempos de auge. La cosecha del chicle había dejado de ser negocio para convertirse en un medio precario de supervivencia, de tal suerte que pocos eran los empresarios que se atrevían a tomar en concesión los terrenos que antes acaparaban. La actividad había quedado mayoritariamente en manos de los ejidatarios afiliados a la Federación de Cooperativas que era feudo particular de Margarito Ramírez.

Por su parte, los empresarios y la burguesía cozumeleña trataban de sobrevivir a los embates del declive de la actividad chiclera y coprera y mantener sus caudales a través de la decadente actividad coprera, de los almacenes misceláneos, de los cines y terrazas y de la incipiente actividad turística.

Los catorce años en los que Margarito Ramírez gobernó y que derivaron en su enriquecimiento y en el de sus allegados, significaron el parcial abandono de la entidad bajo su administración, lo cual en cierto sentido fue positivo para los indígenas quienes gozaron de la libertad que la falta de un gobernador con verdadera voluntad para desarrollar al territorio o para al menos estar al pendiente de su buen funcionamiento y de la creación de infraestructura básica, les otorgó.

Este abandono había provocado también que el territorio siguiera siendo a ojos de los habitantes del resto de la república una tierra de nadie “un territorio salvaje y rudo del cual nadie se preocupaba y nadie conocía”,¹⁰⁶ y en buena medida lo era.

¹⁰⁶ Peissel, Michel, El Mundo perdido de los mayas, exploraciones y aventuras en Quintana Roo, p. 35.

Los pleitos entre chicleros eran de lo más común y numerosos homicidios se verificaban en las juergas y borracheras de las que eran afectos estos rudos hombres: “El saldo de esas noches sanguinarias de alcohol y baile es, invariablemente, dos o tres cadáveres... La ley de estos hombres es disparar a la menor provocación y acabar con el enemigo a golpes de machete...”¹⁰⁷

En los desolados e incomunicados campamentos chicleros era difícil que los culpables fueran identificados y castigados. La justicia en estas tierras era por propia mano y muchos criminales se libraban de la ley o la venganza justiciera internándose en la selva, convirtiéndose entonces, en ladrones y asesinos merodeadores o en solitarios vagabundos de la selva y la costa.

Y aunque si bien es cierto que los levantamientos de los indígenas eran cosa del pasado, fieles, como seguían siendo, a la costumbre heredada desde la rebelión de 1847, fuera para defenderse de chicleros y ladrones o para cazar en el monte, los mayas siempre andaban armados.

La falta de caminos que abrieran paso entre la selva, la ausencia de un plan gubernamental efectivo que acercara al territorio al destino del resto de la república y la misma aversión que Quintana Roo provocaba entre los habitantes del resto del país, les generaban bastante independencia frente a cualquier ley o visitantes externos y les procuraba la posibilidad de mantener aún su autonomía, su forma de vida, sus usos y costumbres y su agricultura itinerante:

...los que viven en la zona central han sido tradicionalmente los núcleos más atrasados y los más renuentes a someterse a las autoridades nacionales. Viven en chozas de paja diseminadas irregularmente en torno a canales o pozos naturales, dedicándose a la apicultura, a la cría de aves y al cultivo del maíz...¹⁰⁸

Con la decadencia de la actividad chiclera desaparecieron las influencias externas que los orillaran, ya fuera por coacción, por obligación o por propia voluntad a

¹⁰⁷ Peissel, Michel, Op.cit., p. 98.

¹⁰⁸ S.a., Quintana Roo, Esquema Social y Económico, p. 20.

modificar su cultura y su negativa a establecer nexos con los mexicanos y su estilo de vida. De hecho la mayor parte de los mexicanos que llegaron a conocer de lejos la forma de vida del indígena maya se quejaban amargamente de que constituían “un doble problema para el desarrollo del país puesto que representa un obstáculo tanto para la integración de nuestra nacionalidad como para el progreso económico”.¹⁰⁹ Sin duda el desprecio era mutuo y se constata en la solicitud que el jefe de la tribu de Chancah formuló a Nelson Reed cuando éste visitaba Carrillo Puerto en 1959, Norberto Yeh le requería seriamente “...rifles y hombres para ayudar a expulsar a los mexicanos...”.¹¹⁰

Por la misma falta de comunicación que trajo consigo una casi nula vigilancia por parte del gobierno federal y territorial y por tanto una justicia bastante laxa, el contrabando de madera del Quintana Roo a Belice y de diversos productos ingleses como la latería desde Belice al territorio seguía siendo lo más común.

La permanencia de Margarito en el poder durante tres sexenios ininterrumpidos, sin duda era el síntoma más claro de que el gobierno federal no tenía las herramientas, ni las condiciones, ni las ideas, ni la voluntad para desarrollar al territorio o, cuando menos, sustituir a Ramírez por un gobernador más eficiente y menos voraz.

Cuando Adolfo López Mateos asumió la presidencia, Quintana Roo contaba con 50,169 habitantes y su vida económica estaba muy lejos de poder garantizar su independencia como estado.¹¹¹ Las importantes sumas de dinero que se habían generado gracias a los vastos recursos naturales de la región: el chicle y las maderas preciosas, quedaron en manos de permisionarios, comerciantes, contrabandistas y gobernadores, que ni por equivocación utilizaron sus ganancias para beneficio de la entidad o de los trabajadores que los habían hecho millonarios.

¹⁰⁹ S.a., *Quintana Roo, Esquema Social y Económico*, p. 20.

¹¹⁰ Villa Rojas, Alfonso, *Los Elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, p. 554.

¹¹¹ Beltrán Carpinteyro, Luis Gerardo, *La evolución de la ganadería en el Territorio de Quintana Roo en los años de 1930 a 1960*, p. 9.

El territorio que tantas riquezas había dado a muchos hombres, seguía necesitando del subsidio del gobierno para poder mantenerse y para proveer a sus habitantes de los servicios mínimos que su población mestiza durante tanto tiempo había solicitado:

La circunstancia de que el Gobierno no tiene arbitrios propios a diferencia de los Estados de la República, para ejecutar las obras de servicio público, lo colocan en el caso de que depende exclusivamente de los subsidios que el entregue la Federación.¹¹²

Un mes después de que López Mateos asumió la presidencia, en enero de 1959, designó al ingeniero Aarón Merino Fernández como gobernador de la entidad y acordó iniciar un programa de planeación económica y social para el fomento de la península de Yucatán, en el que estaban contemplados los dos estados y el territorio. En dicho programa, sin embargo, el gobierno federal antepuso los trabajos de fomento en Quintana Roo, pues

...dadas las circunstancias de abandono en que se encontraban todas sus poblaciones... se estableció que las obras que deben ejecutarse... consistirán en un mínimo para proporcionar los más elementales servicios como son: alumbrado, pavimentación, drenaje, etc. y esto nada más en las principales poblaciones como son Chetumal, Cozumel, Carrillo Puerto, Isla de Mujeres y Bacalar.¹¹³

Para lo anterior, el gobernador Merino solicitó un número de partidas que servirían para la ejecución de dichas obras “para las poblaciones que estuvieron por tanto tiempo abandonadas...”:¹¹⁴

...suplícole aprobar programas obras por cooperación escuelas y caminos, y las demás de acuerdo programa aprobado en reciente acuerdo con señor presidente república...encontrándonos ya mes de abril detenidos en nuestros trabajos no podremos cumplir programa presidencial, que según sus lineamientos culminará con integración próxima de municipios de ser posible transformación a estado 31 al final año 1963.¹¹⁵

¹¹² AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 868-C, exp. 609/59, foja 26 y 27.

¹¹³ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 868-C, exp. 609/59, foja 26.

¹¹⁴ Telegrama del 15 de abril de 1962 que el Ing. Aaron Merino dirige al Lic. Donato Miranda, Secretario de la Presidencia de la República. En AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 868-C, exp. 609/59, foja 29.

¹¹⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 868, exp. 609/59, foja 21.

Los trabajos para la “planeación económica y social de la Península de Yucatán, empezando con el Territorio de Quintana Roo”¹¹⁶ serían coordinados por funcionarios de la Secretaría de la Presidencia, que asumirían el papel de coordinadores de las diversas secretarías, departamentos, y empresas paraestatales que colaborarían con dicho proyecto:

La realización de esta tarea requiere la colaboración de aquellas Secretarías, Departamentos de Estado, organismos descentralizados y empresas de participación estatal que efectúan obras públicas o intervienen en la actividad económica, social o cultural del país.¹¹⁷

El primero de julio de 1959 el secretario de la Presidencia, licenciado Donato Miranda Fuentes, requirió al Instituto Nacional de la Vivienda, al Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, al Banco de México, a la Secretaría de Obras Públicas, a la Secretaría de Agricultura y Ganadería, a la Secretaría de Recursos Hidráulicos y a Petróleos Mexicanos que enviaran técnicos capacitados con el propósito de llevar a cabo dicho plan de fomento.

Asimismo y tomando en cuenta que muchas de estas dependencias habían realizado con anterioridad exploraciones específicas en la región, el propio secretario les solicitó el resultado de dichas investigaciones. Y para complementar la prospección requirió a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público la ejecución de un estudio del estado y funcionamiento fiscal de las tres entidades de la península.¹¹⁸

Paralelo a estas acciones López Mateos lanzó un programa nacional de colonización dirigida expresamente planeado para dotar de tierras a los campesinos que por estar asentados en zonas densamente pobladas de la república carecían de tierras para trabajar. Reubicar a campesinos sin tierra en zonas susceptibles de ser explotadas mediante la creación de Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE) parecía ser la solución para poblar tierras “ociosas” y

¹¹⁶ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 870, legajo 3, exp. 609/235, foja 21.

¹¹⁷ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 870, exp. 609/235, foja 8.

¹¹⁸ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 870, exp. 609/235, foja 20.

solucionar o cuando menos diluir los problemas agrarios que amenazaban la estabilidad del país:

...la incorporación del sureste del país a un vasto plan de colonización ejidal... tenía como fin principal servir de válvula de escape a la creciente demanda por la tierra que se vivía sobre todo en el centro y norte del país.¹¹⁹

Este programa se planteó como una panacea para poblar el desolado territorio y propiciar el crecimiento demográfico que apuntaría a alcanzar el requisito constitucional de los 80,000 habitantes, condición *sine qua non* para que un territorio se erigiera en estado:

De conformidad con los propósitos del presente régimen de que el Territorio de Quintana Roo se convierta en estado, para cuyo efecto deberá estimularse el crecimiento de la población... el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización ha proyectado consolidar en grande escala una vasta región de aquel Territorio...¹²⁰

En el plan se establecieron tres zonas a colonizar: la primera al noroeste del territorio en los límites con Yucatán; la segunda en Bacalar y la tercera en la margen izquierda del Río Hondo. Aunque al plan no le faltaban sus nuevos pueblos agrícolas y ganaderos la explotación de estos nuevos ejidos sería fundamentalmente forestal:

La superficie que se ha considerado necesaria... se ha calculado en aproximadamente 100 000 hectáreas de las cuales, 70 000 se destinarán a explotación forestal; 20 000 para explotación ganadera y 10 000 para agricultura, debido a la característica natural de las tierras de aquella región.¹²¹

Mediante la puesta en práctica de este programa dentro del territorio de Quintana Roo, el gobierno de López Mateos pretendía “matar dos pájaros de un tiro”: consolidar nuevos centros de población para asentar habitantes y generar al mismo tiempo trabajo y desarrollo forestal, agrícola y ganadero en el territorio para que éste alcanzará el segundo requisito, el de proveer a su existencia administrativa:

¹¹⁹ Macías Zapata, Gabriel Aarón, et al, *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*, p. 267.

¹²⁰ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 844, exp. 568.2/79, foja 2.

¹²¹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 844, exp. 568.2/79, foja 2.

Es indudable que la obra que se desarrolla en el Territorio de Quintana Roo, es de gran importancia, pues de las ventajas que se logran con la misma... surge primordialmente una de ellas, y es la de que una vez se lleve a cabo dicha obra en toda su magnitud se espera que se reúnan los requisitos constitucionales para la erección del Territorio en el Estado de Quintana Roo.¹²²

Este programa de colonización suponía la entrega a los nuevos colonos de cierto número de hectáreas a las cuales el gobierno asignaba su vocación, la cual tenía que ser respetada por los nuevos pobladores, el discurso oficial de la época consideraba que la silvicultura y la ganadería eran las actividades que debían desarrollarse en los nuevos centros de población ubicados dentro del territorio. Ambas se suponían bastante promisorias, la primera por las grandes extensiones de selva que aún había en Quintana Roo y de las que se podían extraer caoba, primavera, cedro y muchas otras maderas de menor calidad¹²³ que habían hecho de esta actividad la tradicional y "... principal fuente de ingresos de la entidad"¹²⁴ desde mucho tiempo atrás. La segunda se consideraba en lugar de la agricultura, actividad que se reconocía difícil de desarrollar dadas las condiciones generales de los suelos del territorio que en su mayoría eran y siguen siendo inadecuados para la actividad agrícola extensiva "Son suelos pobres, delgados y fácilmente erosionables..."¹²⁵. La ganadería se contempló como una alternativa a desarrollar en el territorio en lugar de la agricultura pues a pesar del bajo índice de población de la entidad "el consumo de ganado y sus derivados supera considerablemente la producción local",¹²⁶ y además porque la ganadería sólo requería del desmonte y el posterior establecimiento de praderas y pastizales artificiales:

A diferencia de la agricultura, la ganadería en Quintana Roo es uno de los renglones que mayor futuro ofrece dentro del Territorio. La entidad cuenta con una superficie de 142,000 hectáreas cubiertas de pastizales... Se dispone de agua en abundancia...¹²⁷.

¹²² Quintero Menchaca, Fernando, La Reforma Agraria y la colonización en el Territorio de Quintana Roo, p. 140.

¹²³ La superficie forestal del Territorio ascendía entonces a casi 2.2 millones hectáreas lo que la colocaba como la quinta entidad más importante de la República en lo que a dotación forestal se refería. Véase: Solís Preciat, Francisco, La economía del territorio de Quintana Roo, p. 22.

¹²⁴ Solís Preciat, Francisco, La economía del territorio de Quintana Roo, p. 22.

¹²⁵ Beltrán Carpinteyro, Luis Gerardo, La evolución de la ganadería en el Territorio de Quintana Roo en los años de 1930 a 1960, p. 4.

¹²⁶ *Ibidem*, La economía del Territorio de Quintana Roo, p. 21.

¹²⁷ *Ibidem*, Op. Cit., p. 20.

La ganadería extensiva y la silvicultura eran y siguen siendo actividades incompatibles, pues la ganadería suponía tumbiar el bosque y la silvicultura conservarlo y manejarlo; de tal suerte que la ambigüedad en las asignaciones entre tierras con vocación forestal y tierras propias para la ganadería, fomentó el desmonte de importantes extensiones de selva que con el fracaso del programa de colonización finalmente no se utilizaron para proyectos ganaderos y permanecieron “ociosas” y lo que es más grave: deforestadas.

Si en 1962 el número de familias beneficiadas con la dotación de tierras para poblar y desarrollar al territorio era de 2,319,¹²⁸ para 1964 la mayor parte de éstas ya habían regresado a sus lugares de origen. Las muy distintas condiciones climáticas, geográficas y comunitarias a las que el gobierno los enfrentó al trasladarlos de un sitio a otro, la mala planeación y el rápido abandono a su suerte por parte del Estado de estas familias en sus nuevos hogares, generaron las condiciones de la ruina de este programa.

El turismo internacional y nacional fue un rubro que el presidente López Mateos tomó mucho en cuenta y en 1958 instituye el Departamento de Turismo, gracias al cual, las solicitudes de la Cámara Nacional de Comercio, del Comité Impulsor del Turismo en Yucatán y de algunos habitantes de Isla Mujeres y Cozumel en el sentido de dotar de infraestructura portuaria de alto nivel al abandonado Puerto Juárez, con el propósito de atraer turistas a Yucatán, fueron retomadas. En octubre de 1959 el Departamento de Turismo envió al Ejecutivo su plan de actividades para 1960 en el que se consideraba la planeación del manido Circuito Golfo-Caribe, para lo cual entre otras cosas se proyectaba “la creación de centros turísticos en Cozumel, Isla Mujeres, Puerto Juárez y demás puntos estratégicos del Circuito Golfo-Caribe”.¹²⁹ Al mismo tiempo, el Consejo de Fomento y Coordinación de la Producción Nacional anunció, el primero de octubre de 1959, al secretario de la Presidencia, la necesidad de que se terminaran las obras marítimas en Puerto Juárez en donde se había planeado:

¹²⁸ Quintero Menchaca, Fernando, *La Reforma Agraria y la colonización en el Territorio de Quintana Roo*, p. 148.

¹²⁹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 2, foja 7.

...quedará establecida la terminal del Proyectoado Circuito del Golfo y del Caribe. ...las obras marítimas en Puerto Juárez, destinando una fuerte inversión del Presupuesto Federal, a fin de ejecutarlas en el más breve plazo para fomentar en forma efectiva el turismo hacia el Estado de Yucatán.... El Circuito del Golfo y del Caribe...¹³⁰

Posteriormente en 1961, el mismo presidente López Mateos giró ordenes al Departamento de Turismo para desarrollar un anteproyecto de Programa Especial de Desarrollo Turístico para los años 1961-1964.¹³¹ El Departamento de Turismo envió al presidente un estudio técnico sobre el turismo en el cual proponía el establecimiento de “Zonas-Meta” como una herramienta para fomentar el desarrollo y consolidación del mismo. Este concepto que se definía como

...una área claramente delimitada, perfectamente intercomunicada y que constituye una unidad con atractivos bastantes para atraer masas de visitantes que permanezcan en ella una semana o más y cuya existencia es ya conocida por un número de visitantes potenciales.¹³²

se consideraba aplicable tan sólo para la ciudad de México y para Guadalajara,¹³³ por lo cual el Departamento sugirió desarrollar “Zonas-Meta” en otros lugares entre los que destacó la zona del Caribe como una región susceptible de una planeación en el largo plazo ya que presentaba “atractivos turísticos pero... carecía de... requisitos”¹³⁴ como lo eran “comunicaciones, hospedajes, divulgación”,¹³⁵ así como su completa integración con el resto de la república y con el mundo.

El anteproyecto de desarrollo turístico fue bien recibido por todas las dependencias del gobierno, organismos y empresas del sector público e incluso del sector privado.

El interés que López Mateos mostró por el fomento al desarrollo del turismo en el país había derivado de la lectura de unos informes previos, realizados por el

¹³⁰ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 2, foja 6.

¹³¹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 1, foja 28.

¹³² AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 1, fojas 160 y 161.

¹³³ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 1, foja 165.

¹³⁴ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 1, foja 166.

¹³⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726, exp. 548/62, legajo 1, foja 165.

Departamento de Turismo en los que se destacaba la importancia del turismo como creciente generador de divisas para nivelar la balanza de pagos del país;

...en 1960 el equilibrio de la balanza de pagos se basó primordialmente en los mayores ingresos de capital público y privado del exterior, en el turismo extranjero y comercio fronterizo...¹³⁶

Sin embargo y para el caso de Quintana Roo el desarrollo de una “Zona-Meta” definitivamente no se llevó a cabo, de hecho las obras portuarias en Puerto Juárez que habían sido por tanto tiempo solicitadas por los interesados en el desarrollo del turismo en Yucatán, ni siquiera se realizaron, así, los grandes proyectos turísticos quedaron en el papel y en buenas intenciones.

El fracaso en el territorio del programa de colonización del licenciado López Mateos, del programa de fomento para la península y de la puesta en marcha del Circuito Golfo-Caribe aunque significó que el territorio permanecería relativamente despoblado, salvajemente selvático y “ocioso” por otro sexenio más; no representó el abandono total de la entidad por parte del gobierno federal. Los trabajos llevados a cabo durante este sexenio y que siguieron los entusiastas principios del fallido “programa de planeación económica y social para el fomento de la Península de Yucatán”, dotaron de cierta infraestructura a las principales poblaciones de la entidad y de hecho es precisamente en esta época en la cual se llevan a cabo las obras de reconstrucción de Chetumal, totalmente destruida por el huracán Janet en 1955, así como también la inauguración de la carretera Internacional Chetumal-Belice.

En Cozumel, el gobernador Aarón Merino, puso en servicio un hospital, la carretera panorámica de circunvalación y energía eléctrica con luz mercurial. Éstos últimos con el propósito de que la incipiente actividad turística contara al menos con las condiciones mínimas para subsistir.

¹³⁶ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 726 exp. 548/ 10, foja 10.

En cambio, las obras de drenaje por tanto tiempo solicitadas por los habitantes de Cozumel e Isla Mujeres, no se llevaron a cabo, lo que significó que la contaminación permanente de los mantos freáticos de ambas islas seguiría siendo una constante, dando dolores de cabeza y seguramente de estómago a sus pobladores, que se surtían de agua para todas sus necesidades incluso para beber, de dichos mantos.

La solicitud de los dueños de ranchos copreros de que se instalara en Quintana Roo una hidrogenadora fue atendida en este período en el que se construyó una planta extractora de aceite y de industrialización de la fibra del coco en un tiempo en que la decadencia de la copra estaba signada debido al despoblamiento de los ranchos coperos y a la multiplicación de plagas y enfermedades del cocotero que siguieron al ciclón Janet y que terminaron por inhibir la producción y desanimar a los rancheros.¹³⁷

Con la llegada a la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, los intentos para desarrollar al territorio se encaminaron a retomar las actividades silvícolas, la pesca y la apertura de la selva a nuevas tierras de cultivo y sobre todo a la ganadería. El ingeniero Rojo Gómez, gobernador del territorio en esta época, elaboró un plan ganadero de largo plazo para lo cual llevó a cabo el desmonte de un millón y medio de hectáreas que alimentarían por lo menos a dos millones de cabezas de ganado y trató de introducir entre el campesinado el sistema de rotación de cultivos sin ningún rastro de éxito. Se impulsó la pesca¹³⁸ y se adoptaron medidas contra la tala inmoderada y los intermediarios, medidas que fueron muy pronto contravenidas.

Para Isla Mujeres se construyó un sistema de agua potable que extraía el líquido desde tierra continental y lo llevaba mediante una tubería submarina hasta la isla; sin embargo, los problemas de contaminación del manto freático no

¹³⁷ Álvarez Coral, Juan, Historia de Quintana Roo a partir de la Guerra de Castas, p. 85.

¹³⁸ Álvarez Coral, Juan, Op. cit., p. 74.

desaparecieron debido a que el gobierno se ahorró la instalación del sistema de drenaje que desde tiempo atrás tanto habían solicitado los isleños.

En este período se comenzó a construir el camino costero Puerto Juárez-Tulum y se terminaron de revestir dos tramos carreteros que habían sido solicitados sobre todo, por los chetumaleños y por los campesinos mestizos, el Petó-Carrillo Puerto-Chetumal y el Chetumal-Escárcega. Pese a la obra dichos caminos continuaron en pésimo estado, lo que dificultó la comunicación terrestre y fomentó que la ruta marítima siguiera siendo de lo más solicitada y eficiente en comparación con la caminera y que la aérea cobrara cada día más presencia a través de la Compañía Mexicana de Aviación.

Mexicana tenía varias décadas de circular por el territorio y para estas fechas aterrizaba en los dos aeropuertos más importantes de la entidad: el de Chetumal y el de Cozumel. Por su parte, Aeromaya, pequeña línea que de alguna manera suplió a la desaparecida TAMSA, hacía vuelos regulares que conectaban a Cozumel con Chichén Itzá y Mérida, y a Mérida con Isla Mujeres, cuya pista aérea por fin se había habilitado.

Hasta entonces, se antojaba difícil lograr que Quintana Roo alcanzara a tener capacidad para proveer a su existencia administrativa y lo único que los sucesivos regímenes federales parecían hacer era explorar las posibilidades económicas que pudieran sustentar su existencia como territorio para poder transformarla algún día en estado. Se exploraban las posibilidades, se planeaban estrategias que a veces se ponían en práctica y se realizaban ensayos que no cristalizaron:

Para desarrollar las tierras tropicales existen fuertes factores adversos, entre ellos el elevado costo para abrir tierras al cultivo, la existencia de terrenos pantanosos en... Quintana Roo y calcáreos...; la necesidad de adaptarse a condiciones de vida distintas y a llevar adelante cultivos tropicales; la falta de mercados locales suficientemente fuertes, etc....¹³⁹

¹³⁹ Bassolls Batalla, Angel, *et. al*, Estudio Geográfico y Socio-Económico del Estado de Quintana Roo, p. 21.

Poblar un territorio aparentemente vacío y proveerlo con los alimentos típicos y probados de occidente, llenarlo de pavimento y electricidad, dotarlo de actividades agrícolas, forestales, ganaderas e incluso industriales y turísticas; es decir, incorporar al territorio a la nación y de hecho al sistema económico imperante en el mundo, era un viejo sueño, proyectado tanto por el gobierno de Lázaro Cárdenas como por los de López Mateos y Díaz Ordaz. Este viejo sueño que había resultado ser imposible de poner en práctica, tenía implícitas sus propias trampas. Al desarrollar el turismo a gran escala se afectarían los delicados ecosistemas costeros y arrecifales. Al establecer la ganadería o la agricultura extensiva se acabaría con la riqueza forestal, con el hábitat de la fauna y con la poca riqueza húmica de los suelos selváticos. Al introducir la industria de la transformación se acabaría con la pureza de las corrientes de agua subterránea y eventualmente con la riqueza pesquera de sus mares; no obstante, ningún proyecto de este tipo pudo establecerse y arraigarse durante todo este tiempo en el territorio.

El destino económico de Quintana Roo, de su aparente incorporación al orden mundial imperante, se cifraría a la postre en la puesta en práctica del desarrollo turístico masivo en el noreste de la entidad. Actividad que desde tiempos de Lázaro Cárdenas, él mismo se había planteado desarrollar y, de manera más oficial, se había considerado dentro de los planes gubernamentales desde 1951, cuando presionado por el Comité Impulsor del Turismo en Yucatán y las Cámaras Nacionales de Comercio, el presidente Alemán ordenó un plan integral de desarrollo del turismo en el territorio que quedó apenas bosquejado en un papel, y que se rescataría por el régimen de López Mateos con buenas intenciones pero nulos resultados.

Pese a la incapacidad que el Estado mostró durante estos sexenios en torno al desarrollo de una planificación turística integral para el país y particularmente para Quintana Roo, la llamada “industria sin chimeneas” de la entidad creció lenta pero constantemente, autónoma, “al garete”, como la mala hierba, y eventualmente, el

viejo proyecto turístico a escala mundial que muchos hombres de negocio y de estado habían ansiado, se implantaría irremediabilmente dentro del territorio, sus bases se sentarían precisamente cuando el gobierno federal presidido por Ordaz autorizó en mayo de 1969 al Banco de México la creación

...del fideicomiso... Fondo de Promoción de Infraestructura Turística con un fondo inicial de \$30,000.000.00 como aportación del Gobierno cuyo objeto será la ejecución de un programa especial de obras de infraestructura en materia de turismo... en las zonas que el Gobierno Federal señale...¹⁴⁰

Si durante su gira como candidato a la presidencia en 1964, Díaz Ordaz manifestó abiertamente a los quintanarroenses que los "... pilares de la economía territorial..."¹⁴¹ serían "...la agricultura, la ganadería, la pesca, el bosque y la actividad turística..."¹⁴² y que Cozumel estaba "... desde luego, llamada a ser una de las mayores atracciones turísticas de la República",¹⁴³ al darle luz verde y apoyos económicos al Fondo de Promoción de Infraestructura Turística, sus estimaciones se quedaron cortas en comparación con la realidad turística que se gestó con su apoyo en las aún desoladas costas de Quintana Roo y muy optimistas en comparación con el olvido en el que se dejaron las demás actividades. El litoral del territorio era demasiado bello para quedar por siempre en el anonimato de un proceso mundial que tenía un buen tiempo de estarse gestando: el desarrollo y crecimiento del turismo de playa.

¹⁴⁰ Archivo Histórico del Banco de México, caja 12, catálogo 1072-1, exp. 83, foja 43.

¹⁴¹ Díaz Ordaz, Gustavo, La campaña electoral de Gustavo Díaz Ordaz, su gira por el territorio de Quintana Roo y los estados de Yucatán, Campeche y Tabasco. Testimonios de una campaña electoral, p. 113.

¹⁴² Díaz Ordaz, Gustavo, Op. cit., p. 113.

¹⁴³ *Ibidem*, Op. cit., p. 132.

CAPÍTULO 3

El viaje: Turismo en el territorio.

Desde mediados del siglo XIX, el territorio de Quintana Roo comenzó a ser visitado por extranjeros en calidad de valientes y entusiastas expedicionarios que llegaban atraídos por las edificaciones prehispánicas de origen maya. En 1841 el célebre explorador inglés John Lloyd Stephens en compañía del dibujante Frederick Catherwood y del Doctor Cabot “navegaron a lo largo de la costa de Quintana Roo, desde Yalahau hacia el sur, visitando las ruinas de Isla Mujeres, San Miguel de Cozumel y Tulum”¹⁴⁴ con el propósito de buscar y documentar los edificios prehispánicos enterrados por la espesa selva:

Nuestro principal objeto... era, siguiendo la huella de los españoles á lo largo de la costa, descubrir las ruinas ó vestigios de los grandes edificios de cal y canto que, segun los relatos históricos, les había dejado admirados y sorprendidos.¹⁴⁵

Entre 1877 y 1878 Alice Le Plongeon y su esposo Augustus, realizaron un viaje de exploración a lo largo de la costa oriental de la península; posteriormente, en 1891, Teoberto Maler viajó hasta la península a explorar Coba sin atreverse a llegar a las ruinas de Tulum, evitando así el encuentro con los fieros mayas rebeldes, dueños y señores de la zona.

En la primera mitad del siglo XX el furor por la aventura y la búsqueda de los tesoros arqueológicos así como la curiosidad que los mayas insumisos generaban, dieron lugar a que aventureros de todas partes del mundo viajaran a la costa oriental de la península en fallidas y peligrosas expediciones como la del millonario norteamericano Alison Armour o la de los viajeros ingleses Channing Arnold y Frederick J.T Frost.¹⁴⁶

¹⁴⁴ Martos López, Alberto, *Por las tierras mayas de oriente*, p. 14.

¹⁴⁵ Stephens, John Lloyd, *Viaje a Yucatán a fines de 1841 y principios de 1842. Consideraciones sobre los usos, costumbres y vida social de este pueblo, y examen y descripción de las vastas ciudades americanas que en él existen*, p. 315.

¹⁴⁶ Goñi, Guillermo, *De cómo los mayas perdieron Tulum*, p. 76 y 82.

En la segunda década del siglo XX arqueólogos especialistas como George Howe y Silvanus G. Morley arribaron a documentar la zona que aún era merodeada por los mayas que, si en teoría estaban pacificados, en la práctica seguían siendo tan hostiles y dueños de sus terruños como antes de la toma de Felipe Carrillo Puerto por el ejército mexicano "...el Territorio sólo está habitado por los pájaros, por las fieras y por los indios mayas, más temibles que las mismas fieras".¹⁴⁷

Posteriormente, las exploraciones arqueológicas oficialmente fueron retomadas en la década del veinte por instituciones como la *Carnegie Institution of Washington*, la *Mason-Spinden Expedition*, la Expedición Científica Mexicana, la Universidad de Tulane y el Instituto Carnegie de EUA. El arribo de arqueólogos especialistas no impidió que los aventureros siguieran arribando al territorio seducidos por el misterio que guardaban los vestigios de la cultura maya y los exóticos y apartados parajes de la entidad,¹⁴⁸ los que para 1920 se antojaban mucho menos peligrosos dada la contención que la actividad chiclera iba generando en la otrora caldeada y hostil animosidad de los mayas rebeldes¹⁴⁹ y tomando en cuenta que los mayas más reacios a tener contacto con los mexicanos se habían replegado hacia lo más profundo de la selva.

En la siguiente década, en los años 1930, la belleza del mar de Cozumel e Isla Mujeres comenzó a atraer visitantes que llegaban no sólo para explorar los edificios prehispánicos y lo exótico de sus parajes, sino para disfrutar y descubrir las prístinas playas de aquellas islas que habían sido documentadas por todos los arqueólogos y aventureros que habían transitado por ahí.

La progresiva llegada de visitantes a Cozumel e Isla Mujeres en busca de sol y playa desde principios de la década de 1930 no hubiera sido posible sin la aparición de dos sucesos fundamentales: el primero, el cambio de gustos y costumbres de la aristocracia mundial que podía darse el lujo de vacacionar en donde le placiera y en segundo lugar aunque no menos decisivo, el desarrollo y

¹⁴⁷ Goñi, Guillermo, Op. cit., p. 97.

¹⁴⁸ Martos López, Alberto, Op. cit, p. 14.

¹⁴⁹ Goñi, Guillermo, Op. Cit., p. 112.

posterior abaratamiento de los transportes motorizados terrestres y aéreos que acortaron las distancias entre regiones.

Los baños de mar cobraron importancia cuando a principios de siglo XIX los médicos empezaron a recomendarlos a sus pacientes como una terapia alternativa a los famosos balnearios de aguas termales ubicados en tierra continental “La estimulante brisa del mar empezó a recomendarse hacia el 1820 y los anémicos, asmáticos, débiles y convalecientes empezaron a demandarla”.¹⁵⁰

El viaje a la salud se realizaba a costas preferentemente frías, pues de hecho el calor y las aguas de mar templadas se consideraban altamente perjudiciales para el cuerpo pues “se tenía por muy pernicioso bañarse en verano, cuando según se creía las nocivas ‘saline efluvia’ pendían sobre el mar siniestras, invisibles y muy perjudiciales para la salud de los bañistas”.¹⁵¹

Estos viajes a playas frías por cuestiones de salud, se fueron transformando en consuetudinarios viajes invernales de placer en donde la alta aristocracia asistía a bailes, encuentros sociales y juegos de azar.

La decisiva transformación de las preferencias de la aristocracia por playas cálidas, en busca de sol, arena y mar hacia finales de la década de 1920 se debe a la integración de los baños de sol en sus preferencias y costumbres, que ocurre tras el reconocimiento de lo inofensivo del calor costero y con la apropiación del gusto por obtener una piel dorada, tonalidad que hasta entonces había sido distintiva de pescadores y campesinos cuya piel bronceada era el resultado de largas jornadas de trabajo bajo el sol, en contraste con la piel leche y rosa, distintivo y orgullo de la clase social alta que se guardaba del trabajo al aire libre: “...para las mujeres de la aristocracia terrateniente europea, la palidez de la piel

¹⁵⁰ Fernández Fúster, Luis, Historia del Turismo de masas, p.135.

¹⁵¹ Turner, Luis y Ash, John, LA HORDA DORADA. El turismo internacional y la periferia del placer, p. 88.

era uno de los símbolos de su delicadeza y superioridad, de su ocio... y de su reclusión en el interior de sus hogares...”.¹⁵²

Así pues, la transformación en los gustos y en las percepciones de la aristocracia con respecto al calor costero y a la piel bronceada es definitorio del desarrollo del turismo de playa en todo el mundo. Si bien la aristocracia no inventó los baños de sol, sí los puso de moda.

La apropiación del dorado en la piel como una marca distintiva de una clase social que ahora tenía una forma de mostrar que podía darse el lujo de visitar lejanas playas cálidas en el verano, se convirtió en una moda que muy pronto “todo el mundo”, desde la alta aristocracia europea, la burguesía norteamericana, las estrellas de cine y eventualmente la clase media, quería seguir.

Si el turismo de playa se distinguió por comenzar en la riviéra francesa muy pronto se extendió a las costas del sur de España, las islas del Caribe, la Florida, y en México, Acapulco a mediados de la década de 1930 ya se había consolidado como uno de los destinos preferidos de muchas familias y lunamieleros nacionales y posteriormente de las estrellas del cine mexicano y hollywoodense.

Es tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y gracias al desarrollo de los transportes aéreos y sobre todo a su abaratamiento, que la creciente clase media norteamericana tuvo acceso a los destinos que antes sólo podían visitar un número muy limitado de turistas de alto poder adquisitivo o vacacionistas, no necesariamente de alto poder adquisitivo, pero que tenían su lugar de residencia muy cerca de estos exclusivos lugares.

De tal suerte que paulatinamente los destinos de playa, tradicionalmente visitados por aristócratas y burgueses, comenzaron a ser rápidamente invadidos por

¹⁵² Turner, Luis y Ash, John, Op. cit., p. 116.

vacacionistas “clasesmedieros”, en su mayoría norteamericanos, que armados con toda la parafernalia necesaria, arribaban para pasar unos días tirados bajo el sol.

El turismo de playa y el furor por el bronceado habían llegado para quedarse y para extenderse por toda la faz del globo terráqueo, no sin funestas consecuencias para las poblaciones autóctonas y los ecosistemas anfitriones.

Con este cambio en los usos y costumbres, Isla Mujeres pero principalmente Cozumel comenzaron a recibir visitantes que no sólo llegaban a explorar los vestigios de la cultura maya prehispánica, sino principalmente a disfrutar del sol, la arena y el mar.

Los empresarios yucatecos se dieron cuenta del arribo de estos visitantes a las islas de la entidad y presionaron al estado mexicano para que construyera una carretera que uniera el estado de Yucatán con el territorio de Quintana Roo, con el propósito de atraer a Mérida y a Chichen Itzá a los mismos visitantes que arribaban a las islas del territorio, creando así un circuito turístico en la parte norte de la península que generaría divisas al empobrecido estado.

El constante reclamo por parte de la Cámara de Comercio y por parte del Comité Impulsor del Turismo en Yucatán se dejaron sentir durante los tres sexenios que siguieron al de Cárdenas, sin que se llevaran a cabo las obras a que aspiraban dichos empresarios.

Así que sin una planificación en materia de turismo por parte del Estado con respecto a estas islas de Mujeres y Cozumel (y en general, con respecto a la actividad turística en todo el país), los isleños establecieron incipientes y rudimentarios servicios turísticos en respuesta a la creciente llegada del turismo norteamericano.

Pero es justamente con la decadencia de las actividades coprera y chiclera en la década de 1950, que además coincide con el fin de la guerra y con el rápido incremento de la clase media norteamericana, que la burguesía de Cozumel comenzó a ver en la constante afluencia de visitantes extranjeros una verdadera alternativa a sus antiguos y decadentes negocios.

En Cozumel a los dos hoteles que existían desde mediados de 1940, el Gran Hotel Playa propiedad del gobierno del territorio de Quintana Roo y que fuera más tarde concesionado a la familia Joaquín, el Hotel Yuri cuyo dueño era el peluquero don Felipe Rivero, se les sumaron a fines de la década de 1950 el Caribe Isleño con catorce cuartos, el Cozumel Caribe de la familia Barbachano con 38, el Cabañas de Cozumel, propiedad del Ingeniero cozumeleño Raúl González¹⁵³ con nueve y las cabañas Mayalum propiedad del norteamericano William Chamberlain, personaje que “desde 1952 generó un intermitente flujo de visitantes...”,¹⁵⁴ gracias a la pertinaz propaganda que diseminó entre sus amigos y conocidos.

A principios de la década siguiente abrieron sus puertas las posadas Flores y Martínez con once cuartos respectivamente y el Hotel Playa Azul de Nassim Joaquín con seis cuartos. Al año siguiente, en 1963, abrió sus instalaciones el Hotel Candela con dos cuartos. La Posada Yoli con catorce cuartos, el Hotel López con nueve y el Coldwell de la familia Coldwell se inauguraron en 1966.

A finales de la década, no sólo ninguno de estos hoteles había cerrado, sino que todos habían ampliado sus instalaciones y su capacidad de hospedaje, pues en 1968 la suma de visitantes se había elevado a 75,000 vacacionistas. 45,000 arribaron a Cozumel y 20,000 a Isla Mujeres, el 80% de origen norteamericano y el resto nacional. Para este mismo año en los meses de noviembre a marzo, el porcentaje de ocupación alcanzó el 100%, mientras que en el período comprendido entre junio y agosto osciló entre un nada desdeñable 70 y 80%.

¹⁵³ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 5, exp. 111/277, foja 1.

¹⁵⁴ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, El Caribe mexicano, una frontera olvidada, p. 394.

Con el creciente arribo de vacacionistas, el hotel Cantarell con 69 cuartos abrió sus puertas en 1968, y en 1969, el primer hotel de lujo de todo el territorio, el Hotel Presidente se instaló en la isla con sus flamantes 91 habitaciones (Cuadro 1).

A finales de esta década la industria turística de Cozumel contaba con 433 cuartos sin contar casas de huéspedes ni las posadas más modestas que seguramente las hubo y que fueron igual de solicitadas que los hoteles y posadas arriba mencionados.

En Isla Mujeres, el primer hotel formal data de principios de 1940, el Posadas del mar recibió desde entonces a todo tipo de empresarios y aventureros; poco después, el capitalino José de Jesús Lima inauguró su negocio, el Cabañas Zazil-Ha con seis bungalos. En 1959 se inauguraron el hotel Ríos con catorce cuartos y el Brisas del Mar con cuatro cuartos.

En 1964 el capitalino y para entonces Director de Promoción de Turismo Social del Consejo Nacional de Turismo, José de Jesús Lima estrenó su hotel de categoría A, el hotel Zazil-Ha con 32 habitaciones¹⁵⁵ con el que amplió su negocio turístico en la isla. Este mismo año, abrieron sus puertas varios hoteles más: el Rocas del Caribe con cuatro habitaciones; el Posadas Zorro con dos; el Rocamar con cinco y el Cabañas Isla Mujeres con tres. En 1965 con seis cuartos se inauguró el hotel de categoría C Las Palmas y al año siguiente se estrenaron el Martínez con seis cuartos y con cuatro cuartos respectivamente el Posadas San Luis y el Xul-Ha (Cuadro 2).

Lo mismo que en Cozumel, todos estos hoteles no sólo no cerraron sus puertas sino que ampliaron sus instalaciones, y su número de habitaciones aumentó año con año. Si en 1950 funcionaban dos hoteles con cuatro y seis cuartos respectivamente, para 1969 ya existían trece hoteles con un total de 203 habitaciones (Cuadro 2).

¹⁵⁵ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 5, exp. 111/277, foja 16.

1928 marcó el inicio de las actividades aeronáuticas comerciales en la zona, cuando la *Pan American Airways* y la Compañía Mexicana de Aviación decidieron hacer escala en Cozumel. Ese mismo año se anunció la conclusión de los trabajos de construcción del campo de aterrizaje en Payo Obispo, pero es durante la Segunda Guerra Mundial cuando el gobierno de los EUA obtuvo autorización del gobierno mexicano para construir en Cozumel una base que le permitiera controlar el canal de Yucatán y el acceso al Golfo de México. Esta base aérea norteamericana, que fue entregada al gobierno de México años después, fomentó en gran medida el flujo permanente de visitantes a Cozumel y a Isla Mujeres durante la posguerra: “El desarrollo turístico y económico de la Isla de Cozumel está íntimamente ligado a la operación del aeropuerto federal, que con sus dos pistas permite una operación de considerable intensidad.”¹⁵⁶

De tal suerte que para fines de los años sesenta, Cozumel recibía tres vuelos diarios desde Mérida y dos diarios desde la capital de la república, además de que durante la temporada alta la compañía Mexicana de Aviación realizaba dos viajes a la semana desde Miami directo a Cozumel.¹⁵⁷ Isla Mujeres por su parte se encontraba comunicada, por vía aérea, con la ciudad de México y con Mérida.¹⁵⁸

En el noreste del territorio, en tierra continental, el arribo de turistas, que no de aventureros y arqueólogos fue mucho más tardío. Evidentemente esta región no presentaba para el turista común ninguna atracción pues salvo las pequeñas poblaciones de Playa del Carmen y Puerto Morelos que además carecían de los típicos servicios públicos (servicio de agua domiciliaria, drenaje, alcantarillado, alumbrado público, etc.), y de los pequeños y desolados ranchos copreros que estaban en vías de extinción; el resto de la costa norte estaba desierto. La falta de caminos carreteros la hacían más impenetrable, y por supuesto, totalmente selvática, plena de mosquitos, paludismo y periódicamente merodeada por los mayas aún hostiles a cualquier cosa que vinera de fuera y por solitarios chicleros

¹⁵⁶ Banco de México, *Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo*, volumen II, p. 45.

¹⁵⁷ Espinoza Yglesias, Manuel, *Estudio General del Desarrollo del turismo en México*, p. 167.

¹⁵⁸ Solís Preciat, Franciso, *La economía del Territorio*, p. 27.

cimarrones, muchas veces ladrones a más de asesinos. No era pues, nada fácil que algún turista se atreviera o siquiera se planteara asomar las narices por esta agreste costa.

Dedicado a la caza de animales y tesoros y de un entusiasmo acusado por los desarrollos turísticos de gran escala, llegó al territorio a finales de la década de 1950 el empresario capitalino Pablo Bush Romero. Arribó a Cozumel con el firme propósito de encontrar, explorar y desenterrar restos de barcos sumergidos en aguas del territorio, en lo que él y sus entusiastas seguidores llamaron la Primera Expedición de Exploraciones Submarinas en el Mar Caribe Mexicano.

Su proyecto al que bautizó como Club de Exploraciones y Deportes Acuáticos de México A. C., pronto fue secundado por tres grupos de exploración de los EUA: *The Middle American Archaeological Society*, la *Caribbean Archaeological and Exploring Society* y la *Yucatan Exploring Society*. Este club recibió el apoyo del entonces gobernador de Quintana Roo, Aarón Merino Fernández, de la Secretaría de Marina y Patrimonio Nacional, del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de la 7ª Zona Naval ubicada en Isla Mujeres en donde el CEDAM instaló su primera oficina dentro del territorio.

De los apoyos que Pablo Bush recibió, destaca el del empresario hotelero de Isla Mujeres y flamante director de Promoción de Turismo Social del Consejo Nacional de Turismo: José de Jesús Lima, quien fuera además presidente de Club de Yates y entusiasta organizador de las regatas anuales de Isla Mujeres, concurso que era apoyado por el presidente del Consejo Nacional de Turismo, Miguel Alemán Valdés y por el secretario de Díaz Ordaz, Joaquín Cisneros.¹⁵⁹

¹⁵⁹ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo G.D.O., caja 77(213), exp. (725.3)/4-1 Trofeos, foja 30.

Cuadro 1. Historia hotelera de Cozumel.

COZUMEL - HISTORIA HOTELERA														
- Cifras en número de cuartos -														
Cate- goría	HOTELES	Antes de 1958	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
LUJO	El Presidente	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	91
AA	Cozumel Caribe	-	38	38	38	38	38	38	38	38	38	78	78	78
AA	Playa Azul	-	-	-	-	-	5	5	10	15	15	42	42	42
	S U M A :	-	38	38	38	38	43	43	48	53	53	120	120	120
A	Cantarell	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	60	60
A	Caribe Isleño	14	14	14	14	14	14	27	27	27	27	27	27	27
A	Cabañas del Caribe (1)	-	9	9	12	12	15	15	18	18	21	31	48	60
	S U M A :	14	23	23	26	26	29	42	45	45	48	58	135	147
B	Candela	-	-	-	-	-	-	2	2	2	4	4	12	12
B	López	-	-	-	-	-	-	9	12	12	12	12	23	23
B	Coldwell	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7	7	7	7
	S U M A :	-	-	-	-	-	-	2	11	14	23	23	42	42
C	Posada Yoli	-	-	-	-	-	-	14	14	14	14	14	14	14
C	Flores	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	8
C	Martín	-	-	-	-	11	11	11	11	11	11	11	11	11
	S U M A :	-	-	-	-	11	11	11	25	25	25	25	25	33
	T O T A L :	14	61	61	64	75	83	98	129	137	149	226	322	433

Fuente: Archivo Personal de Pedro Dondé Escalante INFRATUR/FONATUR, volumen XVII, foja 45.

Cuadro 2. Historia hotelera de Isla Mujeres.

ISLA MUJERES - HISTORIA HOTELERA														
- Cifras en número de cuartos -														
Cate- goría	HOTELES	Antes de 1958	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
A	Posada del Mar	4	4	4	4	4	4	12	14	18	22	26	30	34
A	Rocas del Caribe	-	-	-	-	-	-	-	4	4	22	22	22	22
A	Zazil-Ha	-	-	-	-	-	-	-	32	32	32	32	32	32
	S U M A :	4	4	4	4	4	4	12	50	54	76	80	84	88
B	Cabañas Zazil-Ha	6	6	6	6	6	26	26	40	40	40	40	40	40
B	Posada Zorro	-	-	-	-	-	-	2	2	4	4	4	10	10
B	Posada Brisas M.C.	-	-	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
B	Rocamar	-	-	-	-	-	-	5	5	5	5	5	10	10
B	Martínez	-	-	-	-	-	-	-	-	3	6	6	11	11
B	Ríos	-	-	14	14	14	14	14	14	14	14	14	12	12
	S U M A :	6	6	24	24	24	44	44	65	65	70	73	87	87
C	Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-	6	6	6	10	10
C	Cabañas I.M.	-	-	-	-	-	-	-	3	3	8	8	8	8
C	Posada S.Luis	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4	4	4	4
C	Xul-Ha	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4	4	6	6
C	Burbujas del Zorro	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	S U M A :	-	-	-	-	-	-	-	3	9	22	22	28	28
	T O T A L :	10	10	28	28	28	48	56	118	128	168	175	199	203

FUENTE: INFRATUR

Fuente: Archivo Personal de Pedro Dondé Escalante INFRATUR/FONATUR, volumen XVII, foja 48.

Las expediciones submarinas que Pablo Bush llevó a cabo en compañía de un grupo de buzos se concentraron primero en buscar los restos de un barco mercante español hundido muy cerca de Akumal. Luego extendieron sus exploraciones a isla Cancún, Tancah y Banco Chinchorro e inmediatamente atrajeron a varias decenas de estadounidenses, entusiastas de las exploraciones submarinas que llegaron no sólo por parte de las instituciones norteamericanas sino de manera individual; así como a una decena de periodistas y escritores que siempre acompañaban a los expedicionarios.¹⁶⁰ Esto generó una corriente de aventureros exploradores que regresaban a su país a contar lo experimentado en el norte de la entidad y seguramente motivaron a sus compatriotas a viajar hasta el apartado territorio en busca de aventura, pero también en busca de las apacibles y bellas playas caribeñas de Isla Mujeres y Cozumel.

Aprovechando la constante presencia de aventureros, buzos y turistas que atraía, Pablo Bush estableció definitivamente su club de buceo CEDAM en la caleta de Akumal, en donde construyó unos cuantos bungalos rústicos de carrizo y techo de palma que serían los primeros servicios turísticos en tierra continental de la costa norte. La intención del buzo era, sin lugar a dudas, desarrollar un gran negocio turístico, pero la falta de carreteras que comunicaran a Akumal con el resto de la república o al menos con Quintana Roo, y la absoluta carencia de servicios como agua potable y luz eléctrica paralizaron sus planes. A sus cabañas arribaban básicamente buzos, periodistas, aventureros y uno que otro turista despistado o más bien temerario.

La leyenda cuenta que el sitio que Pablo Bush escogió para construir sus cabañas era asiento de un pequeño grupo de mayas de origen yucateco o tal vez quintanarroenses a los que Pablo Bush intercambió porciones de tierra por unas cuantas lanchas de motor que recibieron con entusiasmo y agradecimiento.

¹⁶⁰ AGN, galería 3, ramo Presidentes, fondo A.L.M., caja 5, exp. 111/277, foja 14.

Sin embargo las fuentes escritas señalan que Bush compró esos terrenos nacionales a Argimiro Reyes Argüelles, quien tenía una plantación cocotera en el sitio. Se desconoce las condiciones del trato en el que Argüelles cedió sus terrenos a Bush, lo que sí se sabe es que Pablo Bush no sólo tenía en mente el desarrollo turístico de Akumal pues muy pronto acaparó toda la franja costera que va de la caleta de Xel-Ha a caleta de Yal-ku, terrenos que tenían una longitud de costa de 34 kilómetros, en donde también planeaba desarrollos turísticos de gran escala.

Dichos planes, sin embargo no se concretaron dada la incomunicación de sus terrenos con el resto del país e incluso con el mercado turístico internacional al que le interesaba llegar en avión y evitarse, por supuesto, una peligrosa trayectoria en balandro y una incómoda estancia sin servicios de luz eléctrica y agua domiciliaria. Sus planes tuvieron que esperar hasta la década de 1980 cuando la carretera Puerto Juárez-Tulum se convirtió en algo más que una brecha cubierta por selva y la oferta de Cancún se diversificó con la creación de tours que se adentraban a otras zonas de Quintana Roo, un poco más allá del aeropuerto internacional y la isleta.

Eventualmente cuando en el sexenio de José López Portillo se regularizaron los terrenos nacionales de la costa de Quintana Roo, el señor Bush obtuvo la mitad de todas las tierras que había acaparado a cambio de otorgarle la otra mitad al gobierno federal. Jugoso negocio, sin duda, tomando en cuenta que el explorador no tuvo que pagar un solo peso por ellos.

La playa: El Banco de México y su proyecto Cancún.

Mientras el turismo en Cozumel e Isla Mujeres se abría paso sin planificación, en la cuenca del Caribe descollaba ya el turismo masivo. Al mismo tiempo que las Bahamas, Puerto Rico, Jamaica, Barbados, Curacao y Martinica se consolidaban como los destinos playeros de la cuenca del Caribe con un volumen de 1, 567,000

visitantes en 1969¹⁶¹ sin contar los visitantes que llegaban en cruceros turísticos¹⁶² y tan sólo las Bahamas gozaba de 8,286 cuartos de hotel para 1968.¹⁶³ Cuando en el Caribe mexicano apenas se contaban los turistas en miles y los cuartos de hotel con los dedos de las manos, un grupo de funcionarios del Banco de México llevó a cabo un plan de desarrollo turístico integral para el país.

A mediados de la década de los años sesenta, los encargados de las finanzas públicas del país, los funcionarios de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, comenzaron a notarle fisuras al modelo económico que décadas antes habían echado a andar. Desarrollar la industria manufacturera nacional con el propósito de convertir al país en un exportador, evitar fuga de capitales por concepto de importaciones y lograr con ello una estabilidad de la economía mexicana, había resultado un fiasco pues los altos precios y la mala calidad de los artículos finalmente producidos en México "... impedían su participación en los mercados internacionales, de modo que el viejo anhelo de captar divisas por este conducto se había esfumado y, hacia mediados de los sesenta, la estrategia había sufrido un considerable desprestigio."¹⁶⁴

La apuesta por el desarrollo de la industria en detrimento de la agricultura, estaba generando un aumento veloz en las importaciones de granos para alimentar a una población que había dejado de ser autosuficiente en el plano alimentario y de importaciones de maquinaria para el buen desenvolvimiento de la industria nacional proteccionista, lo que, aunado a un endeudamiento externo por parte del Estado para mantener el tipo de cambio a doce pesos con 50 centavos por dólar y para cubrir el déficit en cuenta corriente para subsanar la salida de dinero vía importaciones, estaban llevando a un desequilibrio mayor en la balanza de pagos que se acrecentaba a medida que transcurrían los años; es decir, estaba saliendo mucho más dinero del que ingresaba:

¹⁶¹ Archivo Particular del Lic. Pedro Dondé, Banco de México, catálogo D.E.E., volumen I, documento 6, foja 3.

¹⁶² Archivo Particular del Lic. Pedro Dondé, Banco de México, catálogo D.E.E., volumen I, documento 6, foja 3.

¹⁶³ Archivo Particular del Lic. Pedro Dondé, Banco de México, catálogo D.E.E., volumen I, documento 6, foja 15.

¹⁶⁴ Martí, Fernando, Cancún, fantasía de banqueros, la construcción de una ciudad turística a partir de cero, p. 12.

El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se elevó drásticamente en 1967 a 620 millones de dólares. Ocurrió una reducción de las exportaciones, particularmente de algodón, Café, henequén, y sus productos y tomate, en tanto que las importaciones experimentaron un crecimiento inusitado de 9% debido a la concentración de las entregas de equipo y maquinaria para el sector público.¹⁶⁵

El crecimiento que se había sostenido por más de dos décadas y que llevó al Fondo Monetario Internacional a afirmar que el país había alcanzado el mayor grado de liquidez en su historia, estaba dando muestras, a ojos, no solamente de los críticos del sistema y del pueblo, sino de los mismos artífices del sistema, de su vulnerabilidad.

Con el propósito de evitar un mayor endeudamiento y una futura crisis económica, el subdirector del Banco de México, Ernesto Fernández Hurtado y su equipo de economistas, se dieron a la tarea de buscar alternativas para, en el corto plazo, captar divisas y equilibrar la balanza de pagos.

Desde su ingreso al Banco de México, Fernández Hurtado había estado en contacto con información que lo acercó a la dinámica del sector turismo en el país, él mismo había realizado una serie de encuestas y estadísticas en torno a la balanza de pagos “específicamente sobre los renglones invisibles, lo cual incluía el turismo...”.¹⁶⁶ Más tarde como gerente de la división internacional del Banco, llevó a cabo un estudio sobre el gasto turístico fronterizo; estas experiencias previas con el sector turismo, le dieron, según sus propias palabras: “una idea clara de su potencialidad como generador de divisas...”,¹⁶⁷ deducción que de ninguna manera era una descubrimiento, pues pocos años antes el recién conformado Departamento de Turismo le había entregado a López Mateos, a la sazón presidente del país, un informe sobre el efecto positivo que el turismo fronterizo y nacional tenía sobre el equilibrio de la balanza de pagos del país.

¹⁶⁵ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, foja 31.

¹⁶⁶ Martí, Fernando, Op. cit, p. 13.

¹⁶⁷ Martí, Fernando, Op. cit, p. 14.

El licenciado Hurtado, subdirector general del Banco de México, finalmente decidió encomendar al doctor Antonio Enríquez Savignac asesor de la Dirección General del Banco de México, una investigación detallada en torno a los principales centros turísticos de México y del mundo a fin de elaborar un diagnóstico de la actividad y explorar las posibilidades de México en tal terreno. Para ello Savignac llevó a cabo un periplo por los principales centros turísticos del país y del mundo. Los resultados de los 18 meses de viaje y de sus exhaustivas investigaciones y “estadísticas sobre ingresos per cápita, gasto recreativo, comportamiento y flujo de las corrientes turísticas, rentabilidad de inversiones, disponibilidad de financiamiento, diseño y ejecución de nuevos desarrollos y varias docenas más de indicadores técnicos”¹⁶⁸ revelaron entre otras cosas, que a nivel mundial el turismo estaba creciendo mucho más rápido que las exportaciones; que países como España casi habían resuelto sus problemas de divisas por medio de esta actividad y que eran los destinos de playa los más buscados por los vacacionistas.

Los resultados de sus pesquisas, entusiasmaron sobremanera a Fernández Hurtado quien decidió enviar al mismo Savignac y a Pedro Dondé Escalante a un periplo más. Este nuevo viaje consistió en un recorrido a lo largo de los 9,000 kilómetros de litoral con que cuenta la república y que como en el caso de la costa de Quintana Roo, en su mayoría, si es que estaban habitados, permanecían agrestes y mal comunicados. Sobrevolando la república, algunas veces en avión y otras en helicóptero, los funcionarios descubrieron “docenas de lugares ideales, verdaderos paraísos que permanecen completamente vírgenes”,¹⁶⁹ y que se les antojaron potencialmente propicios para desarrollar un proyecto turístico a gran escala: “Nos concentramos en la costa, porque... la playa era el principal atractivo que buscaba el turismo extranjero. Pero es casi inconcebible la cantidad de playas potenciales que tiene este país”.¹⁷⁰

Hacia fines de 1968 tras casi dos años de viajes y acuciosas investigaciones por parte de Enríquez Savignac y de Dondé Escalante sobre las condiciones

¹⁶⁸ Martí, Fernando, Op. cit., p. 13.

¹⁶⁹ *Ibidem*, Op. cit., p. 15.

¹⁷⁰ *Ibidem*, Op. cit., p. 15.

generales de cada lugar que les pareció propicio para el turismo y de aquéllos en los que ya existía un desarrollo turístico incipiente, el equipo de funcionarios a cargo del plan, proyectaron cinco posibles lugares: el sur de la península de Baja California, la costa de Jalisco-Colima entre Manzanillo y Chamela, la costa de Michoacán y Guerrero, la costa de Oaxaca y la península de Yucatán.

En la península de Baja California se seleccionaron dos puntos, el corredor de Los Cabos y Loreto. Sin embargo, muy pronto los funcionarios advirtieron que “Ambos tenían un inconveniente básico, la carretera transpeninsular no había pasado de ser un proyecto...”,¹⁷¹ por lo que la conexión con los sitios se limitaría exclusivamente al tráfico aéreo y marítimo, situación que motivó a los planificadores a posponer el proyecto.

Puerto Escondido y Huatulco fueron los dos sitios seleccionados para el área de Oaxaca, el primero, por la longitud de su costa, se pensó para un desarrollo de dimensiones moderadas. Huatulco por su parte, se convirtió en el proyecto favorito de los funcionarios, sin embargo, ambos planes resultaron difíciles de poner en práctica dado que “la carretera costera no había pasado de ser un proyecto”¹⁷² y la comunicación, tendría que limitarse a la aérea, pues el puerto más cercano, Salina Cruz, se encontraba a 100 kilómetros de distancia. Estos proyectos al igual que el de la península de Baja California se pospusieron.

En la zona de Michoacan-Guerrero se escogió Ixtapa, un punto que se encontraba a pocos kilómetros de Acapulco; lo que lo convertiría en una opción para aliviar la carga del populoso, contaminado y denostado puerto de Acapulco. Varias condiciones lo hacían además más realizable. Por estar muy cerca de Zihuatanejo, un destino turístico de poco éxito, contaba con un sistema de agua potable, aeropuerto y carretera; muy pronto, el grupo del Banco de México aprobó la puesta en práctica de un plan de desarrollo turístico de medianas dimensiones en Ixtapa:

¹⁷¹Ibidem, Op. cit., p. 17.

¹⁷² Ibidem, Op. cit., p. 17.

...el proyecto... ha tenido una especial prioridad. Considerando el incremento sostenido del turismo norteamericano al Puerto de Acapulco, se estima que... ayudará a sostener y posiblemente a incrementar dichos flujos anuales, y... contribuirá a promover una estadía promedio mayor en las costas de Guerrero. Se enfatizó la actitud de algunos turistas norteamericanos de considerar las playas de Acapulco como excesivamente populosas...¹⁷³

En la península de Yucatán se investigaron 6 probables puntos: Celestún, Progreso, Isla Mujeres, Cozumel, Akumal y Cancún, este último punto era una isleta ubicada a ocho kilómetros del desolado Puerto Juárez. Los cinco primeros sitios fueron muy pronto descartados: Celestún por sus fuertes vientos. Progreso por la configuración de su costa y sus problemas con la tenencia de la tierra. Isla Mujeres se consideró demasiado pequeña para cualquier proyecto. El problema del abastecimiento de agua resultó un inconveniente insalvable para localizar el proyecto en Cozumel, lo que a la postre generó cierto resquemor de los cozumeleños hacia el proyecto Cancún. Y pese al entusiasmo de Pablo Bush y la fuerte pelea que dio para que en la zona donde había instalado su club de buceo se emplazara el proyecto del Banco de México, la proliferación de tábanos y chaquistes y el acaparamiento de 34 kilómetros de costa que Pablo Bush había efectuado, los convenció de que Akumal no podía ser el lugar para ubicar su centro turístico.

Los banqueros posaron sus ojos en la isleta de Cancún, sitio que tenía a su parecer varios puntos a favor: ubicación estratégica en la cuenca turística del Caribe, belleza excepcional, arena de envidiable suavidad, buen clima casi todo el año, lagunas en donde ubicar muelles para yates y deportes acuáticos. Pero lo que más sedujo a los banqueros fue la idea de construir a lo largo de esta lengua de tierra una zona hotelera absolutamente apartada del núcleo urbano. Las lagunas internas que separaban a la isleta de tierra continental funcionarían como frontera natural que evitarían el contacto directo de los turistas con la vida

¹⁷³ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51-235, caja 175, exp. 1755, foja 173.

cotidiana de la futura población local que imaginaban ya, asentada del otro lado de las lagunas, precisamente en tierra continental.

De todos los sitios propuestos, fueron Ixtapa en el Pacífico y Cancún en el Caribe, los que más cautivaron a los funcionarios. Ixtapa por la conveniencia de generar una opción turística en el Pacífico que pudiera desahogar los graves problemas de sobrepoblación, contaminación y decadencia que vivía Acapulco y que amenazaba con acabar con la única zona turística costera significativa del país. Cancún por su fascinante belleza y por el importante nicho que ocuparía al integrarse en la corriente turística del Caribe que año con año cobraba más popularidad y con ello la atracción de importantes sumas de dinero que ingresaban a los países que ya participaban de los beneficios económicos de un turismo masivo dirigido principalmente a visitantes de alto poder adquisitivo.

Los banqueros pronto encontraron un buen aliado en José de Jesús Lima, quien tan interesado como estaba en el desarrollo turístico de Isla Mujeres, en cuanto supo de la llegada de la comitiva a la zona y del proyecto que traían entre manos, prestó al grupo su casa de playa en isla Cancún, única edificación en la desolada isla. Esta casa de inmediato se transformó en el cuartel general del grupo, en dónde seguramente decidieron muchas cosas sobre el futuro de la isla.

Cancún se convirtió mucho más que Ixtapa en el proyecto consentido de los funcionarios, y por el que con más entusiasmo apostarían. A esta isleta de 50 metros de ancho en su parte más amplia y 17 kilómetros de longitud, en la que precisamente por su angostura difícilmente se podían construir edificaciones, pronto los banqueros le encontraron muchas más ventajas que inconvenientes.

Además de su ubicación geográfica estratégica para ocupar un nicho en la cuenca turística Caribe y su gran belleza, el camino carretero Puerto Juárez-Valladolid-Mérida ubicado a ocho kilómetros de la isla, el incipiente turismo que se venía gestando desde hacía varias décadas en Isla Mujeres y en Cozumel sin un

programa de planificación gubernamental lo que probaba la potencialidad del Caribe mexicano como atracción turística; y por si poco fuera, y según sus cálculos, el beneficio económico que el emplazamiento de un polo turístico de las características que planeaba el equipo de Fernández Hurtado, traería a la depauperada población peninsular, hicieron de este proyecto la prioridad del Banco de México y su tabla de salvación para equilibrar la balanza de pagos nacional:

El presente proyecto pretende lograr un ingreso de divisas que empezaría con aproximadamente 6.2 millones de dólares en 1972, para aumentar a 44.2 millones en 1980. En un futuro a más largo plazo no habría ninguna limitación a un ingreso todavía mayor ya que la potencialidad de número de hoteles y de flujo turístico a Cancun es de una magnitud considerable.¹⁷⁴

Por lo demás, las desventajas que para un proyecto de esta envergadura les presentaba el norte del territorio, las pasaron por alto. Salvo los 95 habitantes de Puerto Juárez y los 22 de Colonia Puerto Juárez en tierra continental y una familia y dos hombres solos más que cuidaban unos cocales en isla Cancún “Emilio Maldonado y su familia, Cachito y Gabuch”,¹⁷⁵ el lugar estaba despoblado, lo que era un inconveniente para buscar trabajadores para el desmonte y traza del sitio. No contaba por supuesto con ningún sistema de agua potable, ni de energía eléctrica y mucho menos aeropuerto; los huracanes manifestaban su furia natural con peligrosa frecuencia; también como en Akumal, proliferaban los chaquistes y los tábanos y lo más importante: por su angostura era imposible edificar ahí las estructuras hoteleras y de servicios que el proyecto requería.

Pero la decisión ya había sido tomada, faltaba solamente el concurso de don Rodrigo Gómez, director del Banco de México, la aprobación del Ortiz Mena, secretario de Hacienda y Crédito Público y por supuesto, la venia del presidente de la república.

¹⁷⁴ Archivo Particular del Lic. Pedro Dondé, Banco de México, catálogo Infratur-Fonatur, volumen III, foja 185.

¹⁷⁵ Martí, Fernando, Op. cit., p. 21.

Don Rodrigo Gómez pronto avaló el proyecto que envió al secretario de Hacienda quien lo discutió y aprobó en conjunto con su mentor político y gobernador del territorio, Rojo Gómez, para enviarlo finalmente a Díaz Ordaz, quien a principios de 1969 lo ratificó.

Desde que iniciaron las gestiones para que se echaran a andar los proyectos Cancún e Ixtapa, Fernández Hurtado estaba convencido de la necesidad de establecer un órgano ejecutivo coordinador del programa, lo sugirió a don Rodrigo Gómez y también a Ortiz Mena. Su idea cristalizó poco después de que el presidente Ordaz otorgó su consentimiento para la puesta en práctica de ambos planes turísticos. El 22 de mayo de 1969, se constituyó el fideicomiso Fondo de Promoción de Infraestructura Turística al cual “El Gobierno Federal, representado por la Secretaria de Hacienda y Crédito Público, con el carácter de Fideicomitente, destina en este acto la cantidad de \$30,000.000.00 designando Fiduciario al Banco de México S.A.”.¹⁷⁶ Dicho fideicomiso que meses más tarde, en octubre de 1969, se denominó Infratur; tal y como lo había pensado Fernández Hurtado se creó con el propósito de:

...promover y realizar las obras de infraestructura turística relacionadas con un programa diseñado por el propio Gobierno para el desarrollo de nuevos centros turísticos de importancia y la mejora sustancial de otros que han demostrado ya su potencialidad como focos de atracción.¹⁷⁷

Además de la promoción y puesta en marcha de obras de infraestructura para el turismo, el fideicomiso tendría otras atribuciones entre las que destacaban: el fomento de la inversión privada para complementar las inversiones gubernamentales en infraestructura y La adquisición, urbanización, fraccionamiento, venta y arrendamiento de bienes inmuebles y la colaboración con dependencias del Ejecutivo Federal, los gobiernos de los estados y municipios para el fomento de la industria turística.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 1072-1, caja 12, exp. 83, foja 43.

¹⁷⁷ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 1072-1, caja 12, exp. 83, fojas 44 y 45.

¹⁷⁸ Dondé Escalante, Pedro y Turrent y Díaz Eduardo, Banco de México, fundador de Cancún. XL Aniversario: 1969-2009, p. 19.

Para el manejo de este fideicomiso se procedió a otorgar responsabilidades, Rodrigo Gómez, director general del Banco de México asumió el cargo de director del Fondo de Infraestructura Turística. Ernesto Fernández Hurtado, subdirector general del Banco de México, tomó la responsabilidad de representante propietario del comité técnico del fideicomiso. El cargo de administrador y delegado fiduciario lo asumió Antonio Enriquez Savignac y el de secretario del comité técnico se lo adjudicaron a Miguel de la Madrid Hurtado.

Para desarrollar turísticamente Cancún había que salvar todos los inconvenientes que los banqueros en su entusiasmo por el lugar y en su necesidad por atraer divisas obviaron. Había que generar toda una infraestructura que no existía ni en la imaginación de los banqueros, para lo cual, además del trabajo en conjunto y en paralelo con las distintas secretarías de gobierno, se requerían grandes sumas de dinero con las que el país no contaba.

Se necesitaba, generar un plan maestro en el que se delimitaran zonas y pasos a seguir para levantar una ciudad turística, al mismo tiempo que se construía una ciudad planeada para los trabajadores que se suponía llegarían atraídos por la oferta de trabajo; instalar servicios de agua potable, drenaje, alcantarillado, tratamiento de aguas negras y energía eléctrica; sanear la zona para erradicar mosquitos; construir una carretera que comunicara a la isla con la carretera Puerto Juárez-Valladolid-Mérida; edificar un aeropuerto internacional tan moderno como el plan que se tenía en mente; construir un campo de golf; levantar puentes que unieran el islote con tierra continental y ampliar la angosta playa con mangle que era en realidad isla Cancún. Se tenían que dragar las lagunas para rellenarlas y así poder extender una playa que por su angostura no era apta para acoger a los enormes hoteles que ahora ahí mismo se yerguen; pero antes que nada había que desmontar la zona que era absolutamente selvática.

Conscientes de que para llevar a cabo un proyecto de tal envergadura, necesitarían un préstamo de alguna institución bancaria internacional, proyectaron

solicitar financiamiento al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o al Banco Interamericano de Desarrollo. En abril de 1968 el mismo secretario de Hacienda y Crédito Público inició negociaciones para tal efecto, cuando aprovechando su asistencia a una “Asamblea de Gobernadores en Bogotá planteó al presidente del BID la posibilidad de participar en el financiamiento de un programa de infraestructura para el desarrollo del turismo.”¹⁷⁹

La suma era importante pero México tenía buen crédito en el ámbito de las instituciones bancarias internacionales y coincidentemente el BID una posición favorable con respecto a la actividad turística a la cual consideraba “...una actividad creciente, de gran interés potencial como medio de reducir desequilibrios en las balanzas de pagos internacionales y como factor dinamizador de varias actividades económicas...”.¹⁸⁰ De hecho, el primero de agosto de 1968 el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó “...el documento GN-436-3 que señala los criterios provisionales para la consideración de proyectos de turismo...”¹⁸¹ con lo cual se involucraría de lleno en el financiamiento de proyectos turísticos que tuvieran una justificación social y de fomento al desarrollo económico de los lugares donde los proyectos se erigieran:

Respondiendo a diversas manifestaciones de interés de sus países miembros, el Banco Interamericano de Desarrollo ha añadido recientemente el sector de turismo a sus operaciones. Se estima que los proyectos de turismo son un medio efectivo para acrecentar los ingresos en divisas, aumentar el nivel de empleo, y en general estimular el crecimiento.¹⁸²

Las negociaciones de los funcionarios mexicanos para obtener el préstamo de parte del BID, continuaron durante todo 1968 y entre julio y agosto de 1969 durante una misión del BID en México los banqueros conformados ya como Infratur, presentaron a los funcionarios del BID un memorándum con la descripción del proyecto Cancún. Posteriormente, el 21 de agosto de 1969, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público envió una carta a dicho Banco en la cual oficialmente formuló la intención del gobierno de México de someter a consideración del BID la

¹⁷⁹ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, exp. 395, foja 4.

¹⁸⁰ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51-235, caja 175, exp. 1755, foja 3.

¹⁸¹ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, exp. 395, foja 4.

¹⁸² Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, exp. 390, foja 4.

propuesta de financiamiento de las obras a llevarse a cabo en el punto seleccionado.¹⁸³ El préstamo solicitado era de 21 y medio millones de dólares “equivalentes a poco menos de la mitad de la inversión requerida para la primera etapa de Cancún”.¹⁸⁴

La justificación social que Infratur le dió al proyecto con tal que fuera aceptado por el BID:

La creación de nuevas fuentes de trabajo en zonas potencialmente turísticas y en las que existen núcleos importantes de población rural o semi-rural de bajos ingresos.

El impulso al desarrollo regional mediante estímulo a nuevas actividades agrícolas, industriales y artesanales de la zona.

...que a través de la realización de las obras, se cree una nueva zona de actividad económica y, al mismo tiempo, una fuente importante de trabajo, lo cual, a su vez, permitiría incrementar la demanda de servicios y bienes, así como una serie de actividades económicas que tendrían un gran impacto en la zona del proyecto y en la península de Yucatán...¹⁸⁵,

parecía muy sensata y los funcionarios la consideraron muy acorde con las necesidades de la península, ya que según sus estimaciones:

A pesar de los programas y esfuerzos de los Gobiernos Federal, Estatal y Municipal... en el sector agropecuario, industrial, de la construcción y servicios, el problema de la desocupación e ingresos insuficientes está muy lejos de resolverse, por lo que es imperativo buscar nuevas actividades que provean fuentes de ocupación creciente y adecuadamente remunerativas... y dados los limitados recursos naturales de la zona, el turismo, con su efecto ocupacional de mano de obra poco calificada y el efecto multiplicador y eslabonado de productos agropecuarios, artesanales y de servicios, puede llegar a ser una de las actividades de más dinamismo en la zona¹⁸⁶.

El BID sin embargo no se convenció tan rápido del proyecto y le solicitó a Infratur más estadísticas e investigaciones sobre la factibilidad del turismo en la isla. Este trabajo recayó en Wenceslao Salas, gerente del proyecto Cancún, a quien le llevaría un buen tiempo y una buena dosis de trabajo y paciencia antes de que el Banco Interamericano quedara conforme con los estudios que Infratur le entregaba:

¹⁸³ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, exp. 395, foja 4.

¹⁸⁴ Martí, Fernando, Op. cit., p. 37.

¹⁸⁵ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, exp. 395, foja 5 y 6.

¹⁸⁶ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51-60, caja 50, exp. 399, foja 17.

...fue extraordinariamente complicado, Tuvimos que ir a Washington docenas de veces y cada avance... era un verdadero triunfo. Para colmo, el BID insistía en vincular el desarrollo de la infraestructura -que dependería de nosotros-, con el número de cuartos de hotel construidos, campo que promoveríamos pero que no controlaríamos directamente¹⁸⁷.

Esta demora no impidió que Fernández Hurtado y su equipo continuaran, mientras tanto, con la elaboración de su proyecto y con la incesante búsqueda de inversionistas hoteleros, así que con recursos del propio Banco de México se realizaron los viajes y las investigaciones necesarias para elaborar los planos y el diseño de la zona turística y de la ciudad de servicios, para lo cual se designó al arquitecto Javier Solórzano, proyectista en Jefe de la firma de arquitectos Agustín y Enrique Landa, despacho que desde 1968 había colaborado con el equipo del Banco de México en las visitas de prospección a los lugares seleccionados y en general en calidad de asesores del grupo.

Fue precisamente Solórzano quien advirtió la estrechez de la isla “que en algunas partes no tenía ni 50 metros de ancho... en algunas partes no cabría ni el camino costero. Y ahí querían que metiera grandes hoteles, centros comerciales y un club de golf”.¹⁸⁸ A este grave problema que parecía insalvable Solórzano no pudo encontrarle otra solución que el dragado y relleno de la laguna “No había alternativa. Teníamos que engrosar la isla hasta un mínimo de 250 a 300 metros de otra manera no cabrían los grandes hoteles...”.¹⁸⁹ Solórzano no sólo se encargó del diseño de la zona turística que se dividió en tres etapas, sino que igualmente proyectó la ciudad de servicios y el aeropuerto que quedarían emplazados en tierra continental.

Al mismo tiempo que se planificaba la traza del proyecto, se advirtió la necesidad de adquirir lo más pronto posible los terrenos de isla Cancún y sus alrededores, para evitar la especulación de la tierra que se generaría si los propietarios llegaban a enterarse del magno proyecto. Antonio Enriquez Savignac se concentró

¹⁸⁷ Martí, Fernando, Op. cit., p. 37.

¹⁸⁸ *Ibidem*, Op. cit., p. 27.

¹⁸⁹ *Ibidem*, Op. cit., p. 28.

la mayor parte de 1969 a investigar la tenencia de la tierra en Cancún y a buscar a los propietarios de los terrenos que eran privados.

Los terrenos que iban a ser requeridos eran de tres tipos, los nacionales, los de propiedad fiduciaria del Banco Nacional de Crédito Agrícola y los que estaban en propiedad o posesión de particulares. Por lo que se refería a terrenos en propiedad ejidal no existían en la isla o en sus alrededores terrenos de este tipo que pudieran generar problemas a Infratur, por lo que en realidad en el caso de este desarrollo turístico no se llevó a cabo ningún despojo o expropiación forzada de tierras a ejidatarios.

Para la adquisición de los terrenos nacionales se recurrió a solicitarlos a través del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC). Había muchos terrenos de este tipo, tanto en la isla como en la zona en donde se planeaba asentar la ciudad de servicios y el equipo estaba bastante confiado de que por las finalidades del proyecto no se suscitaría ningún "...problema para lograr de manera rápida la tramitación que corresponde...".¹⁹⁰

Para conseguir las 5,000 hectáreas de terrenos en donde se ubicaría la ciudad de servicios y que se encontraban en calidad de propiedad fiduciaria del Banco Nacional de Crédito Agrícola y dentro de los límites de lo que antes era la hacienda Santa María, el equipo tuvo también que apelar al gobierno federal para que les fueran entregadas.

Y para el caso de los terrenos particulares, el equipo acordó no expropiarlos sino comprarlos. Con la ayuda del abogado Carlos Nader, Savignac identificó a los propietarios y el régimen de propiedad en el que cada uno poseía sus tierras. La estrategia de compra fue un engaño, Nader en calidad de espía encubierto se fue a vivir a Isla Mujeres en donde externó desde un principio su deseo de comprar a título personal toda la isla Cancún y sus alrededores, el engaño resultó

¹⁹⁰ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51-235, caja 175, exp. 1757, foja 50.

provechoso y lentamente compró casi todos los terrenos. Algunos propietarios, sin embargo, se negaron terminantemente a venderle sus partes y hubo quien vendió hasta que el proyecto Cancún se había consolidado como un éxito económico, razón por la cual, estos terrenos se compraron a precios estratosféricos. Tal fue el caso de Punta Cancún cuyo dueño, un cacique de Isla Mujeres, Ausencio Magaña, vendió, en lugar de al Banco de México y por unos pesos menos, a un alemán de apellido Strauss, Strauss a su vez se negó terminantemente a vender a Infratur, por lo que

...años más tarde no tuvieron más remedio que llegarle al precio”¹⁹¹. Otro caso de este tipo fue el de Victoria Coral de Sangri quien poseía poco más de seis hectáreas en la isla, el trato pudo cerrarse hasta 1984 y obviamente se le pago una fortuna por ellas.¹⁹²

Si el plan maestro de Cancún se llevó a cabo por el arquitecto Javier Solórzano bajo la dirección de los hermanos Landa, los trabajos *in situ* requerían del concurso de un ingeniero tan calificado como temerario que fuera capaz de tomar la responsabilidad de tal aventura. Fernández Hurtado recurrió al ingeniero civil José García de la Torre quien a sus 70 años era considerado como uno de los mejores constructores de puentes de México: “En su larga lista de proyectos realizados se contaba la construcción de un barco de concreto en Veracruz... cuando se pensaba que tal hazaña era técnicamente imposible”¹⁹³. Sin embargo, García de la Torre no contaba para esa fecha con una compañía constructora constituida legalmente, así que en noviembre de 1969 Fernández Hurtado consiguió fundar una nueva compañía que diera respaldo al ingeniero.

Bajo el nombre de Consorcio-Caribe, sociedad civil que se conformó por C. M. Construcciones, S. A., Antares Construcciones, S. A., y I. C. Construcciones, S. A., representada respectivamente por los ingenieros Agustín Ibáñez Fernández, Miguel Z. Chazaro e Ignacio Cortina Bermejillo, contratistas y amigos de Fernández Hurtado, se constituyó la compañía constructora que bajo la dirección del Ingeniero José García de la Torre llevó a cabo

¹⁹¹ Martí, Fernando, Op. cit., p. 30.

¹⁹² *Ibidem*, Op. cit., p. 30.

¹⁹³ Martí, Fernando, Op. cit., p. 35.

...las obras del proyecto de desarrollo turístico promovido por el Banco de México, S.A., denominado “Punta Cancum” en Quintana Roo... la construcción de las obras de urbanización y casas para una Ciudad de Servicio, la construcción de un camino principal de Puerto Juárez a Punta Cancún, así como la construcción de los caminos adyacentes, dragado y relleno de la isla de Cancun y todas aquellas obras que se relacionan con este proyecto ó que se deriven del mismo como puede ser, la construcción de Hoteles, Condominios, Casas de Habitación, Aeropuerto, etc.¹⁹⁴

En enero de 1970 el ingeniero Daniel Ortiz acompañado de unos cuantos trabajadores se instaló en el sitio con instrucciones precisas de construir una brecha y un puente provisional sobre la boca de la laguna Nichupté. El candidato a la presidencia, Luis Echeverría Álvarez, había confirmado su visita al lugar, por lo que el puente y la carretera servirían no sólo para dar inicio a los trabajos de construcción sino para recibir y convencer del proyecto a tan decisivo personaje.

Antes de llevar a cabo cualquier labor, había primero que desmontar de forma rápida un pedazo de selva, para lo cual, sin duda se necesitaban mucho más manos de las que poseían. El primer problema con el que se enfrentaron, el de la falta de trabajadores para el desmonte, se solucionó de manera providencial gracias a que más al sur se encontraba un grupo de 80 chicleros, la mayoría mayas de la zona, que luchaban contra las condiciones adversas de la clara decadencia de esta actividad económica. Estos hombres, fueron contratados por Ortiz de inmediato.

Los chicleros desmontaron una buena parte de selva con lo que se hizo posible trazar la brecha que comunicaría Puerto Juárez con isla Cancún. El puente tuvo que esperar para su construcción que, en ese momento, no resultó ser tan indispensable, dado que Luis Echeverría no estaba interesado en el proyecto y cuando por fin desembarcó en Puerto Juárez, no hizo esfuerzo alguno para acercarse a la isla.

¹⁹⁴ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 072-1, caja 12, exp. 88, foja 54.

En abril llegó a Puerto Juárez, por carretera, el primer lote de maquinaria pesada para la construcción del proyecto, días después, a principios de marzo de 1970, el ingeniero en jefe del proyecto, García de la Torre, se instaló en el sitio. Con su presencia, el ritmo de las labores para sacar adelante el proyecto se aceleró un poco más, lo que a su vez generó fuentes de empleo que atrajeron no sólo a chicleros que estaban acostumbrados a trabajar en las peores condiciones, sino a campesinos que llegaron de los ejidos cercanos como Kantunilkin y Leona Vicario, y a mayas de Carrillo Puerto y de los hatos cercanos a la zona, así como a arquitectos, ingenieros y topógrafos que arribaron desde el centro de la república y que a pesar de las duras condiciones de trabajo y de vida que imperaban en el lugar y a las que muchos no estaban acostumbrados, decidían quedarse "...actuando como si establecense en Cancún en forma definitiva fuera absolutamente inevitable".¹⁹⁵

El primero de diciembre de 1970 Luis Echeverría Álvarez asumió la presidencia y ratificó a Rojo Gómez en su cargo. El gobernador que tan decididamente había apoyado a Infratur y a su proyecto murió días más tarde. El 31 de diciembre de 1970, el presidente designó en su lugar a David Gustavo Gutiérrez Ruiz.

Con la llegada de Luis Echeverría, el proyecto Cancún sufrió otro serio revés: el nuevo secretario de la Presidencia, Hugo Cervantes del Río había fungido como gobernador de Baja California y estaba, junto con el recién nombrado gobernador de ese territorio, sumamente interesado en desarrollar proyectos turísticos en Baja California. Cervantes del Río utilizó su cargo para disuadir al presidente sobre la falta de seriedad del proyecto Cancún y sobre el interés personal que Ortiz Mena tenía en el proyecto, su estrategia funcionó de momento, ya que por aquél entonces corrían fuertes rumores de que el dueño de Cancún era precisamente Ortiz Mena.

¹⁹⁵ Martí, Fernando, Op. cit., p. 37.

Por esas mismas fechas, el jefe del Departamento de Turismo, Agustín Salvat, el jefe del Departamento de Asuntos Agrarios (DAAC) Arturo Gómez Villanueva y su íntimo amigo y secretario de Acuerdos de la presidencia de la república, Alfredo Ríos Camarena, planeaban un desarrollo en Bahía de Banderas sobre la costa Nayarita, y Cancún representaba un rival demasiado fuerte, para deshacerse de él, se dedicaron a boicotearlo.

Entre tanto rumor negativo, el presidente dudó de la viabilidad de apoyar el proyecto Cancún, por lo que retuvo los recursos monetarios que la gestión anterior había designado para los trabajos en el sitio. Infratur por su parte, tomó la decisión de utilizar recursos del Banco de México para poder continuar con las obras que ya estaban detenidas, a este respecto, Enriquez Savignac recuerda que:

La secretaría de la Presidencia nos congeló los fondos, aunque se suponía que ya estaban autorizados. Tuvimos que detener muchas obras y posponer trabajos que se suponían urgentes. En todo 71 invertimos apenas 30 millones de pesos, de más de 200 que habíamos calculado. Y la mayor parte de ese dinero provino del Banco de México, por decisión exclusiva de Fernández Hurtado.¹⁹⁶

Gracias a ciertos aliados estratégicos que intercedieron en favor de su proyecto, finalmente Infratur ganó la partida. Por un lado, el recién nombrado secretario de Hacienda, Hugo B. Margain, adoptó el proyecto y muy pronto se encontró negociando con el BID para que éste aceptara la solicitud de préstamo y agilizará la consecuente entrega de fondos, al mismo tiempo que encaraba a uno de los principales enemigos de Cancún y jefe del DAAC para que entregara a Infratur los terrenos nacionales que estaban bajo su administración.

Por otro lado, el nuevo gobernador de Quintana Roo, David Gustavo Gutiérrez Ruiz, discreto partidario de Cancún y quien desde 1971 había reiniciado la construcción de la carretera costera Puerto Juárez-Tulum, tuvo la oportunidad de transmitir a Echeverría su entusiasmo por dicho plan cuando éste lo invitó a un desayuno *ex profeso* para hablar sobre el proyecto turístico.

¹⁹⁶ Martí, Fernando, Op. cit., p. 40.

Para acabar con el cuadro y reconstituir los ánimos de los funcionarios de Infratur, el hermano del empresario isleño José de Jesús Lima, Esteban Lima, casó con Rebeca Zuno, hermana de María Esther Zuno¹⁹⁷ esposa de Luis Echeverría. El empresario que desde un principio apoyó con entusiasmo a los planificadores, terminó por convencer a su concuño de las bondades del programa que Infratur había planeado. Finalmente, para septiembre de 1971, el mismo hombre que había desdeñado por tanto tiempo a Cancún, anunció en su primer informe de gobierno, el desarrollo de un centro turístico en Quintana Roo que llevaría el nombre de Cancún. Días más tarde, a fines de ese mismo mes, el BID comunicó a la Secretaría de Hacienda la aprobación del crédito; el mecanismo que estaba detenido, echó en andas de nueva cuenta.

Se inició por fin la construcción del puente, el desmonte del sitio donde se ubicaría la ciudad de servicios, el dragado de la laguna y su relleno, el cual supuso dos años de trabajo. Una labor a todas luces titánica tomando en cuenta que prácticamente se construyó media isla: “toneladas y más toneladas de arena marina fueron extraídas del fondo del océano y depositadas en el lecho de la laguna, a fin de dar cabida a la traza urbana propuesta”.¹⁹⁸

Si la primera pista aérea de Cancún se edificó luego de que el primer campamento de trabajadores se instaló en el lugar, no fue hasta 1973 que el primer aeropuerto abrió sus puertas. Construido con la maquinaria que originalmente había sido contratada para unos trabajos en Isla Mujeres y que Daniel Ortiz interceptó en Puerto Juárez, la obra fue supervisada por el mismo dueño de la maquinaria, el ingeniero yucateco Manuel Ortiz, quien la entregó en menos tiempo que los cuatro meses estipulados dentro de su contrato.

El aeropuerto empezó a operar con los aviones del Banco de México que trasladaban a Cancún visitantes, unas veces llegaban por este medio los mismos amigos de los banqueros, otras tantas, posibles inversionistas.

¹⁹⁷ Hijas de José Guadalupe Zuno Hernández, gobernador del estado de Jalisco de 1924 a 1926.

¹⁹⁸ Martí, Fernando, Op. cit., p. 43.

Si la búsqueda de inversionistas se inició desde 1968, año en que Fernández Hurtado comenzó a tocar las puertas de las grandes cadenas hoteleras internacionales, para 1973 el equipo se encontraba casi igual que en el 68, ni las grandes cadenas hoteleras internacionales, ni los empresarios nacionales, ni siquiera los hoteleros de Chetumal y Cozumel, ninguno se interesó en construir un hotel en la zona; todos sin excepción se mostraron renuentes a invertir dinero en un proyecto del que desconfiaban absolutamente y era más que evidente que sin hoteles no habría centro turístico.

Curiosamente el mismo ingeniero en jefe, García de la Torre, fue el primer inversionista hotelero quien junto con su sobrino Diego de la Peña construyó el primer hotel que abrió sus puertas en Cancún: el Playa Blanca.

Al mismo tiempo que se gestaba la sociedad entre García de la Torre y su sobrino, Fernández Hurtado continuó buscando inversionistas y los encontró no entre empresarios hoteleros, sino entre sus contactos más cercanos: la banca mexicana. Varios bancos privados del Distrito Federal, de Monterrey y de Mérida, liderados por el Banco del Atlántico aceptaron su oferta: “los bancos construirían un hotel de dimensiones medias -208 cuartos y 23 cabañas...- e Infratur aportaría el terreno, a cambio del 19 por ciento de las acciones”.¹⁹⁹ La primera piedra del Cancún Caribe se colocó a mediados de septiembre de 1972.

Los visitantes comenzaron a llegar desde 1972 pero fue hasta septiembre de 1974 que el primer hotel, el Playa Blanca, abrió sus puertas para ofrecer sus deficientes servicios a curiosos y a amantes del sol y la playa.

Y aunque para estas fechas aún no se completaba la conexión a los servicios básicos, el agente de viajes Alberto Bojórquez, inició la construcción de un pequeño hotel de 28 cuartos junto al Playa Blanca. Banamex compró un enorme terreno en donde edificaría el Camino Real. La empresa paraestatal Nacional

¹⁹⁹ Martí, Fernando, Op. Cit., p. 48.

Hotelera comenzó a construir el hotel Presidente y el mismo Infratur decidió edificar un hotel de 300 cuartos, planeado específicamente para la cadena francesa Club Med.

Pese a este *boom* de construcción, las grandes cadenas hoteleras nacionales e internacionales permanecieron distantes del proyecto. Los funcionarios en su desesperación por hacer funcionar el plan que tanto trabajo les había costado y en el que tantas expectativas habían puesto, idearon un sistema para atraer a los reticentes inversionistas. El plan de entregarles un proyecto integral en el que el trabajo rudo corrió por parte de Infratur -la localización del predio, la creación del proyecto arquitectónico, la construcción del hotel y una convincente y desesperada propuesta fiscal- y una muy buena campaña publicitaria internacional fueron los detonantes para que inversionistas y turistas norteamericanos de alto poder adquisitivo comenzaran a llegar.

El acontecimiento que puso en boca de todo el mundo a Cancún, fue la celebración de la XVII Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, institución que para estas fechas, mayo de 1976, era entonces presidida por uno de los más entusiastas creadores de Cancún, Antonio Ortiz Mena. Gracias a esta convención, muchos servicios indispensables para la población que de otra manera se hubieran tardado mucho más tiempo en aparecer, se hicieron presentes de inmediato, como la clínica provisional que el Instituto Mexicano del Seguro Social instaló, con todo y doctores, en la ciudad de servicios.

Tras la celebración de este acontecimiento, Cancún comenzó a recibir a diversas personalidades, políticos y banqueros principalmente, lo que generó una publicidad muy positiva que aceleró su inserción en el mercado turístico internacional:

...se corrió la voz de que Cancún existía. A los pocos días regresó William Simon, secretario del Tesoro Norteamericano, acompañado de su esposa e hija a pasarse unos días en el Camino Real. Henry Kissinger vino a Cancún

antes que transcurriera un mes después de la Convención. No había fin de semana que no estuviera en Cancún algún funcionario mexicano de mucha importancia. Incluyendo a muchos del gabinete.²⁰⁰

El caos: El desarrollo del turismo como motivador de la explosión demográfica en la zona.

Reza un viejo adagio que “de buenas intenciones esta empedrado el camino hacia el infierno”, y en este caso el refrán se hizo aplicable al proyecto Cancún al poco tiempo de que el primer campamento de trabajadores se estableció. La oferta de trabajo atrajo una gran marea de población, que los funcionarios en todas sus matrices de cálculo y con todas las investigaciones previas del lugar, no tomaron en cuenta. Los campesinos del oriente de Yucatán con sus costumbres tan alejadas del ideal que los banqueros tenían en mente para ocupar la ciudad de servicios. Los chicleros que en bandada, alejándose de su cada vez más mal pagada actividad económica, arribaron al sitio para conseguir un trabajo mejor remunerado, y sobre todo, fijo y seguro. Algunos nativos mayas, los menos reacios, llegaron a la zona para ganar dinero y enviarlo a sus poblados. La mayor parte de los 6,000 habitantes que para 1973 se habían establecido en los campamentos o que formaron colonias irregulares, eran campesinos yucatecos muy humildes, chicleros sin fortuna y mayas quintanarroenses, que aunque verdaderos artífices de la infraestructura de Cancún, no estuvieron presentes en el plan maestro del programa.

Al mismo tiempo que Infratur afianzaba su proyecto al captar más inversionistas para la construcción de hoteles y turistas que generaran dólares para equilibrar la balanza de pagos del país, la población no imaginada ni mucho menos proyectada en el plan de escritorio, creció incontrolablemente.

De tal manera que la justificación social y altruista que los funcionarios del Banco de México se dieron a sí mismos y al BID para obtener apoyo financiero, se reveló

²⁰⁰ Covarrubias Lugo, Alfonso, Historias de Cancún, p. 47.

como un párrafo carente de significado. Las acuciosas investigaciones que los funcionarios realizaron para comprobar la viabilidad del centro turístico y que verdaderamente fueron muchísimas, se concentraron, y muy detalladamente por cierto, en los niveles de ocupación de los hoteles de la república mexicana, en el desarrollo de la actividad turística en la cuenca del Caribe, en las diferentes tarifas aéreas y de hoteles, en el tráfico aéreo entre México y EUA y en el clima de la zona de Cancún, entre otras.

Sus conocimientos sobre la forma de vida de los habitantes a quienes supuestamente estaban dirigidos los beneficios del proyecto, eran peligrosamente parcos. Además de los datos que recabaron sobre Isla Mujeres y Cozumel, los funcionarios no tenían la menor idea de que ocurría en Yucatán y mucho menos en el resto de la zona, algunas pinceladas de la crisis del henequén y de los subsidios que el gobierno otorgaba a la producción de la fibra constituían sus conocimientos sobre la situación de Yucatán. Mientras que de Quintana Roo, fuera de las dos islas y alguna mención sobre la decadencia de la actividad chiclera, nada más se menciona en sus duras investigaciones.

En los documentos que Infratur dejó archivados no aparece una sola discusión, ni siquiera una mención sobre los indígenas del centro del territorio y mucho menos sobre los impactos que el proyecto turístico podría ocasionar entre los mayas de la región, o por el propio bien de Cancún, de los impactos que los mayas podrían generar en la planificada perfección de su proyecto.

Su desconocimiento, y peor aún, su falta de interés por la vida de los habitantes que vivían alrededor del lugar que habían escogido para erigir su centro turístico evidencian que su proyecto no estuvo pensado para ellos. “La creación de nuevas fuentes de trabajo en zonas potencialmente turísticas y en las que existen núcleos importantes de población rural o semi-rural de bajos ingresos..., resolver los problemas de desocupación y subocupación de la región”,²⁰¹ se percibe como un

²⁰¹ Archivo Histórico del Banco de México, catálogo 51, caja 49, exp. 395, foja 5 y 6.

argumento vago, carente de bases, cuando la ciudad de servicios se construye para trabajadores idealmente clasemedieros, que no eran precisamente la población desempleada o subocupada del territorio o de Yucatán. O bien, cuando los trabajos para los que la población rural era requerida eran en su mayoría en el ramo de la construcción, de hecho los más duros, los peor remunerados y los de carácter temporal.

Su falta de interés y su desconocimiento de las condiciones de vida de los nativos redundó en su propio perjuicio y en la creación de serios problemas en donde no los había. Esta cruda verdad se hizo patente cuando muchos de los recién llegados solicitaron predios que Infratur les negó porque con sus ingresos, o por la falta de ellos, no podían cubrir el enganche y la mensualidad correspondiente.

El responsable del proyecto de la ciudad de servicios, Arturo Alarcón no pudo haber explicado mejor el origen de éstos problemas cuando atinadamente expresó en una entrevista que:

El proyecto nunca tomó en cuenta la filosofía de los mayas de Quintana Roo... En la selva la propiedad es común. Uno hace su casa donde quiere, en cualquier sitio baldío. Y así ha sido por generaciones durante siglos. Ahora cuando llegan a Cancún se encuentran con otro mundo y con unas reglas que dicen que hay que comprar un terreno y contratar un crédito para pagarlo y construir dentro de ciertas especificaciones y demostrar cierta solvencia. ¿Y sabe qué pasa?, que ni siquiera lo entienden. Pero eso es un problema nuestro, no de ellos. Éramos nosotros quienes debimos prever ese comportamiento.²⁰²

Los problemas de sobrepoblación, comenzaron a hacerse notar desde mediados de 1971, pues para octubre de este año la zona contaba ya con 1,500 habitantes establecidos tanto en el campamento de la ciudad de servicios frente a isla Cancún, como en Puerto Juárez y en Colonia Puerto Juárez, una zona que estaba habitándose rápidamente y de manera muy precaria.

²⁰² Martí, Fernando, Op. cit., p. 52.

Infratur se enfrentó cara a cara con los problemas que su planeación no previó, en primer lugar porque la ciudad de servicios no estuvo lista hasta mediados de la década, y la gente comenzó a llegar desde 1970, y conforme pasó el tiempo, los rumores de oferta de trabajo atrajeron más población que justamente se establecía en donde podía, lo que generó asentamientos espontáneos que carecían de cualquier tipo de servicio básico.

En segundo lugar los lotes de la ciudad de servicios no eran asequibles para la mayor parte de la gente que llegaba a trabajar básicamente en la construcción y que por lo tanto no contaban con un salario suficiente para pagar predios dentro de la ciudad de servicios.

En octubre de 1971, Pedro Dondé Escalante, preocupado por los problemas de sobrepoblación y asentamientos irregulares que se generaron desde muy tempranas fechas en la zona, envió un memorándum a Enrique Savignac en el que hacía mención de la migración de campesinos de Yucatán que no contaban con suficientes ingresos como para ser acomodados en la ciudad de servicios, por lo que propuso asignarles una zona en la que se instalarían solamente servicios comunales, sin drenaje, sin agua domiciliaria y sin pavimentación:

Estos inmigrantes, a su llegada al lugar, no estarían en posibilidades de comprar y cubrir la amortización del lote, pero podría asignarse una renta mínima de acuerdo con su capacidad, basado en un estudio socio-económico. Una vez que cada familia tenga una fuente de trabajo permanente, se le podría pedir que pague una cantidad mayor por el lote o desalojar el lugar. ...esta zona no debe incluir servicios domiciliarios, sino... algunos de tipo comunal tales como hidrantes, lavaderos y otros. En el futuro una vez que la capacidad económica de la zona lo permita, sería posible mejorar... introduciendo los más necesarios: agua potable domiciliaria, drenaje, electricidad, calles, etc.²⁰³

La respuesta de Enrique Savignac a este problema fue mucho más drástica que la que planteaba Dondé. Savignac ordenó a Arturo Alarcón, jefe del proyecto Ciudad Cancún, bajar los precios de los predios a las familias más pobres, previa comprobación de su precario nivel económico. Sin embargo para cuando los lotes

²⁰³ Archivo Particular del Lic. Pedro Dondé, Banco de México, catálogo Infratur-Fonatur, volumen IV, foja 14 y 15.

se empezaron a vender en 1974, esta decisión había quedado en el olvido y los predios se otorgaron en concesión a diversas inmobiliarias que construyeron viviendas de interés social que posteriormente fueron vendidas a precios elevados. De cualquier forma para 1974 Puerto Juárez y Colonia Puerto Juárez habían crecido irremediabilmente, la primera contaba para entonces con 307 pobladores, mientras que la segunda ya tenía 5,811 habitantes:

La inmigración es mucho mayor que la oferta de servicios y empleos y un gran porcentaje de la nueva población carece de recursos que le permitan obtener el tipo de vivienda que ofrece el plan. Esta población se asienta en la porción denominada Colonia Puerto Juárez... en donde los recién llegados pagan proporcionalmente cantidades muy elevadas por habitar los cuartos improvisados y sin ningún tipo de servicios que ahí se ofrecen.²⁰⁴

Además de solucionar los problemas de desocupación y subocupación de la población rural y semi-rural de la península de Yucatán, Infratur había considerado que el nuevo centro turístico generaría una serie de actividades eslabonadas que impulsarían el desarrollo regional de una zona que ni siquiera conocían.

Dicho de otra forma, los funcionarios confiaban que con la demanda de alimentos y servicios que Cancún requeriría, surgirían de manera espontánea centros agrícolas, ganaderos, artesanales e industriales que se complementarían entre ellos para abastecer a la nueva ciudad. Los banqueros suponían además, que sería el gobierno federal quien se encargaría de otorgar todos los apoyos necesarios para que esto sucediera, y de alguna manera el gobierno federal sí hizo un intento, por lo demás fallido, para que se generara el desarrollo regional que era, según Infratur, una de las principales razones de la puesta en práctica del centro turístico.

En este sentido, Infratur corrió con bastante suerte porque cuando Luis Echeverría aprobó el proyecto, comenzó a tomar una serie de decisiones encaminadas a generar las condiciones para el desarrollo de toda la entidad. Una de las primeras resoluciones que el presidente tomó, le concedió al centro turístico un apetitoso

²⁰⁴ García de Fuentes, Ana, Cancún: turismo y subdesarrollo regional, p. 90.

atractivo extra, ya que por decreto presidencial del 30 de junio de 1972, el perímetro libre se extendió a todo el territorio, con lo que Cancún comenzó a ser visitado por turistas nacionales que no buscaban precisamente playa y sol, sino diversos artículos de importación que sólo ahí se conseguían: perfumería, aparatos electrodomésticos, ropa, joyería etc., mucho más baratos y de mejor calidad que los producidos en el país.

Posteriormente, el mismo presidente Echeverría lanzó en 1973 un programa de colonización dirigida que, como aquél de López Mateos, asentaría en Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE) habitantes de otras regiones del país que carecían de tierras de labranza y que las estuvieran solicitando:

...el régimen actual puso en marcha un ambicioso programa de colonización, que consiste en movilizar hacia el sureste a población excedente de otras entidades. A tal fin, se realizaron reacomodos ejidales en nuestras comunidades de Pucte, Cocoyol, Lázaro Cárdenas, Álvaro Obregón, Cacao y se fundaron los nuevos centros de población de Sergio Butrón Casas, José N. Roviroza, Carlos A. Madrazo, y Alfredo V. Bonfil...²⁰⁵

Este programa de colonización dirigida cumpliría varios objetivos; por un lado, fomentaría el crecimiento poblacional de la entidad con el propósito de que, ésta, al alcanzar los 80,000 habitantes pudiera convertirse en estado. Por otro lado, esta colonización dirigida facilitaría la obtención de recursos del fondo COINCE para la construcción de infraestructura necesaria para incorporar al territorio al desarrollo y al resto de la república:

La colonización dirigida era para las autoridades un modo de conseguir más fácilmente fondos para construir la infraestructura mediante la COINCE (Comisión Intersecretarial de los Nuevos Centros Ejidales). Dicha comisión funciona independientemente de los programas de inversión normales, por lo que da a la entidad la oportunidad de incrementar a su vez la infraestructura local, así como la actividad de las dependencias estimulando por lo mismo el desarrollo económico de la zona.²⁰⁶

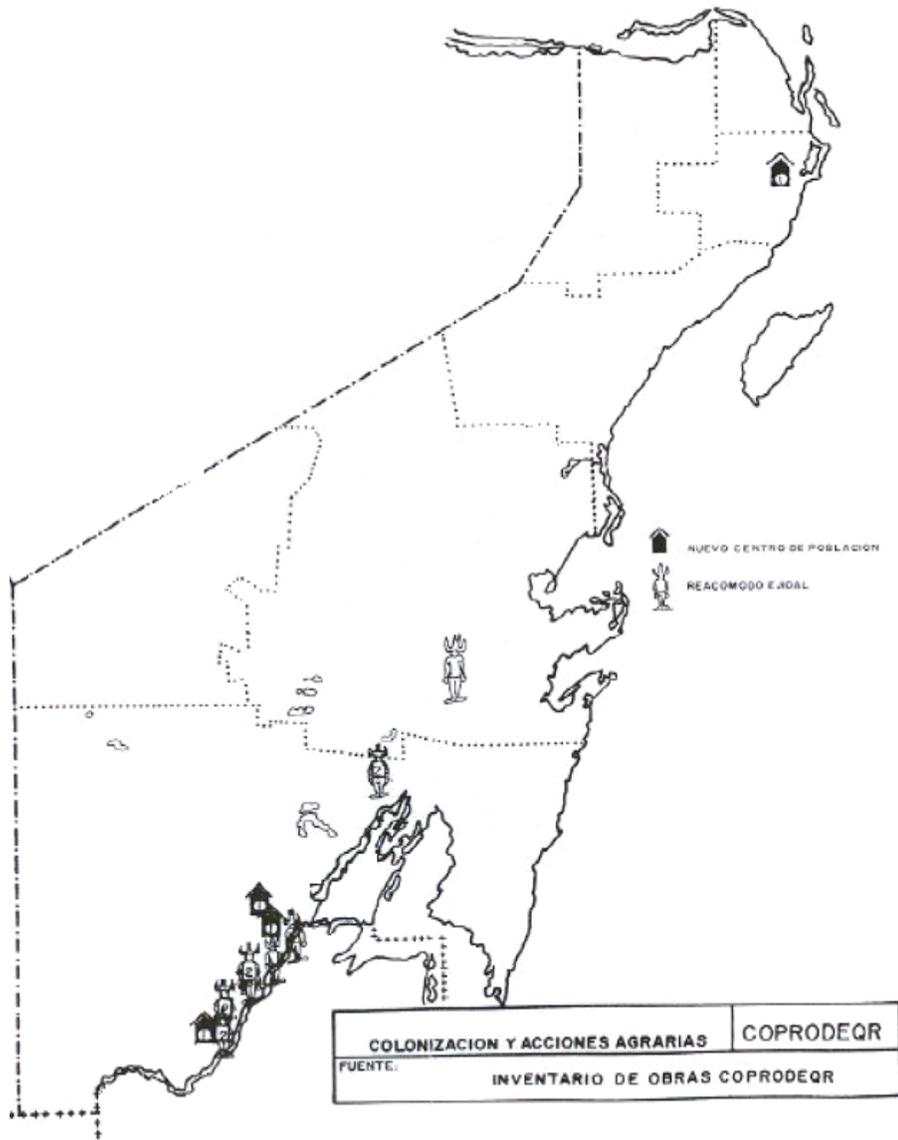
Paralelo a esta colonización, se planeó también la reestructuración de los viejos ejidos, muchos de los cuales se integraron arbitrariamente a los NCPE, lo que en

²⁰⁵ Martínez, Ross, Jesús, *et al*, *Asamblea Plan Básico, Quintana Roo, Evaluación y perspectivas del desarrollo estatal*, p. 4 y 5.

²⁰⁶ Fort, Odile, *La colonización ejidal en Quintana Roo (estudio de casos)*, p. 86.

la mayor parte de los casos generó dificultades entre antiguos habitantes y recién llegados (Mapa 6).

Mapa 6. Nuevos Centros de Población y reacomodos ejidales.



Se observa como algunos NCPE fueron ubicados junto con población de viejos ejidos.

Fuente: Secretaría de la Presidencia, La obra de Luis Echeverría en Quintana Roo 1970-1976, Comité Promotor del Desarrollo Socioeconómico del Estado de Quintana Roo, Subdirección de Informática y Estudios Especiales, de la Dirección General de Desarrollo Regional y Urbano de la Secretaría de la Presidencia. 1era ed. México 1976, 32 pp., p. 8.

El plan de reestructuración de ejidos respondía a dos objetivos que a su vez respondían a otros tantos propósitos:

1. Transformar los antiguos ejidos de explotación forestal en modernas extensiones productivas agrícolas y ganaderas que no sólo generaran alimento para el autoconsumo, sino excedentes para abastecer al nuevo centro turístico en ciernes, a su ciudad de servicios y eventualmente al mercado nacional; y
2. Concentrar a la población campesina mestiza dispersa con el propósito de tener un mayor control sobre ella, facilitarles la introducción de los servicios básicos y desterrar al sistema agrícola de tumba-roza-quema que se percibía como el principal destructor de los recursos forestales de la entidad.

En el centro-oriental se establecieron NCPE en las cercanías de Bacalar, en el sur se establecieron sobre la riberita del Río Hondo, mientras que en el norte, muy cerca de Cancún y a un lado del flamante aeropuerto internacional y del viejo ejido Leona Vicario, se proyectó el NCPE, Alfredo V. Bonfil, cuya justificación fue crear un moderno centro agrícola y ganadero que abasteciera las necesidades de la población fija y flotante del nuevo centro turístico.

A este nuevo centro de población que se conformó con familias procedentes de Guanajuato, Durango, Sinaloa y Michoacán, el gobierno federal le otorgó 25,113 hectáreas ubicadas dentro de los terrenos de la antigua hacienda Santa María, un pequeño aserradero, un conjunto de galpones propios para avicultura y una planta para la fabricación de bloques y tuberías -infraestructura que ya se encontraban en los terrenos destinados al NCPE y que los nuevos pobladores pagarían en plazos, según los propios rendimientos de la producción futura-, 1,200 metros cuadrados de tierras para casa habitación y solares de cada familia y una cantidad importante de promesas de créditos y apoyos encaminados a echar a andar diversos proyectos productivos que iban desde agricultura mecanizada hasta plantas de producción de huevo y aves de engorda.

Dado que los créditos y los apoyos prometidos nunca se dieron de forma programada y constante, la colonia Alfredo V. Bonfil, se convirtió, más que en un moderno complejo agroindustrial, en un problema perpetuo para sus propios habitantes, quienes a empujones y trompicones sacaron adelante a la bloquera, al proyecto avícola y a la fruticultura. Mientras que los más, tarde o temprano abandonaron las empresas ejidales, que no sus derechos sobre tierras y sueldos, provenientes de su sociedad en los proyectos,

...prefiriendo ocuparse en Cancún o desempeñar actividades independientes en el pequeño comercio... otros se han vinculado con agentes externos dedicados al contrabando hormiga... Sólo pocos pusieron su empeño en sacar adelante las actividades productivas.²⁰⁷

Lo mismo que en la colonia Alfredo V. Bonfil, los préstamos y apoyos prometidos a los NCPE del sur fueron igualmente erráticos y por esta misma razón muchos proyectos productivos fueron igualmente cancelados, de tal suerte que muy similar al programa de colonización que se planeó en el sexenio de López Mateos, este también "...se distinguió desde el inicio por el abandono de las autoridades responsables de planearlo y conducirlo... al dejar a su suerte a los inmigrantes atraídos con promesas incumplidas".²⁰⁸

Con el propósito de fomentar un desarrollo integral en todo el territorio, el presidente Echeverría no sólo echó a andar la reestructuración de los ejidos y la implantación de los Nuevos Centros de Población Ejidal, sino que en 1975 destinó recursos para un programa ganadero de gran envergadura para el cual se desmontaron 20,000 hectáreas de selva, para sembrar en su lugar, diversos tipos de zacates como zacate guinea, jaragua, *green panic* y estrella de África, dicho proyecto pretendía beneficiar tanto a NCPE como a viejos ejidos.²⁰⁹ En este mismo tenor, se proyectó un pequeño complejo industrial en Felipe Carrillo Puerto, en donde se industrializarían y almacenarían los productos generados por los NCPE:

²⁰⁷ Restrepo, Ivan y Szekely, Miguel, *Frontera Agrícola y Colonización*, p. 106.

²⁰⁸ Restrepo, Ivan y Szekely, Miguel, *Op. cit.*, p. 117.

²⁰⁹ Aguilar, Riveroll, *et al.*, *Simposio, Quintana Roo: Problemática y perspectiva. Memorias*, p. 201.

...el Gobierno del Estado, las instituciones financieras y el sector privado, se han reunido para financiar la instalación de zonas habitacionales para obreros... de una planta procesadora de aceite para consumo, aceites crudos industriales y derivados y aceites refinados... una fábrica de envases de plásticos y una procesadora de miel...²¹⁰

El turismo: Hacia una mono-economía.

El 28 de enero de 1974 el Banco de México se deslindó oficialmente del proyecto que había creado, cuando Infratur se fusionó con Fogatur²¹¹ para conformar el Fondo de Promoción de Infraestructura Turística, Fonatur, cuyo director seguiría siendo Antonio Enriquez Savignac, el fideicomitente cambiaría a Nacional Financiera S. A. y sus atribuciones además de la responsabilidad de darle continuidad y cauce a proyecto Ixtapa y a proyecto Cancún fueron las de desarrollar y financiar la construcción y remodelación de hoteles, así como la de conseguir créditos nacionales e internacionales para atraer a la inversión privada y detonar nuevos proyectos turísticos en todo el país.²¹²

Cuando Infratur cedió a Fonatur la responsabilidad del proyecto Cancún, le heredó también los serios problemas de sobrepoblación y marginación que el centro turístico había generado en Colonia Puerto Juárez, pero no le otorgó sin embargo, las capacidades para solucionarlos, pues si bien a Fonatur se le asignó una millonaria partida, entre otras tantas, para la realización de la XVI asamblea del BID, nunca recibió fondos suficientes para resolver los añejos problemas de Colonia Puerto Juárez y del mismo Puerto Juárez, con lo que las míseras condiciones de vida de sus habitantes contrastaron permanentemente con la planeada ciudad de servicios y con la opulencia de los hoteles de isla Cancún y de los visitantes que en ellos se hospedaban:

Nosotros no teníamos manera ni recursos para entrarle a aquél problema... no teníamos presupuesto para estas actividades y su negociación tampoco

²¹⁰ Villa Rojas, Alfonso, *Los elegidos de Dios, etnografía de los mayas de Quintana Roo*, p. 551.

²¹¹ Fogatur, Fondo de Garantía y Fomento al Turismo, era un pequeño fideicomiso de Nacional Financiera S.A. creado en 1956 con el fin de otorgar ayuda financiera a la hotelería mexicana para fomentar nuevos centros turísticos y desarrollar los ya existentes.

²¹² Moya Palencia, *et al*, *Cancún, un desarrollo turístico en la costa turquesa*, p. 16.

sería fácil debido a que los terrenos no eran de Fonatur. ...estábamos en una encrucijada, ya que no contábamos con presupuesto para construir casas y nomas no teníamos formas de arreglarlo... no podíamos hacer nada más que ver como Cancún tenía una buena oferta de lotes urbanizados pero baldíos, mientras la colonia seguía creciendo.²¹³

En Octubre de 1974, a pocos meses de que Infratur cediera su responsabilidad a Fonatur, Quintana Roo se erigió como el estado número 32 de la República. Se elaboró la constitución local y se dividió en siete municipios: Isla Mujeres con cabecera municipal en Isla Mujeres; Cozumel con cabecera municipal en Cozumel; Felipe Carrillo puerto con cabecera municipal en Felipe carrillo Puerto; José María Morelos con cabecera municipal en José María Morelos; Lázaro Cárdenas con cabecera municipal en Kantunilkin; Othón P. Blanco con cabecera municipal en Chetumal y Benito Juárez con cabecera municipal en Cancún.

Para ocupar el cargo de gobernador del naciente estado y en sustitución de David Gutiérrez Ruíz se eligió a Jesús Martínez Ross y como alcalde de Cancún se nombró a Alfonso Alarcón, responsable del proyecto Ciudad Cancún desde 1971, quien por esta misma razón, era quien mejor conocía los problemas del mismo.

Con Alfonso Alarcón a la cabeza de la ciudad y con el apoyo constante del presidente Echeverría, se construyeron los edificios de bomberos, de policía, de la Federal de Caminos, de la Conasupo, la escuela Alfredo V. Bonfil, el hospital de la Cruz Roja, las oficinas de migración, los mercados 23 y 28 y muchas otras obras necesarias para consolidar y abastecer a la ciudad de servicios.

Durante toda la década de 1970 Fonatur siguió tomando las decisiones tanto sobre el emplazamiento turístico como sobre la ciudad de servicios, todavía en 1977 y a fin de estudiar una posible solución a los asentamientos irregulares que crecían sin cesar en Colonia Puerto Juárez, Fonatur creó el Fideicomiso Puerto Juárez, lo que da cuenta de que tres años después de haberse establecido el gobierno local, Fonatur aún no se deslindaba de problemas que si bien habían

²¹³ Covarrubias Lugo, Alfonso, Historias de Cancún, p. 70 y 71.

sido generados directamente por el desarrollo turístico y la corta visión del grupo que lo planificó, no estaban ya, dentro de sus atribuciones como fideicomiso creado exclusivamente para el fomento del turismo.

El Fideicomiso Puerto Juárez no pudo hacer mucho por la colonia, se concentró en la regularización de 260 hectáreas de terrenos y en terminar el proyecto de remodelación del sistema de agua potable de Isla Mujeres, del cual también se surtían los vecinos de Colonia Puerto Juárez "...la gente a como podía `agarraba` agua de la línea que surtía a Isla Mujeres. Dicha línea con todo y planta potabilizadora, estaban al borde del colapso por tanto año de servicio con poco mantenimiento...".²¹⁴ De tal suerte que por falta de recursos, la carencia de servicios básicos como vivienda, agua potable, drenaje, electrificación, pavimentación y los problemas como el hacinamiento, el fecalismo al aire libre y las severas inundaciones periódicas que padecía la colonia, no fueron resueltos hasta mediados de la década siguiente.²¹⁵

Al final de la administración de Echeverría en diciembre de 1976, Cancún contaba ya con 23 hoteles, un flujo constante de turistas, 1600 casas totalmente construidas en Ciudad Cancún²¹⁶ y casi 25,000 habitantes de los cuales la mayoría vivían en Colonia Puerto Juárez, que con todo y fideicomiso seguía siendo un cinturón de miseria con problemas de hacinamiento, especulación y falta de todos los servicios básicos.

Pese a que los funcionarios del Banco de México y el gobierno federal consideraron todo un éxito la puesta en marcha del proyecto Cancún debido a que superó las expectativas que de él se tenían en torno a la llegada de turistas y a la atracción de divisas al país. El efecto de desarrollo multiplicador y eslabonado que el turismo traería consigo y que derramaría sus beneficios sobre todo el territorio y

²¹⁴ Covarrubias Lugo, Alfonso, *Historias de Cancún*, p. 70.

²¹⁵ En 1982 y con el propósito de detener la degradación de la colonia Puerto Juárez y de sus habitantes, el entonces gobernador Pedro Joaquín Coldwell echó a andar el proyecto "Nuevos Horizontes", a través del cual se logra en el lapso de 5 años, la regularización de 18,703 lotes, la urbanización de 25,024 lotes, la edificación de 4,147 viviendas de interés social, la cobertura al 100% de los distintos servicios básicos como la pavimentación, la energía eléctrica y el agua potable y la construcción de 2 clínicas y 2 hospitales dentro de la misma colonia. Ver: Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, *Quintana Roo: Coloso Mexicano del Caribe*, p.78.

²¹⁶ *Enciclopedia de Quintana Roo*, 2. C, p. 46.

que fuera otra de las justificaciones sociales en las que los funcionarios del Banco de México se apoyarían para conseguir fondos del BID y erigir su proyecto, resultó ser letra muerta. Si bien es cierto que el gobierno de Luis Echeverría programó distintos planes de desarrollo para cada región del nuevo estado con el propósito de generar las condiciones para el despegue económico de Quintana Roo; por un lado, el pequeño complejo industrial planeado para Felipe Carrillo Puerto no se llevó a cabo y por otro, los programas para desarrollar la agricultura mecanizada en el territorio muy pronto se vieron obstaculizados por una realidad insalvable: El suelo de Quintana Roo por sus características físicas es muy propio para que en él se desarrolle el ecosistema selvático y totalmente impropio para una agricultura que genere excedentes de producción a un nivel masivo. Asimismo, los programas ganaderos fomentaron la destrucción de la selva y no generaron el desarrollo ganadero que se planteó para la entidad porque al igual que con los otros proyectos, los apoyos de parte del gobierno fueron inconstantes.

Precisamente por la baja productividad de los campos agrícolas, muy pocos habitantes de los NCPE se dedicaron a sacar adelante proyectos que además de laboriosos y pesados, no generaron las ganancias que el gobierno había prometido, por lo que muchos de ellos, igual que en el caso de los colonos del NCPE Alfredo V. Bonfil, se vieron obligados a emigrar a Chetumal o a Cancún en búsqueda de trabajos fijos y salarios seguros, casi siempre en actividades terciarias.

Proyecto Cancún no generó el desarrollo integral, el cual, según los funcionarios del Banco de México, vendría con la demanda eslabonada de productos y de materia prima que el mismo centro turístico demandaría. Este centro turístico sí que generó gran demanda de productos agropecuarios y mobiliario que los NCPE y los viejos ejidos y comunidades de Quintana Roo nunca pudieron abastecer, debido, en primer lugar a las características físicas del suelo de Quintana Roo que lo hacen impropio para la agricultura, y en segundo lugar, aunque no menos importante, al abandono por parte de las autoridades de los proyectos productivos

de los NCPE. En la práctica, salvo el caso de algunos productos que los colonos más tenaces del centro Alfredo V. Bonfil pudieron colocar en el mercado cancenense, ni las viejas poblaciones de Quintana Roo, ni los NCPE lograron producir excedentes como para poder abastecer al centro turístico o a su ciudad de servicios. La mayor parte de los productos que Cancún comenzó a demandar y en grandes cantidades, fueron en su mayoría suministrados desde Mérida y desde el lejano Distrito Federal:

El Plan Cancún... no partió de un conocimiento del potencial y características de la región... ya que basa su objetivo de desarrollo regional únicamente en la consideración de que Ciudad Cancún constituiría un mercado consumidor de primer orden que se abastecería localmente.²¹⁷

Y si que fue un mercado consumidor de primer orden, pero nunca pudo abastecerse de una producción local más bien escasa, que muchas veces no satisfacía las necesidades de las propias poblaciones, las cuales en ocasiones tenían que comprar sus granos a los mercados de Yucatán.

El centro turístico tampoco proporcionó trabajos permanentes y dignos que favorecieran a los campesinos yucatecos que habían permanecido subocupados o desempleados tras la crisis henequenera o a los trabajadores de la actividad chiclera igualmente en crisis y mucho menos a los mayas de la zona central del mismo Quintana Roo, quienes si bien no mejoraron sustancialmente su calidad de vida, si se vieron profundamente influenciados por la nueva actividad económica que se implantó muy cerca de sus localidades.

Si la actividad chiclera constituyó un factor de penetración de la presencia occidental en sus comunidades, no tuvo parangón con la presión que el establecimiento de un conglomerado turístico como Cancún ejerció sobre ellas. Con él, las nuevas formas penetraron mucho más fácilmente en las comunidades que, otrora rebeldes, se encontraban mucho más apaciguadas.

²¹⁷ García de Fuentes, Ana, Cancún: turismo y subdesarrollo regional, p. 108.

Cuando Cancún se estableció los mayas más combativos ya se estaban haciendo viejos y sus fuerzas para resistir se encontraban minadas, mientras que los jóvenes, acostumbrados a los productos, los alimentos y las ideas foráneas que llegaron gracias a las carreteras que lentamente se habían ido construyendo con el propósito de acercar al territorio con el resto de la república, encontraron en el proyecto turístico fuentes de trabajo alternas a la decadente chiclería y a la tradicional actividad agrícola.

Muchos jóvenes mayas pronto se integraron a las labores de construcción que el proyecto les ofreció y ahí sin quererlo adoptaron costumbres y modos de pensar ajenos a aquellos de sus comunidades. Aunque la mayoría de ellos regresaban cada fin de semana, el proceso de transformación de sus formas de actuar y de pensar y su influjo en las comunidades que los recibían se aceleró aún más. De hecho para 1976 año en que Alfonso Villa Rojas realizó su segunda visita a la zona, el autor observó que:

Es posible que ningún otro grupo del área maya hubiese tenido tal transformación como este...ni siquiera los que habitan en los Altos de Chiapas, tan cercanos a ciudades importantes como San Cristóbal y Comitán, han tenido experiencia similar. De aquellos pequeños caseríos de unos cuantos jacales guardados bajo el bosque, ahora se tienen pueblos de calles bien trazadas, con su parque central, escuelas, comercios y servicios de luz, agua y transporte.²¹⁸

Al intenso proceso de penetración que se produjo con la construcción del conglomerado turístico y más aún con la llegada de oleadas de inmigrantes provenientes de todos los estados de la república y con el arribo de los turistas y sus ideas y costumbres, le siguió uno de adaptación y resistencia hacia lo exótico. Resistencia que no se manifestó, con la virulenta acción armada de antaño, sino con la tradición de los jóvenes de regresar a sus casas durante las fiestas y contraer lazos matrimoniales con jóvenes de su misma localidad, tratando de moverse entre dos mundos, sin olvidar su lengua y su comunidad.

²¹⁸ Villa Rojas, Alfonso, Los Elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo, p. 533.

La puesta en marcha de Cancún consiguió, como nunca antes, que el gobierno central posara su atención en Quintana Roo y fue motor de un proyecto gubernamental más amplio de aglutinación y desarrollo integral del territorio, que si bien fallido, ya que no logró efectivamente desarrollar otras actividades económicas dentro de la entidad, como la industrial y la ganadera y tampoco rescatar las tradicionales, como la agricultura de subsistencia, la pesca, la silvicultura y la chiclería: “Si acaso el chicle fue una fuente importante de ingresos; en la actualidad ha bajado la producción y se obtiene cuando más solo una tercera parte de lo que se extraía hace 20 años”,²¹⁹ sí que aceleró el proceso de conversión del territorio en estado, el de incorporación de los mayas nativos, el de repoblamiento y la consolidación de las carreteras que unieron el norte con el sur (Mapa 7), así como los caminos vecinales en la zona maya:

El incremento que registró la red carretera en la zona... se debe, sin duda alguna, a los efectos de la colonización dirigida pero, sobre todo a los derivados del gran apoyo que se le brinda desde entonces al turismo en Quintana Roo. ... se concluyeron varios circuitos turísticos, con el de Puerto Juárez-Tulum-Cobá... se cerraron los circuitos viales de la zona maya; se termino un nuevo eje de penetración vía Tepich-Felipe Carrillo Puerto;...se terminó de construir el eje norte-sur (Puerto Juárez-Chetumal), y se trazaron diversos caminos para impulsar, no sólo la colonización y el reforzamiento de los nuevos centros ejidales, sino también comunicar a la dispersa población maya.²²⁰

Con la construcción de todos estos caminos se dio el tiro de gracia no sólo al aislamiento de las comunidades indígenas mayas sino a la tradicional forma de transporte del territorio, la marítima de cabotaje. La transportación marítima de ahí en adelante será sustituida lentamente por la transportación terrestre y utilizada para la artesanal actividad pesquera, pero sobre todo para la actividad turística.

El proceso de crecimiento demográfico sin precedentes que el establecimiento de Cancún trajo consigo (Mapa 8), muy pronto rebasó la capacidad del gobierno para generar las condiciones idóneas de servicios que satisficieran las necesidades de los ciudadanos de esta nueva e instantánea ciudad:

²¹⁹ Martínez, Ross, Jesús, *et al*, *Asamblea Plan Básico, Quintana Roo, Evaluación y perspectivas del desarrollo estatal*, p. 63

²²⁰ Aguilar, Riveroll, *et al*, *Simposio, Quintana Roo: Problemática y perspectiva. Memorias*, p. 351.

...ya apareció Cancún, cuyo desarrollo inusitado rompió con el patrón de poblamiento natural puesto que se instaló en un sitio cuyo hinterland no podía satisfacer las necesidades... de la población, la que en oleadas humanas vino a establecerse en los alrededores de este gran centro turístico,²²¹

y más aún, para proporcionar un verdadero apoyo a las comunidades indígenas en torno a su adaptación hacia las nuevas condiciones que el centro turístico les iba a significar, lo que produjo problemas en donde antes no los había. Problemas que están íntimamente ligados, primero, con la idea de pobreza y marginación que se generó al establecer en un período muy corto de tiempo, un modo de vida opulento, desconocido hasta entonces por los nativos de la zona, lo cual les proporciona la ocasión de compararse y contrastar su propia realidad y formas de vida con las nuevas, y segundo, con la oleada de inmigrantes del resto de la república que llegan a la zona buscando oportunidades y encuentran dificultad para encontrar vivienda y trabajo, con lo que se crea una situación real de marginación y pobreza cuya representación más evidente fueron, desde entonces, los cinturones de miseria como Colonia Puerto Juárez

...una resultante de las altas tasas de inmigración es la desintegración social. Muchos pobladores apenas tienen de 3 a 5 años de residencia y algunas poblaciones son casi en su totalidad de colonos. Existen cinturones de miseria; prolifera el fecalismo al aire libre, abundan los cuartuchos miserables que albergan a 6 y más personas, comienzan a aparecer los malvivientes, los viejos desamparados y la práctica de la prostitución,²²²

A partir del establecimiento de Cancún, la actividad turística en la costa noreste de Quintana Roo comenzó a crecer, convirtiéndose sin remedio, en la actividad más importante de la zona, y eventualmente, en detrimento del desarrollo de otras actividades alternas, la dominante de todo el territorio.

Después de que la copra y la chiclería decayeran, la burguesía local de Cozumel vio en la actividad turística una nueva forma de ingresos, razón por la cual se apresuró a tomar el control de la misma obteniendo a la postre grandes beneficios que se derivaron del inesperado y rápido incremento de dicha actividad en

²²¹ Cervantes Borja, Jorge, *et al.*, Quintana Roo: Organización espacial, p.27.

²²² Martínez, Ross, Jesús, *et al.*, Asamblea Plan Básico, Quintana Roo, Evaluación y perspectivas del desarrollo estatal, p. 33.

Cozumel. Este desarrollo fue sin duda, consecuencia del establecimiento del conglomerado turístico Cancún, lo cual se puede observar en el crecimiento de su oferta hotelera que pasó de 449 cuartos en 1970 a 1,091 cuartos en 1975 y a 1,596 cuartos en 1978,²²³ y el número de turistas hospedados en ellos, pasó de 57,000 en 1970 a 153,200 en 1977.

Afortunadamente, el crecimiento demográfico de esta isla, durante la década que va del año 1970 al año de 1980, si bien casi se duplica (de 12,622 habitantes en 1970, Cozumel llegará a poseer una población de 23,270), no ocasionó por entonces, la formación de cinturones de miseria como en Cancún.

Isla Mujeres, mantuvo hasta muy entrada la década de 1980, su configuración de isla de pescadores; lo que evitó que la economía de sus habitantes fuera menos proclive a sufrir colapsos económicos debido a las fluctuaciones de la actividad turística. Y aunque el número de visitantes se triplicó de 1970 a 1977 (de 36,695 en 1971 a 93,417 en 1977) su oferta hotelera no se modificó demasiado, pues si en 1970 existían 265 cuartos, la oferta para 1977 era de 361 cuartos.²²⁴ El bajo crecimiento de su oferta hotelera se explica porque la mayor parte de las personas que visitaban la isla lo hacían solamente por un día y muchos de ellos ni siquiera pernoctaban en el sitio, lo cual seguramente redundó en una menor influencia extranjera hacia la población mestiza de la isla, que además mantuvo un crecimiento demográfico moderado, de 2,663 habitantes en 1970 pasó a 3,164 habitantes en 1980, muy diferente también, al que se manifestó en Ciudad Cancún.

Los dos pequeños pueblos de la costa noreste, Playa del Carmen y Puerto Morelos que surgieron bajo el abrigo de la explotación de la actividad chiclera, tuvieron en esta época un crecimiento menor aunque influenciado definitivamente por el proyecto turístico. En un momento en que la actividad que los había hecho surgir había decaído por completo, sus habitantes encontraron en la actividad

²²³ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo. Sector turismo, p. 12.

²²⁴ Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, Op. cit., p. 149.

turística una alternativa a la tradicional actividad pesquera y a la eclipsada actividad chiclera.

Playa del Carmen se convirtió en el puerto obligado por dónde se cruzaba (y todavía hoy día, se cruza) de tierra firme a turistear por Cozumel. Sin luz eléctrica, ni agua corriente, ni teléfono, se comprende que sólo pernoctaran en ella los más aventurados viajeros que buscaban naturaleza y tranquilidad²²⁵ en medio de una escasa población, que si bien en esta década casi se triplica, no llegó para 1980 ni a 1,000 habitantes, pues de 232 que eran en 1970 se elevó a 737 en 1980, "...Playa del Carmen en 1970, sólo era una comunidad de 20 familias dedicadas a la pesca y a la agricultura".²²⁶

Puerto Morelos que con la decadencia de la actividad chiclera y coprera había ido perdiendo también su preeminencia como puerto de embarque, lo mismo que Playa del Carmen, se mantuvo durante toda la década de 1970 como un pueblito pesquero, tranquilo (de 132 habitantes registrados en 1970, llegó a contar para 1980 con 672 habitantes), que a pesar de su falta de servicios urbanos, no acusaba de marginación o pobreza. Dichas condiciones se generaron más tarde, en la década siguiente, con la llegada de habitantes de otras partes de la república que ahí se asentaron buscando oportunidades de trabajo en Cancún y se establecieron del otro lado de la carretera, en lo que hoy se conoce como Colonia Joaquín Zetina Gasca que se conformó como un cinturón de pobreza con los mismos problemas que Colonia Puerto Juárez.

La formación de cinturones de miseria que contrastan con la opulencia de los hoteles y con el lujo de las casas de los magnates que hicieron fortuna a partir de la venta y explotación de los frágiles ecosistemas costeros ha sido una constante en Quintana Roo desde la creación del polo turístico Cancún. Tanto en Puerto Morelos como en Playa del Carmen, durante las décadas posteriores al período

²²⁵ Perdigón Castañeda, María Teresa, El turismo como detonador del desarrollo urbano y modificador del ambiente en la ciudad de Playa del Carmen, Quintana Roo (1990-2000), p. 47.

²²⁶ Pacheco de Hernández, Margarita, Cerca de un manantial. El agua y el desarrollo de Quintana Roo, p.137.

del actual estudio, la llamada industria sin chimeneas generó un crecimiento demográfico sin precedentes que hoy día se presenta como uno de los mayores problemas que enfrenta la zona noreste de Quintana Roo y que actualmente se muestra mucho más evidente y dinámico en Playa del Carmen en donde

...se ha presentado recientemente una tasa de crecimiento de 25% anual, una de las más altas en el nivel nacional; esta cifra repercute en el desarrollo urbano y el medio ambiente, especialmente por el apremio en el uso de recursos como el agua y la tierra, y la contaminación de los ecosistemas costeros²²⁷

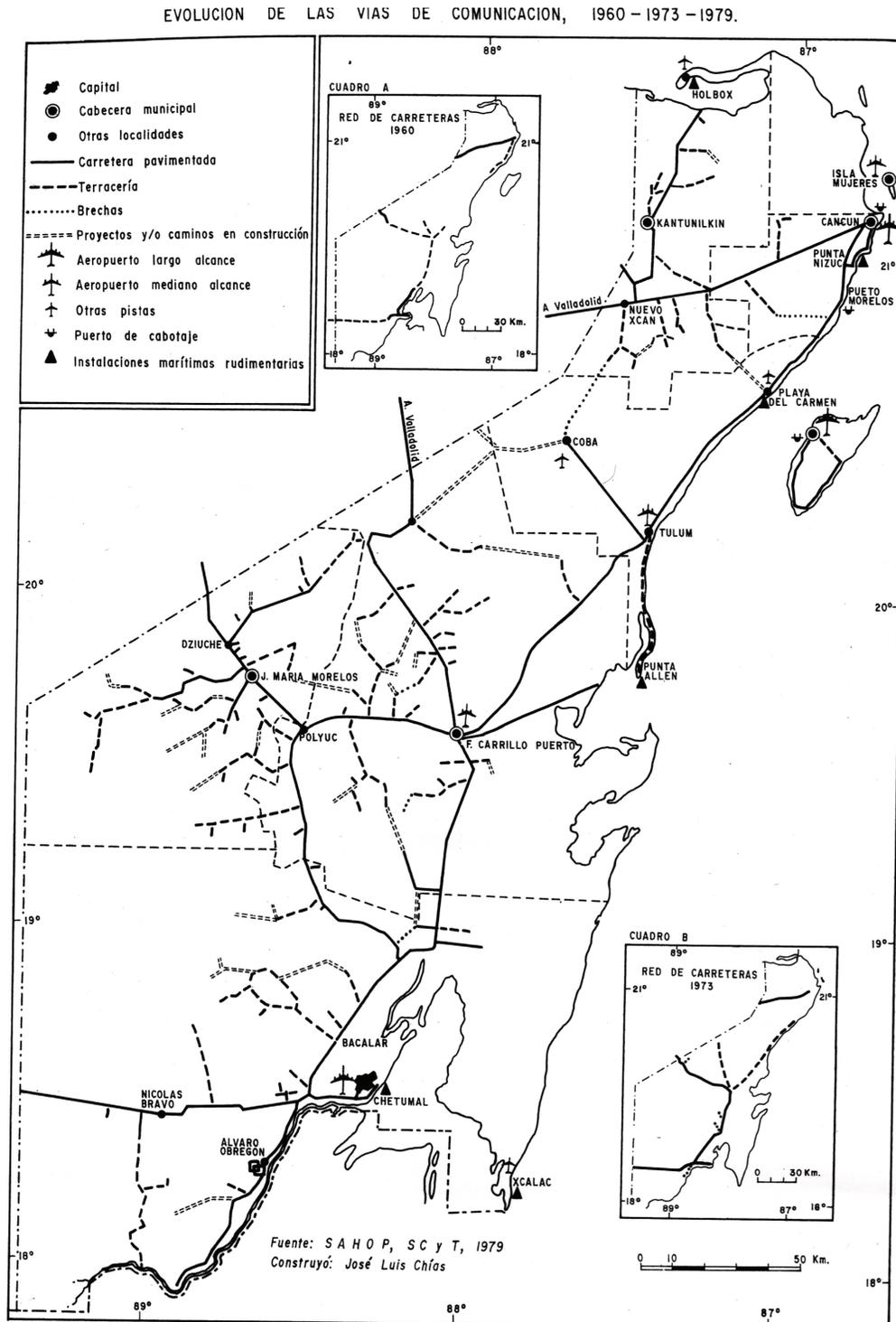
y en donde los asentamientos humanos irregulares constituyen el 40% de su población.

A pesar de todos los intentos que el gobierno realizó para dotar a la entidad de una economía más diversificada; desde el establecimiento de Cancún, la tendencia se inclinó hacia la preeminencia del desarrollo del turismo por encima de otra actividad, de tal manera que actualmente, el “93% de su economía depende del turismo y de sus servicios asociados”,²²⁸ sin que ésta haya podido nunca generar, como los funcionarios del Banco de México preconizaron, el impulso al desarrollo regional mediante el estímulo a nuevas actividades agrícolas, industriales y artesanales en la zona, que llevaran a un desarrollo más integral del territorio.

²²⁷ Cisneros Héctor, *et al*, El turismo costero en la ecorregión del sistema arrecifal mesoamericano, p. 296.

²²⁸ Cisneros Héctor, *et al*, Op. cit., p. 296.

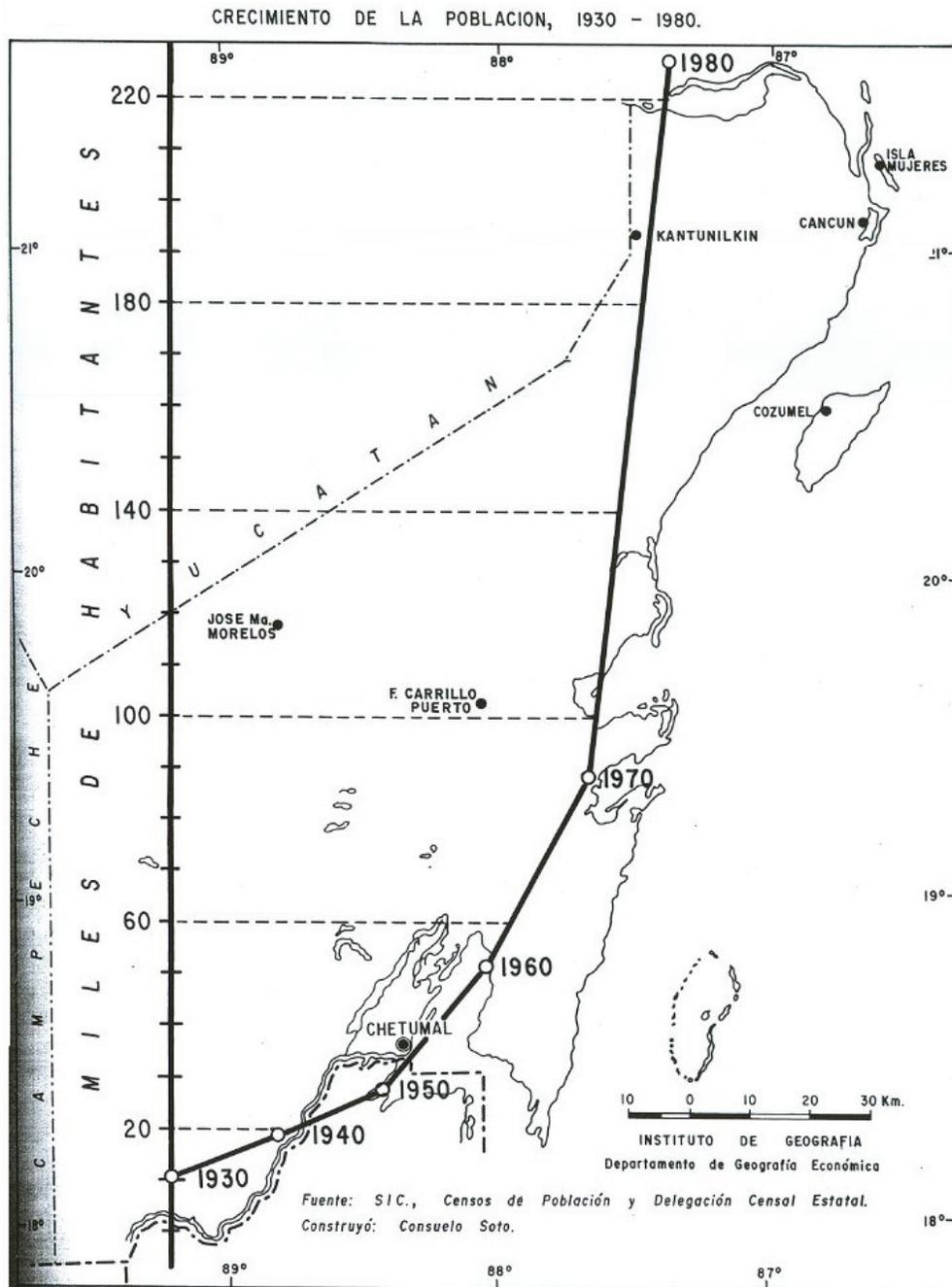
Mapa 7. Evolución de las vías de comunicación, 1960-1973-1979.



Se observa como el establecimiento e inauguración del proyecto turístico Cancún acelera la construcción de las vías de comunicación en la entidad.

Fuente: Cervantes Borja, Jorge, et al, *Quintana Roo: Organización espacial*. Instituto De Geografía UNAM, Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO), 1era edición, México 1980, 204 pp., con mapas, p.77.

Mapa 8. Crecimiento de la población de Quintana Roo de 1930 a 1980.



La gráfica muestra como a partir de 1970, con la construcción del proyecto Cancún y posteriormente con su puesta en marcha, el crecimiento poblacional de la entidad tiene un aumento vertiginoso sin precedentes.

Fuente: Cervantes Borja, Jorge, *et al.* Quintana Roo: Organización espacial. Instituto De Geografía UNAM, Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO), 1era edición, México 1980, 204 pp., con mapas, p.41.

CONCLUSIONES

...el turismo internacional es como la imagen inversa del Rey Midas, por tratarse de un instrumento destinado a la destrucción de todo aquello que efectivamente tenga una cierta belleza.
Louis Turner y John Ash

El turismo en la segunda mitad del siglo XX se orientó al desarrollo del turismo de playa, lo cual respondió a los cambios que se generaron en los gustos y costumbres, primero de la aristocracia europea y de la burguesía estadounidense y después y como imitación de este estilo de vida, en las preferencias de la creciente clase media norteamericana de la posguerra, y eventualmente en las clases medias de todo el mundo. El desarrollo de la aviación y el posterior abaratamiento en los costos de los viajes por avión, fue factor clave del crecimiento en la demanda de los destinos de playa más lejanos y exóticos, lo que a su vez impulsó la ampliación de la oferta hotelera, no sólo en la costa mediterránea, en donde la aristocracia había comenzado la moda de los veranos en la playa, sino en la costa estadounidense, mexicana, en la del Caribe y eventualmente en cualquier sitio del mundo en donde las empresas hoteleras pudieran comprar terrenos en donde el sol, el clima cálido, la arena y el mar brillaran por su presencia, para poder ofertarlos y generar con ellos el gran negocio del turismo.

Para la segunda mitad del siglo XX y a nivel mundial, el negocio del turismo de playa se convirtió rápidamente en la actividad comercial que más divisas atraía a los países que la ofrecían, esto originó el interés de los funcionarios del Banco de México por desarrollar esta actividad en un país al cual le faltaban divisas y le sobraban costas soleadas.

El proyecto turístico Cancún se gestó en los escritorios del Banco de México con la idea de generar un proyecto turístico para ayudar a equilibrar la balanza de pagos del país al atraer divisas que llegarían junto con la ola de vacacionistas.

La belleza de las costas de Quintana Roo atrajo sobremanera a los banqueros que decidieron escoger la isleta de Cancún para desarrollar un proyecto turístico de gran escala, muy a pesar de todos los inconvenientes que ésta presentaba, que por lo demás eran varios y mucho más infranqueables que aquéllos por los cuales se habían desechado otros lugares como Huatulco o Puerto Escondido en Oaxaca o el corredor de Los Cabos y Loreto en Baja California.

Llamó la atención de los banqueros por sobre todas las dificultades técnicas que edificar un proyecto de tal envergadura como el que imaginaron, pudiera engendrar, la cercanía con los sitios turísticos más importantes y consolidados del Caribe y la idea de desarrollar un conglomerado turístico que estuviera absolutamente aislado de la ciudad en la que vivirían los trabajadores. En este sentido, la isleta de Cancún les pareció el lugar idóneo para fincar los hoteles y separarlos, usando como frontera natural las lagunas de Nichupté y Bojórquez, de la ciudad de servicios la cual planearon construir en tierra firme.

No existía infraestructura alguna en el sitio que escogieron. Sin carreteras, ni redes de electricidad o agua y con la gran dificultad técnica, además de costosa, de rellenar la laguna para ampliar la isla, aún así los banqueros tomaron la decisión de establecer ahí un proyecto que ante las instituciones internacionales a las que se presentó para obtener recursos monetarios, se justificó como una estrategia para desarrollar la zona y llevar trabajos dignos a las poblaciones aledañas empobrecidas y subocupadas, poblaciones a las cuales los banqueros ni siquiera conocían.

Las decisiones tomadas en el Distrito Federal para llevar a cabo un proyecto turístico en la zona noreste del entonces territorio, se tomaron sin haber realizado un análisis de la situación que imperaba en éste. Ajenos absolutamente a la realidad de esa porción de la península, los banqueros dieron por hecho que el establecimiento de Cancún influenciaría de manera positiva a las poblaciones

aledañas, las cuales comenzarían a producir en función de la demanda generada por la nueva ciudad.

Proyectado en el centro, desde el centro y para paliar una problemática nacional, Cancún no fue planeado para empatar con las características específicas ni del territorio en el que se asentó, ni de su población y tampoco para subsanar las necesidades específicas de dicha población aledaña. En este sentido, Cancún no se proyecta para acoplarse al territorio en donde se establece, lo cual se evidencia inmediatamente cuando sus artífices deciden dragar la laguna y rellenar para construir los hoteles, ni tampoco para subsanar las necesidades de la población aledaña desocupada o subocupada, lo cual, y se ha dicho ya, se evidencia desde muy tempranas fechas en el hecho de que la población nativa recibió desde entonces los empleos peor remunerados que el proyecto generó.

Sin una meditación profunda en torno a los posibles efectos negativos o positivos de su proyecto, más allá de los buenos propósitos en torno a la creación de empleos y su influencia positiva en la población desocupada y subocupada de la región, los artífices de Cancún no planearon y ni siquiera se plantearon el proceso de adaptación del ecosistema y de la población nativa en torno a una ciudad que se trae de fuera y que por tanto no pertenece y no se genera a partir de los procesos naturales del propio territorio y de sus habitantes.

La actividad turística que se generó con Cancún (que no la que se desarrollaba de forma espontánea en Cozumel e Isla Mujeres), lo mismo que la extracción del palo de tinte y la chiclería, y en buena medida, la tradicional silvicultura, son actividades que no se gestan como parte de un proceso de desarrollo económico propio de los habitantes del territorio, sino que son llevadas a él por agentes externos, sean estos, compañías colonizadoras de extranjeros o connacionales, concesionarias particulares o instituciones gubernamentales que han asentado dichas actividades en la zona para aprovecharse de sus recursos y expoliarlos casi hasta su extinción, dejando a su población originaria nada o muy poco a cambio.

La reacción de la población nativa ante la puesta en marcha, dentro de los límites de lo que consideran su territorio o en las cercanías de él, de actividades económicas ajenas a su realidad, ha oscilado, como se ha podido ver, entre el rechazo (y con ello la huida o las acciones violentas, así como la consolidación de su identidad) y la adaptación y adopción de estas actividades externas y los modelos de vida que traen consigo.

Por otro lado, en la zona noreste de Quintana Roo, el establecimiento de este conglomerado turístico no engendró, como se supuso en la hipótesis, procesos de despojo de tierras, a ejidatarios y comuneros.

Dado que las tres actividades económicas más importantes del territorio, la silvicultura, la chiclería y la agricultura se desarrollaron dentro de la selva, las dos primeras controladas durante mucho tiempo por particulares a través de concesiones, mientras que la tercera, era y sigue siendo la principal actividad de los mayas nativos del centro, la costa no sufrió fuertes presiones demográficas, por lo que permaneció por mucho tiempo habitada tan sólo por los fareros y sus familias y por los trabajadores de los ranchos copreros. Los primeros emplazamientos desaparecerían al desarrollarse la automatización de los faros y los segundos se desvanecerían con la decadencia de la actividad coprera.

Las concesiones tanto silvícolas como chicleras comenzaron a tener cierta regulación a partir de las dotaciones ejidales otorgadas en tiempos de Lázaro Cárdenas, la selva se fraccionó, entonces, en ejidos que sin embargo no se extendieron demasiado en la zona costera (Mapas 9 al 16), la cual comenzó a tener una pequeña participación en la economía de la entidad a través de los ranchos copreros que fueron explotados por particulares, principalmente por empresarios de Cozumel, que al amparo del decreto del 2 de agosto de 1923 establecieron ranchos copreros en tierras costeras de propiedad nacional.

Para la época en que Cancún se establece, las únicas propiedades ejidales que se habían otorgado en el noreste de Quintana Roo, eran aquellas dotaciones de tierra concedidas en 1936 a los pequeños poblados de Puerto Morelos y Playa del Carmen, ambos al sur de Cancún, así como en la costa cercana al poblado de Tulum, en donde el Estado y los empresarios turísticos no centraron su atención hasta muy entrada la década de los noventa, cuando con la enmienda al artículo 27 constitucional, que el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari impuso en 1991, se convierte a los ejidatarios en propietarios formales con derecho a vender sus ejidos, con lo cual se gestó un proceso de compra-venta de ejidos tanto en Playa del Carmen como en Puerto Morelos y en la costa de Tulum. Esta enmienda permitirá a empresarios hoteleros y restauranteros la posesión de terrenos costeros de la zona, acontecimiento que evidentemente tendría que estudiarse de manera más amplia en otra investigación.

En lo que toca a tierras comunales, tras el estallido de la rebelión de 1847, las comunidades nativas, es decir los mayas, se atrincheraron en el centro del territorio, por lo que tampoco existían en la costa terrenos comunales que expropiar.

Y de hecho, cuando los funcionarios del Banco de México decidieron establecer su principal proyecto turístico en la isleta de Cancún con su ciudad de servicios en tierra firme, se encontraron con que los terrenos de tierra continental, que en su tiempo habían sido parte de la hacienda Santa María, se encontraban, entonces, administrados por el Banco Agrícola en calidad de terrenos nacionales, esto por un lado, y por el otro, que la mayor parte de la isla de Cancún estaba en manos de particulares en calidad de propiedad privada y aunque las fuentes consultadas no arrojan datos de cómo y cuándo tuvo lugar el proceso de compra-venta de los terrenos de isla Cancún por dichos particulares, las fuentes dejan claro que en lugar de gestionar con el gobierno central una expropiación, el Banco de México compró los terrenos a sus dueños para poder echar a andar su proyecto.

Si bien no se gestó un proceso de despojo de terrenos ejidales o comunales en el momento de la implementación del proyecto turístico Cancún, es evidente que desde el momento en que Porfirio Díaz tomó la decisión de convertir al oriente de la península en territorio federal en 1902 y otorgar a compañías colonizadoras enormes extensiones de tierra, impuso con ello la reducción del territorio que históricamente le pertenecía a los nativos, ello con el objetivo de establecer el modelo de progreso que Díaz tenía en mente y para el cual los nativos con sus costumbres resultaban un estorbo:

La idea del progreso en zonas de comunidades aborígenes tiende a desplazarlos en pos de explotar recursos naturales, que los blancos consideran subexplotados por la ignorancia de los primeros. Donde hay petróleo, oro, plata, tierras fértiles, ríos, lagos, mar, selva, no debe haber indios, la excepción es que estén dispuestos a emplearse en la explotación de los mismos...²²⁹

La reducción del territorio de los mayas nativos fue de hecho un despojo que se justificó con la idea de que los indios “representaban una seria amenaza al progreso del país”²³⁰ en un momento en que el Estado buscaba justamente eso: el progreso de la nación a través de su integración en la economía mundial capitalista en calidad de exportadora de materias primas saqueadas de los vastos y ricos ecosistemas del país, que como en el caso de aquellos de Quintana Roo, en su mayoría estaban ocupados por indígenas a los cuales se les imponían formas de vincularse con la naturaleza contrarias a su cosmovisión y a sus necesidades:

El manejo de los recursos naturales de los pueblos originarios... se basaba en un vínculo espiritual para obtener de la naturaleza lo necesario para la existencia, siendo el hombre parte de esta no podía estar la relación Naturaleza-Sociedad desequilibrada.²³¹

Todas las actividades que se han implantado en Quintana Roo de manera externa a los procesos naturales del territorio y sus habitantes, tienen en común ciertas

²²⁹ Richieri, Paola Elizabeth, Ordoqui, Javier Martín y Hernández, Facundo Martín, *Los pueblos originarios y los recursos naturales. Filosofía, territorio e identidad en la construcción del desarrollo Latinoamericano en el siglo XXI*, p. 4.

²³⁰ Martínez Rodríguez, Marcela, *El proyecto colonizador de México a finales del siglo XIX. Algunas perspectivas comparativas en Latinoamérica*, p. 107, 102-132, en: Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales, enero-abril 2010.

²³¹ Richieri, Paola Elizabeth, Ordoqui, Javier Martín y Hernández, Facundo Martín, Op. cit., p. 4.

características que han determinado también los procesos demográficos de la zona:

1. Se han establecido con el propósito de aprovecharse de los recursos del territorio, de sus ecosistemas y de sus habitantes, expoliando a los primeros casi hasta su extinción o bien hasta que la actividad deja de tener un mercado que demande los productos que genera: “El desgaste de los recursos naturales ha llegado a extremos tales que están desapareciendo - y han desaparecido- ecosistemas según las necesidades del mercado mundial”.²³² En este sentido se pueden citar desde la explotación del palo de tinte que se dejó de explotar en el momento en que se desarrollaron y mercantizaron los tintes sintéticos; la explotación de la resina del chico zapote, actividad que declinó severamente con la entrada al mercado del sustituto químico a finales de la década de 1940; la permanente y voraz extracción de la caoba y del cedro desde el siglo XVII al XX que llevó a ambas especies al límite de su extinción dentro del territorio, hasta la actividad turística actual cuyos artífices (los funcionarios del Banco de México) y beneficiarios (empresarios hoteleros nacionales y extranjeros y servidores públicos de Quintana Roo), han hecho uso y abuso de los ecosistemas en los que asientan sus proyectos, impactándolos de tal manera que han puesto en riesgo la permanencia de la propia actividad, que se sustenta, precisamente, en la venta del disfrute del entorno natural.
2. Se establecen y desaparecen en función de las fluctuaciones de la demanda de los mercados mundiales sobre ciertos productos que el territorio posee y no en función de las costumbres, ideas y necesidades, de sus habitantes, quienes son totalmente ignorados y desplazados en su misma tierra.
3. Generan economías que atraen población de otras partes de la república, que crean asentamientos tan volátiles y efímeros como las mismas

²³² Richieri, Paola Elizabeth, Ordoqui, Javier Martín y Hernández, Facundo Martín, Op. cit., p. 1.

economías en las que están sustentados. Un ejemplo claro, en este sentido, es la economía que se generó en torno a la extracción del palo de tinte y de la actividad chiclera que ejercieron una influencia determinante en la dinámica demográfica de la región, pero en el momento en que estos insumos son sustituidos por sus equivalentes sintéticos, la economía que en torno a ellos se crea, desaparece, dejando a la región y a sus pobladores sin esa fuente importante de ingresos, transformando también la geografía humana de la región.

En cambio, las actividades que se han ejercido en la región como parte de una dinámica natural que se establece como respuesta a las propias necesidades de la misma población nativa, cursan con otro destino, en este sentido, la agricultura de tumba-roza y quema que cuidadosamente respetaba los ciclos naturales de la restauración de la selva, la apicultura, la caza y la pesca han sido factor de arraigo de las poblaciones que hasta la fecha las practican y dependen de ellas para su subsistencia. Las coyunturas u oportunidades que el chicle y la extracción de maderas pudieron ofrecer a estas poblaciones nunca los alejó de sus actividades tradicionales, más bien fueron aprovechadas en calidad de ocupaciones complementarias en beneficio de la economía comunitaria.

Las economías de autoconsumo o de subsistencia por oposición a las actividades implantadas desde fuera, no generan procesos demográficos acelerados, ni economías voraces externas que como en el caso del proyecto Cancún toman de la región y sus habitantes más de los posibles beneficios que les aportan.

El turismo de playa tanto el que se estableció en la rívera francesa a comienzos del siglo XX, como el que se desarrolla hoy día en las costas de Indonesia, pasando por el turismo en el Caribe y evidentemente el que se gestó en el noreste de Quintana Roo tras la puesta en marcha de Cancún, se ha caracterizado por llevar a las regiones en donde se asienta, modelos de vida, costumbres e ideas

ajenos a los de los habitantes nativos,²³³ modelos que por estar completamente insertos en la lógica y en la visión del capitalismo, tienden a incorporar a las poblaciones nativas en esta misma visión y lógica, una que considera que todas las cosas, incluso las personas y la naturaleza son mercancías que pueden y deben ser explotadas en nombre de un proyecto civilizatorio en el que el progreso es y debe ser el ideal que todo habitante del planeta tiene que perseguir, aunque esto sea físicamente imposible. Un ideal y un discurso que como se puede observar continúa intacto desde el siglo XIX. El turismo en este sentido genera procesos de exterminio no físico, sino cultural y espiritual de las poblaciones nativas (en este caso de la cultura indígena maya) las cuales se ven en la obligación, por ser impuesta, de hospedar amigablemente a los agentes de la transformación y destrucción de sus ricas culturas:

...el turismo ha funcionado como un desarticulador destructivo... de los pueblos originarios, a partir de una “Nueva Conquista” encubierta en la idealización del desarrollo turístico, como una forma de superar la pobreza a través de inversionistas.²³⁴

El turismo no sólo no les deja nada o muy poco a cambio, sino que reproduce el modelo de dominación y de conquista cultural, en el que quien compra, es decir, quien se hospeda, el turista, resulta ser siempre superior (en tanto que cuenta con el poder económico), que aquél que vende y hospeda, por ser este último quien oferta su territorio y su trabajo y muchas veces su cultura, a cambio de lo que el discurso hegemónico parlotea y promete conseguir: el desarrollo y el poder adquisitivo de aquellos países de los que proceden la mayoría de los turistas.

Quienes en México alaban, fomentan y subsidian al turismo en general y al de playa en particular, argumentan que fue y sigue siendo factor de flujo de “captación de divisas sin precedentes...de una generación de empleos apreciable así como un aporte sensible al desarrollo de regiones rezagadas”.²³⁵ Estas afirmaciones contrastan con la realidad de pobreza, marginación, falta de servicios básicos de una buena parte de la población, altos índices de desempleo y

²³³ Ver: Turner, Luis y Ash, John, LA HORDA DORADA. El turismo internacional y la periferia del placer.

²³⁴ Richieri, Paola Elizabeth, Ordoqui, Javier Martín y Hernández, Facundo Martín, Op. cit., p. 2.

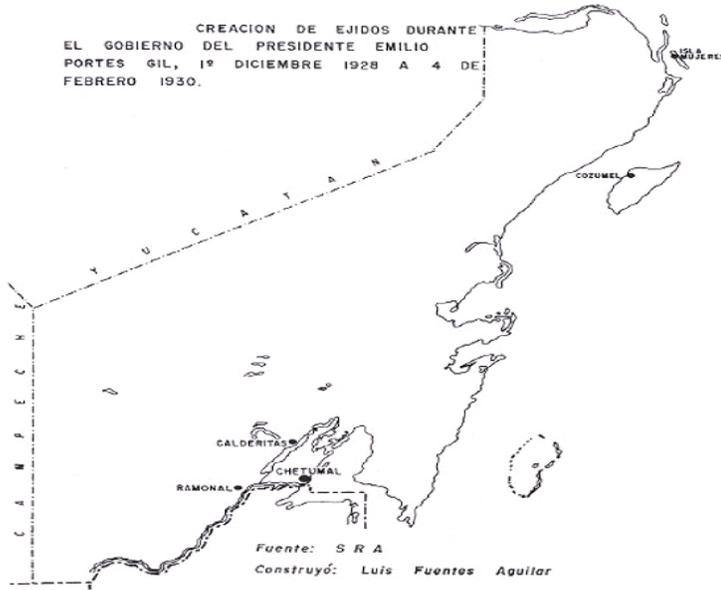
²³⁵ Secretaría de Turismo, Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020. Reporte Analítico. p. 10.

prostitución, contaminación de mantos freáticos y un largo saldo negativo, lo cual se puede observar a simple vista en ciudad Cancún y en Playa del Carmen, las dos ciudades más importantes del noreste de Quintana Roo.

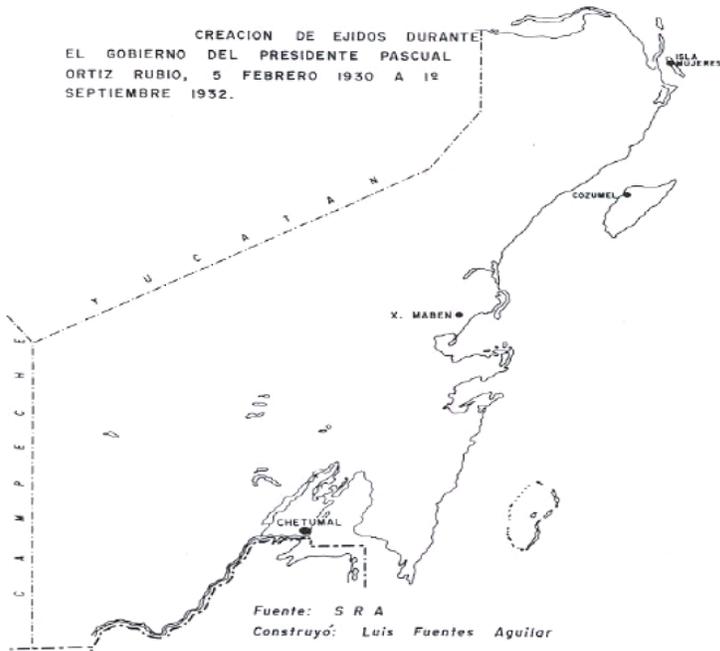
El turismo en la actualidad no genera ya el mismo y “sin precedentes” flujo de divisas al país, debido principalmente a que el dinero que un visitante gasta en su estadía, regresa junto con él a su propio país y dado que la mayoría de los hoteles de la rívera maya e incluso de Cancún y Playa del Carmen funcionan bajo la ley del *all inclusive* y de la tarjeta de crédito, los empresarios garantizan que salvo los empleos y las propinas, ningún otro beneficio permanezca en el país anfitrión y mucho menos en la población originaria de la región.

Mapas 9 al 16. Creación de ejidos desde 1930 a 1976.

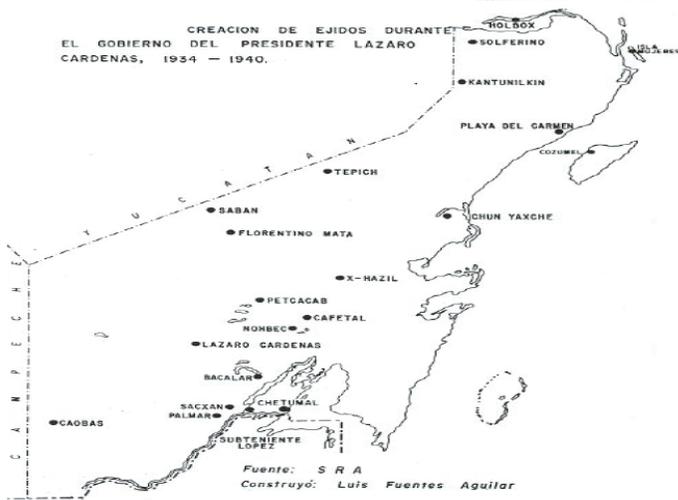
Mapa 9



Mapa 10



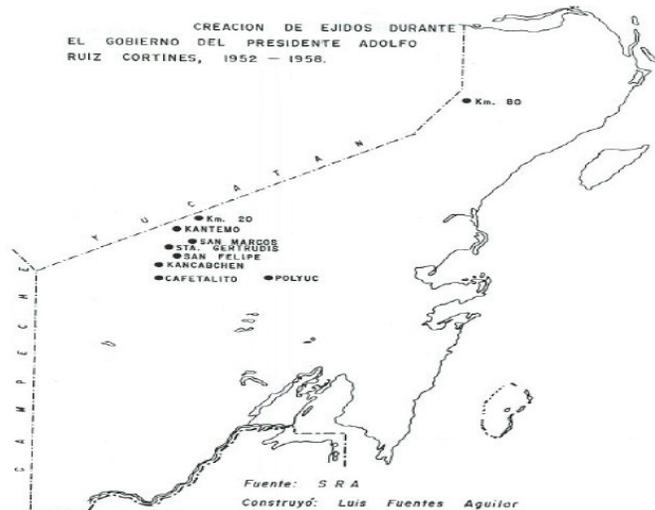
Mapa 11



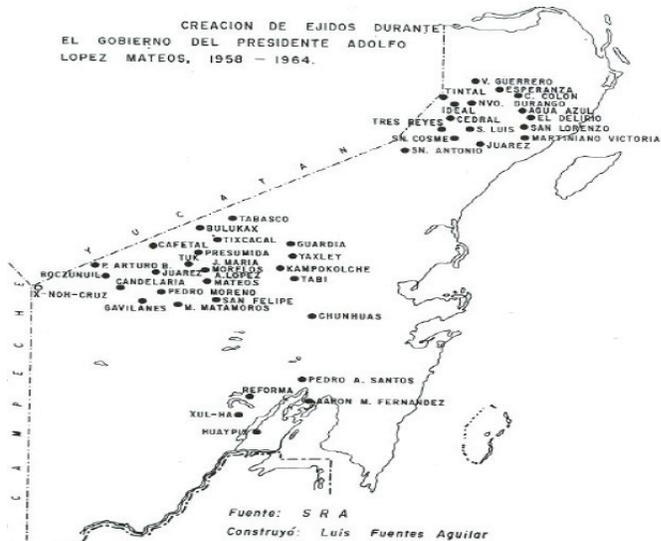
Mapa 12



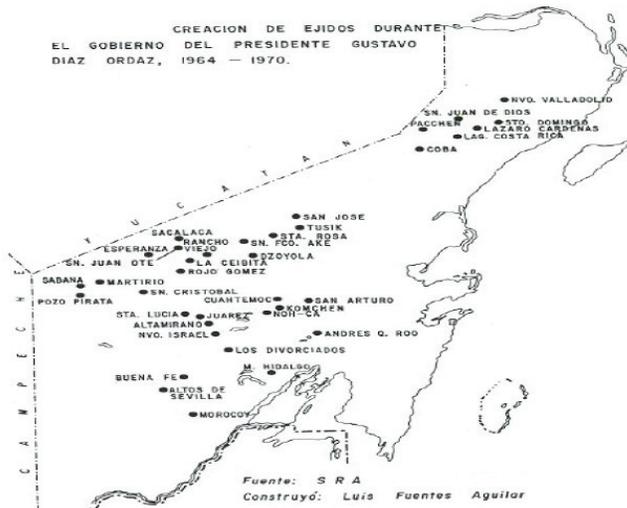
Mapa 13



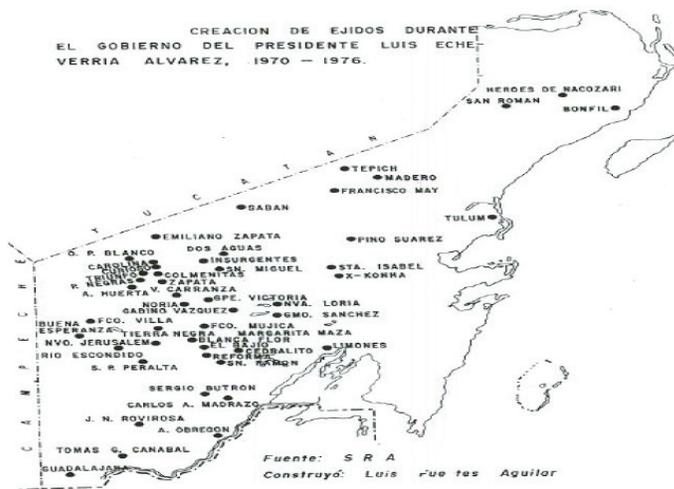
Mapa 14



Mapa 15



Mapa 16



La evolución en la creación de ejidos en Quintana Roo muestra que la mayor parte de la costa de Quintana Roo no se otorgó en ejidos.

Fuente: Cervantes Borja, Jorge, *et al*, Quintana Roo: Organización espacial. Instituto De Geografía UNAM, Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO), 1era edición, México 1980, 204 pp., con mapas, p.30.

GLOSARIO

Aparejo: Sistema de poleas y cabos para facilitar un trabajo. * El conjunto de palos, perchas y jarcias de un velero. * Las distintas combinaciones de velas que pueden llevar los veleros; así decimos aparejo de sloop, de cúter, yawl, etc.

Astillero: Lugar donde se construyen y reparan las embarcaciones.

Balandra/o: Embarcación pequeña con cubierta y un solo palo.

Banco: Bajo de gran extensión.

Barca: Aparejo de cuatro o más palos.

Cabo: Punto de tierra que se interna en el mar.

Cabotaje: La navegación o tráfico que se hace de puerto a puerto, por las inmediaciones de las costas tomando como guías los puntos salientes de éstas.

Cala: La parte más honda del interior de un barco.

Calado: Distancia entre la línea de flotación y la parte inferior del quillote u orza.

Calar: Hacer sumergir a un barco o cualquier otro objeto en el agua. * Alcanzar el barco una profundidad determinada por la parte más baja de su casco. * Deslizar un objeto a través de un agujero hasta que encaje en su posición.

Caleta: Cala de poca extensión para fondeo de embarcaciones chicas.

Cayo: Isleta estéril y que emerge apenas de la superficie del mar.

Ciclón: Tormenta giratoria de extraordinaria fuerza cuyo centro se desplaza y va acompañado comúnmente por lluvias torrenciales. Se los llaman huracanes en las islas orientales, tifones en los mares de China, y tornados en la costa occidental de África.

Concesión: Permiso que un organismo oficial concede a una empresa o a un particular para que explote una actividad o propiedad del gobierno.

Copra: Médula del coco de la palma.

Costa: Orilla y límite del mar y la parte inmediata de tierra que está junto a él.

Crucero: Navegación de varios días de duración. * El barco preparado para este tipo de navegación.

Dársena: Recinto artificial que se construye en la parte interior y más resguardada de los puertos, para la conservación y carenado de embarcaciones.

Ecosistema: Sistema biológico que se compone de un conjunto de seres vivos, el medio natural en que se desarrollan y las relaciones que establecen entre sí y con los factores abióticos que constituyen su medio.

Ensenada: Entrante en la tierra que forma seno, y sirve de abrigo a las embarcaciones. Cuando es pequeña se llama ancón, y antiguamente angra.

Faro: Torre alta en las costas y puertos, con luz en su parte superior para guía de los navegantes.

Fideicomiso: La ley dice que hay fideicomiso cuando una persona (fiduciante) transmite a otra (fiduciario) bienes determinados en propiedad y ésta última se obliga a ejercer esa propiedad, en beneficio de quien se designe en el contrato (beneficiario) y a transmitirlos, al cumplimiento de un plazo o condición, al fiduciante, al beneficiario o a un tercero (fideicomisario).

Gabarra: Embarcación mayor que la lancha, con árbol y mastelero, y generalmente con cubierta. Suele ir remolcada, y cuando no, se maneja con vela y remo, y se usa en las costas para transportes. Barco pequeño y chato destinado a la carga y descarga en los puertos.

Garete, al: Embarcación u objeto cualquiera que flota sin gobierno a merced del viento y las corrientes.

Goleta: Embarcación y aparejo de dos palos aproximadamente iguales, que generalmente cargan velas cangrejas. También hay goletas de tres palos de iguales características.

Gavia: Vela que se larga en el mastelero mayor, o mastelero de gavia. * Por extensión, todas las velas de los masteleros.

Hidrogenadora: Planta industrial en donde se extrae y elabora el aceite vegetal comestible.

Huracán: Viento de extraordinaria velocidad que procede en general de las regiones tropicales.

Manto freático: También llamado acuífero, es el nivel por el que discurre el agua en el subsuelo.

Muelle: Muro construido en la orilla de un río o alrededor de una dársena, para que atraquen los barcos.

Naufregar: Hundirse, irse a pique un barco por cualquier accidente.

Navegación: La acción de navegar. * El viaje que se hace con el barco. * El tiempo que dura el viaje.

Navegar: Viajar por agua en una embarcación.

Orza: Pieza suplementaria de madera o metal con movimiento de ascenso y descenso que se coloca en las embarcaciones para aumentar la resistencia lateral y disminuir el abatimiento.

Pailebote: Goleta pequeña sin gavias, muy rasa y fina.

Pignorar: Dar o dejar en prenda.

Politerpeno: Resina o líquido viscoso que se obtiene de la polimerización de la turpentina y que se utiliza en la fabricación de pinturas, barnices, plásticos y para revestir concreto y papel.

Pontón: Barco chato, para pasar los ríos o construir puentes, y en los puertos para limpiar su fondo con el auxilio de algunas máquinas. Buque viejo que, amarrado de firme en los puertos, sirve de almacén, de hospital o de depósito de prisioneros.

Prístino: Antiguo, primero, primitivo, original. Puro.

Quillote: Lastre externo del buque, fundido en bloque.

Regata: Carrera de embarcaciones.

Revestimiento: Capa o cubierta con que se resguarda o adorna una superficie.

Silvicultura: Ciencia que trata del cultivo de las selvas o bosques.

Turpentina: Aceite esencial volátil que se obtiene de algunos árboles.

Yacht o Yate: Barco de recreo a vela o motor.

FUENTES CONSULTADAS

Archivo

Archivo General de la Nación

Galería 3

ramo Presidentes

fondos

L.C.R.

M.A.C.

M.A.V.

A.R.C.

A.L.M.

G.D.O.

L.E.A.

Archivo Histórico del Banco de México S.A.

Cat. 51

Caja 49

Exp. 389, 390, 392, 394, 395

Cat. 51

Caja 175

Exp. 1755, 1756, 1757, 1758, 1759

Cat. 1072-1

Caja 12

Exp. 82, 83, 88

Cat. 51-60
Caja 50
Exp. 399, 403

Archivo Personal de Pedro Dondé Escalante
Recurso electrónico facilitado por el Banco de México
Archivo FONATUR/INFRATUR
Volúmenes I al X y XVII

Archivo de FONATUR

Banco de México, S.A. Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo, volumen I, Banco de México S.A. Fondo de Infraestructura Turística INFRATUR, edición mecanografiada, México 1971, 100 pp.

Banco de México, S.A. Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo, volumen II, Banco de México S.A. Fondo de Infraestructura Turística INFRATUR, edición mecanografiada, México 1971, 86 pp., con mapas.

Banco de México, S.A. Programa de desarrollo turístico Cancún, Territorio de Quintana Roo, volumen III, Banco de México S.A. Fondo de Infraestructura Turística INFRATUR, edición mecanografiada, México 1971, 83 pp.

Bibliografía

Aguilar, Riveroll, *et al*, Simposio, Quintana Roo: Problemática y perspectiva. Memorias, CIQRO, Instituto de Geografía UNAM, 1era impresión, México 1980, 386 pp. con mapas.

Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, Quintana Roo: Coloso Mexicano del Caribe, Grupo Noriega Editores, 1era edición, México 2004, 412 pp.

Antochiw, Michel y César Dachary, Alfredo, Historia de Cozumel, CONACULTA, serie: Regiones, 1era edición, México 1991, 416 pp.

Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, El Caribe mexicano: hombres e historias, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Museo Nacional de Culturas Populares, Cuadernos de la Casa Chata: SEP Cultura, serie: Los pescadores de México, volumen 8, 1era edición, México 1985, 114 pp., con ilustraciones, mapas y planos.

Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, El Caribe mexicano, una frontera olvidada, Universidad de Quintana Roo, Fundación de Parques y Museos de Cozumel, Libro de Piedra Editores, 1era edición México 1998, 458 pp.

Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, El Caribe Mexicano: una introducción a su historia, Fondo de Publicaciones y Ediciones de Quintana Roo, CIQRO, Mérida Yucatán, México 1989, 74 pp., con mapas.

Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo, sector turismo, CIQRO, CONACYT, México 1985, 316 pp., con mapas e ilustraciones.

Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary, Alfredo, Quintana Roo: sociedad, economía, política y cultura, UNAM, centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Coordinación de Humanidades, 1era edición, México 1990, 140 pp.

Auge, Marc, El viaje imposible. El turismo y sus imágenes, editorial Gedisa, Serie: Cla-De-Ma, Antropología/Etnografía, 1era edición, Barcelona 1998, 144 pp.

Barabas, Alicia y Bartolomé Miguel Alberto, La resistencia maya: relaciones interétnicas en el oriente de la península de Yucatán, INAH, Centro Regional del Sureste, Colección Científica, 1era edición, México 1977, 2nda edición, México 1981, 136 pp., con fotos y mapas.

Bassolls Batalla, Angel, *et al*, Estudio Geográfico y Socio-Económico del Estado de Quintana Roo, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1era edición, México 1976, 300 pp., con fotos y mapas.

Beck, Ulrich, ¿Qué es la globalización?. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, Barcelona-Paidós, España 1998, 224 pp.

Brito Sansores, William, Toponimia Maya de Quintana Roo, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, México 1991, 124 pp.

Brooke, Thomas R., *et al*, Tourism and Maya society in Quintana Roo, Mexico, The University of Connecticut, The University of Massachusetts, Brown University, Yale University, 1era edición, E.U.A 1999, 76 pp. con mapas.

Bull, Adrian, La economía del sector turístico, Alianza editorial, España 1994, 316 pp.

Cacho, Lydia, Los demonios del eden: el poder que protege a la pornografía infantil, editorial Grijalbo, 1era edición, México 2005, 208 pp., con fotos.

Careaga Viliesid, Lorena, Quintana Roo. Una historia compartida, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1era edición, México 1990, 414 pp., con mapas.

Careaga Viliesid, Lorena, Quintana Roo, entre la selva y el mar, Monografía estatal, SEP, Edición Experimental, El libro de mi tierra, México 1982, 300 pp., con mapas e ilustraciones.

Careaga Viliesid, Lorena, Quintana Roo, Textos de su historia, 2 volúmenes, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1era edición, México 1990, 440 pp.

Cardiel Coronel, Cuauhtémoc, *et al*, Religión y sociedad en el sureste de México, CIESAS del SURESTE, Cuadernos de la Casa Chata, Programa Cultural de las Fronteras, SEP, CONAFE, 1era edición, México 1989, 252 pp., con mapas e ilustraciones.

Cardín Pérez, Carlos, *et al*, Foro: La migración hacia Cancún, conformación de una identidad, H. Ayuntamiento Benito Juárez, 1era impresión, México 1991, 189 pp.

Cervantes Borja, Jorge, *et al*, Quintana Roo: Organización espacial, Instituto De Geografía UNAM, Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO), 1era edición, México 1980, 204 pp., con mapas.

Cisneros Héctor, *et al*, El turismo costero en la ecorregión del sistema arrecifal mesoamericano, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, World Wildlife Fund, 1era edición, México 2006, 384 pp., con fotos y mapas.

Covarrubias Lugo, Alfonso, Historias de Cancún, Ediciones Intercontinentales, 1era edición, México 1999, 112 pp.

Databuilt Godas, Magalí, *et al*, Coba: Estrategias adaptativas de tres familias mayas, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 1era edición, México 1988, 118 pp., con fotos.

De Kadt, Emanuel, *et al*, Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?. Perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en los países en vías de desarrollo, UNESCO, Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, Ediciones Endymion, Turismo y Sociedad, Madrid 1979, 496 pp.

Departamento de Turismo del Gobierno de México, Memorias 1964-1970, Talleres de Litográfica Machado, S.A., México 1970, 142 pp., con ilustraciones.

Díaz Ordaz, Gustavo, La campaña electoral de Gustavo Díaz Ordaz, su gira por el territorio de Quintana Roo y los estados de Yucatán, Campeche y Tabasco. Testimonios de una campaña electoral, ediciones del Centro de Estudios Nacionales, 1era edición, México 1964, 288 pp.

Dixon Le Plongeon, Alice, Aquí y allá en Yucatán, CONACULTA, serie Mirada Viajera, 1era edición, México 2001, 116 pp.

Dondé Escalante, Pedro y Turrent y Díaz, Eduardo, Banco de México, fundador de Cancún. XL Aniversario: 1969-2009, Banco de México, Dirección de Relaciones Externas, Pinacoteca Editores, 1era edición, México 2009, 48 pp., con fotos.

Escobar Nava, Armando, Geografía general del estado de Quintana Roo, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, Editorial Bodoni, México 140 pp., con fotos y mapas.

Escobar Nava, Armando, Quintana Roo Síntesis Monográfica, Fondo de Publicaciones y Ediciones del Gobierno de Quintana Roo, Cancún Quintana Roo, México 1990, 70 pp., con mapas e ilustraciones.

Falk, Richard, La globalización depredadora: una crítica, Siglo Veintiuno de España Editores, Serie: Sociología y política, España 2002, 276 pp.

Fernández Fúster, Luis, Historia del Turismo de masas, Editorial Alianza, Madrid 1991, 1078 pp.

Fort, Odile, La colonización ejidal en Quintana Roo (estudio de casos), INI, 1era edición, México 1979, 282 pp.

García, María del Carmen, *et al*, La cuestión ganadera y la deforestación. Viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México-Centroamérica, 1era edición, México 1997, 216 pp.

García de Fuentes, Ana, Cancún: turismo y subdesarrollo regional, Instituto de Geografía UNAM, Dirección General de Publicaciones, Serie Cuadernos, 1era edición, México 1979. 130 pp., con mapas.

Garner, Paul, Porfirio Díaz, del héroe al dictador. Una biografía política, Editorial Planeta, 1era edición, México 2003, 292 pp.

Getino, Octavio, Turismo. Entre el ocio y el neg-ocio. Identidad cultural y desarrollo económico en América Latina y el Mercosur, Ediciones Ciccus-La Crujía, colección Signo, 1era edición, Argentina 2002, 288 pp.

González Gómez, Javier, Problemas del territorio de Quintana Roo, actuales condiciones económicas y sociales observadas en el territorio. -Medidas más

importantes para iniciar su rehabilitación-, Talleres Gráficos de la Nación, México 1946, 68 pp., con mapas.

Goñi Guillermo, De cómo los mayas perdieron Tulum, INAH, Serie Historia, 1era edición, México 1999, 176 pp., con fotos y mapas.

Guillén Romo, Héctor, México frente a la mundialización neoliberal, Ediciones Era, 1era edición, México 2005, 360 pp.

Hendricks Díaz, Joaquín, Plan Básico de Gobierno 1999-2005, Lic. Joaquín Hendricks Díaz, Gobierno del Estado de Quintana Roo, México, 116 pp.

Hiernaux Nicolas, Daniel, *et al*, Teorías y praxis del espacio turístico, UAM-Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Departamento de teoría y análisis, 1era edición, México 1989, 176 pp.

Higuera Bonfil, Antonio, Quintana Roo entre tiempos, política, poblamiento y explotación forestal 1872-1925, Universidad de Quintana Roo, Editora Norte Sur, 1era edición, México 1997, 322 pp., con mapas.

Higuera Bonfil, Antonio, Historias y Hombres: El comité Pro-Territorio de Quintana Roo, Fondo de Publicaciones y Ediciones Gobierno de Quintana Roo, Colección Páginas de Nuestra Historia, 1era edición, México 1992, 60 pp.

Larrea y Cordero, Pedro, Ensayo Geográfico é Histórico del Nuevo Territorio Federal Quintana Roo. Formado con los datos oficiales que existen en la Secretaría de Estado, Editor Evaristo Puerta, Imprenta La Española, México 1903, 48 pp.

López Mateos, Adolfo, Campaña Presidencial de Adolfo López Mateos, Serie 1, vol. 2, México 1957, 138 pp., con fotos y mapas.

López Portillo, José, Estado de Quintana Roo, PRI, IEPES, 96 pp., con mapas.

López Portillo, José, Memorias de campaña, 5ª. Etapa: Quintana Roo, Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz, PRI, discursos y pronunciamientos, PRI, México, 208 pp., con ilustraciones.

Macías Richard, Carlos, Nueva frontera mexicana. Milicia, burocracia y ocupación territorial en Quintana Roo (la etapa formativa), Universidad de Quintana Roo, Conacyt. Proyecto UQROO/Conacyt, 1era edición, México 1996, 240 pp.

Macías Zapata, Gabriel Aarón, *et al*, El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, H. Congreso del Estado de Quintana Roo X Legislatura, Colección Peninsular, Archipiélago, 1era edición, México 2004, 460 pp.

Macdonald Escobedo, Eugenio, Turismo: una recapitulación, historiografía de conceptos pronunciados por gobernantes mexicanos desde 1823, 1era edición, México 1981, Editorial Bodoni, 252 pp.

Martí, Fernando, Cancún, fantasía de banqueros, la construcción de una ciudad turística a partir de cero, Editorial Uno, 1era edición, México 1985, 88 pp. con fotos y mapas.

Martí, Fernando, *et al*, Cancún: El auge y la crisis, foro de análisis. Cancún Quintana Roo 18 y 19 de abril de 1995, H. Ayuntamiento de Benito Juárez, Q. R., 1era edición, México 1995, 60 pp.

Martínez Ross, Jesús, 4º Informe de Gobierno que rinde ante el H. Congreso del Edo. Jesús Martínez Ross, Gobernador Constitucional, Chetumal Quintana Roo, México 1978, 152 pp.

Martínez, Ross, Jesús, *et al*, Asamblea Plan Básico, Quintana Roo, Evaluación y perspectivas del desarrollo estatal 1976-1982, PRI, IEPES; CEPES, 1era edición, México 1976, 94 pp.

Martos López, Luis Alberto, Por las tierras mayas de oriente. Arqueología en el área de Calica, Quintana Roo, CONACULTA, INAH, CALICA, 1era edición, México 2003, 280 pp., con fotos mapas e ilustraciones.

Mattelart, Armand, La cultura como empresa multinacional, Ediciones Era, Serie Popular, 1era edición 1974, 2da edición, México 1976, 178 pp.

Moya Palencia, *et al*, Cancún, un desarrollo turístico en la costa turquesa, Fonatur, Sectur, Cancún, Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1era edición, México 1982, 104 pp., con fotos y mapas.

Noble, John, *et al*, Mexico, a travel survival kit, Lonely Planet, 3era edición, Australia 1989, 944 pp., con mapas, fotos e ilustraciones.

Pacheco Cruz, Santiago, Diccionario de Etimologías Toponímicas Mayas, Imprenta del Sr. Antonio Ortega, 2da edición, México 1959, 349 pp.

Pacheco Cruz, Santiago, Estudio etnográfico de los mayas del ex Territorio de Quintana Roo. Su incorporación a la vida nacional, Imprenta Oriente, 1era edición, México 1934, 94 pp., con mapas, fotos e ilustraciones.

Pacheco Cruz, Santiago, Geografía del territorio de Quintana Roo, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México 1958, 318 pp., con mapas y fotos.

Pacheco de Hernández, Margarita, Cerca de un manantial. El agua y el desarrollo de Quintana Roo, Gobierno del Estado de Quintana Roo, Instituto

Quintanarroense de la Cultura, 1era edición, México 2001, 192 pp. con mapas y fotos.

Paramo Merino, Rafael, *et al*, Esquema social y económico de los Estados de la República Mexicana, volumen 6, ANDSA, Organización Nacional Auxiliar de Crédito, México 1963, 9 volúmenes con mapas e ilustraciones.

Peissel, Michel, El Mundo perdido de los mayas, exploraciones y aventuras en Quintana Roo, Editorial Juventud, 5ta edición, Barcelona España 1981, 272 pp., con mapas y fotos.

Pérez Gómez, Federico, Apuntes sobre la política societaria desarrollada en Quintana Roo, durante el primer año de su vida como Territorio Federal, s. ed., México 1936, 56 pp., con fotos.

Redclift, Michael, Chewing gum. The fortunes of taste, editorial Routledge New York and London, 1era edición, EUA 2004, 200 pp.

Ramírez Blanco, Manuel, Teoría General del Turismo, Editorial Diana, 2da edición, México 1994, 246 pp.

Ramos Díaz, Martín, Payo Obispo 1898 1998 Chetumal. A propósito del Centenario, Universidad de Quintana Roo, H. Municipio de Othón P. Blanco, Editorial Ducere, 1era edición, México 1998, 216 pp., con fotos e ilustraciones.

Restrepo, Ivan y Szekely, Miguel, Frontera Agrícola y Colonización, Centro de Ecodesarrollo, 1era edición, México 1988, 200 pp.

Rosaldo Iturralde; Gonzalo de Jesús, Breve Historia de Cozumel, s. ed., 1era edición, México 1949, 212 pp.

S.a. Enciclopedia de Quintana Roo, 7, P-S, s. ed., 1era edición, México, 1998.

S.a. Enciclopedia de Quintana Roo, 2, C, s. ed., 1era edición, México, 1998.

S.a., Estado de Quintana Roo, México, Guía Turística, INEGI, SECTUR, Estado de Quintana Roo, México 1999, 150 pp., con mapas y fotos.

S.a., México 1973, hechos, cifras, tendencias, Banco Nacional de Comercio Exterior, Departamento de Publicaciones, sexta edición, México 1974, 320 pp., con fotos.

S.a., Pequeño Larousse Ilustrado, Editorial Larousse, México 1981, 1664 pp., con mapas e ilustraciones.

S.a., Quintana Roo, Esquema Social y Económico, ANDSA MEXICO, 1era edición, México 1957, 48 pp., con mapas.

S.a., Sistema de información para el diagnóstico continuo del desarrollo urbano del estado de Quintana Roo, SAHOP, colección de asistencia técnica a los estados y municipios, Centro SAHOP del estado de Quintana Roo, Dirección General de Información para el Diagnóstico Continuo de Desarrollo Urbano SIDUVI, México 1978, 324 pp., con mapas, ilustraciones y gráficas.

Saenz, Moisés, México Íntegro, Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas SEP, Fondo de Cultura Económica, 1era edición, México 1982, 194 pp., con fotos.

Sánchez, Pedro C. y Toscano, Salvador, Informe rendido por la Comisión Geográfico-Exploradora de Quintana Roo al C. Secretario de Fomento, Secretaría de Agricultura y Fomento, Oficina Impresora de la Secretaría de Hacienda, México 1918, 58 pp., con fotos.

Secretaría de la Presidencia, La obra de Luis Echeverría en Quintana Roo 1970-1976, Comité Promotor del Desarrollo Socioeconómico del Estado de Quintana

Roo, Subdirección de Informática y Estudios Especiales, de la Dirección General de Desarrollo Regional y Urbano de la Secretaría de la Presidencia. 1era edición, México 1976, 32 pp., con fotos mapas e ilustraciones.

Servín Massieu, Manuel, Sobre medio ambiente, turismo y desarrollo, el caso de Acapulco, UTEHA, Editorial Limusa, Noriega Editores, Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios Sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1era edición, México 1998, 76 pp., con mapas e ilustraciones.

Shattuck, George Cheever, The Peninsula of Yucatan. Medial Biological, Meteorological and Sociological Studies, Published by Carnegie Institution of Washington, Washington U.S.A, 1933, 582 pp., con mapas y fotos.

Silva de Mejía, Luz María, Examen de la situación económica de México en el contexto mundial 1925-1976, Fomento Cultural Banamex, Editorial Jus, 1era edición, México 1978, 588 pp.

Smith, Valene, *et al*, Anfitriones e invitados. Antropología del turismo, Ediciones Endymion, Serie: Turismo y Sociedad, 2nda edición, Madrid 1989, 482 pp.

Solíís Preciat, Francisco, La economía del territorio de Quintana Roo, Colección de Estudios Económicos Regionales, Banco de Comercio, 1era edición, México 1969, 50 pp.

Somohano Flores, Mario, El Sureste de México. Un gran emporio del futuro, Ediciones del Departamento de Publicidad, Financiadora del Sureste de México S.A., 1era edición, México 1947, 66 pp.

Stephens, John Lloyd, Viaje a Yucatán a fines de 1841 y principios de 1842. Consideraciones sobre los usos, costumbres y vida social de este pueblo, y

examen y descripción de las vastas ciudades americanas que en él existen, 1era edición, Campeche 1848, 410 pp.

Tello, Carlos, La política económica en México 1970-1976, siglo veintiuno editores, serie economía y demografía, novena edición, México 1989, 210 pp.

Toussaint Ribot, Monica, Belice, una historia olvidada, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Mora, 1era edición, México 1993, 202 pp.

Turner, Luis y Ash, John, LA HORDA DORADA. El turismo internacional y la periferia del placer, Ediciones Endymion, Turismo y Sociedad, Madrid 1991, 462 pp.

Vadillo López Claudio, La región del palo de tinte. El partido del Carmen Campeche 1821-1857, Gobierno del Estado de Campeche, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, Programa Cultural de la Frontera Sur, Instituto del Cultura de Campeche, CONACULTA, Serie Historia: Palo de tinte, 1era edición, México 1994, 188 pp., con mapas y fotos.

Vargas Pacheco, Ernesto, Tulum, organización político-territorial de la costa oriental de Quintana Roo, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 1era edición, México 1997, 254 pp., con mapas e ilustraciones.

Villa Rojas, Alfonso, Los Elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo, INI, Colección INI, Número 56, 1era reimpresión, México 1987, 576 pp., con mapas.

Von Grafenstein Gareis, Johanna, *et al*, El Golfo-Caribe y sus puertos. Tomo II, 1850-1930, Historia Internacional, Instituto Mora, 1era edición, México 2006, 524 pp., con mapas, fotos e ilustraciones.

Hemerografía

Arnaiz Burne, Stella Maris y César Dachary Alfredo, *La frontera Caribe de México en el XIX. Una historia olvidada*, 33-62, en: Siglo XIX Cuadernos de Historia, año 3, no. 7, octubre 1993, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Macías Richard, Carlos, *La colonización insular y costera en el Caribe mexicano*, 112-151, en: Revista Mexicana del Caribe, año II, No. 3, Chetumal Quintana Roo, México 1997.

Martínez Rodríguez, Marcela, *El proyecto colonizador de México a finales del siglo XIX. Algunas perspectivas comparativas en Latinoamérica*, 102-132, en: Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales, enero-abril 2010, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Ramos Díaz, Martín, *La bonanza del chicle en la frontera del Caribe de México*, en Revista Mexicana del Caribe, año IV, No. 7, Chetumal Quintana Roo, México 1999.

Vallarta Vélez, Luz del Carmen, *Literatura e historia oral: la vida de los chicleros quintanarroenses durante el cardenismo*, 196-206, en: Secuencia, Revista Americana de Ciencias Sociales, no. 13, enero/abril 1989, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Tesis

Aguilera Gómez, José Luis, Quintana Roo, evolución y perspectivas, tesis licenciatura en Economía, UNAM, México 1975, 160 pp.

Álvarez Coral, Juan, Historia de Quintana Roo a partir de la Guerra de Castas, tesis licenciatura en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México 1971, 164 pp., con mapas.

Aviña Cerecer, Gustavo, Fantasmas Mayas de Quintana Roo: etnohistoria, política, identidad y territorio, tesis maestría en Antropología, UNAM, México 2003, 328 pp., con mapas e ilustraciones.

Beltrán Carpinteyro, Luis Gerardo, La evolución de la ganadería en el Territorio de Quintana Roo en los años de 1930 a 1960, tesis Médico Veterinario Zootecnista, UNAM, México 1967, 78 pp., con mapas.

Campos Cámara, Bonnie Lucía, Procesos de urbanización y turismo en Playa del Carmen municipio de Solidaridad, Quintana Roo, tesis maestría en Geografía, UNAM, México 2004, 328 pp., con mapas.

Careaga Viliesid, Lorena, Chan Santa Cruz: Historia de una comunidad cimarrona de Quintana Roo, tesis licenciatura en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México 1981, 190 pp., con mapas.

Duran González, Carlos, Quintana Roo: un proyecto de desarrollo, tesis licenciatura en Sociología, UNAM, México 1977, 400 pp.

Flores Gómez, Germán, Análisis de las condiciones económicas actuales y sus tendencias en el estado de Quintana Roo, tesis licenciatura en Economía, UNAM, México 1985, 142 pp.

García Reyes, José Antonio, Desigualdades económicas generadas por el turismo en Quintana Roo, tesis licenciatura en Geografía, UNAM, México 2005, 138pp., con mapas.

García Silberman, Ana, Áreas y zonas de desarrollo turístico en el territorio de Quintana Roo, México, tesis licenciatura en Geografía, UNAM, México 1971, 172 pp., con mapas.

Guzmán González, Erika Leticia, Investigación sobre el turismo en Cancún, Quintana Roo, tesis licenciatura en Administración, UNAM, México 1995, 114 pp.

Herrera Chávez, Armando, Cancún, Quintana Roo: Crisis turística financiera e impactos ambientales, tesis licenciatura Economía, UNAM, México 1996, 160 pp.

Kairuz Adam, José, Planeación de las vías de comunicación en los Estados de: Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Territorio de Quintana Roo, tesis licenciatura Ingeniería Civil, UNAM, México 1971, 164 pp.

López Morales, Julieta, El desarrollo del turismo en el Corredor Mérida-Caribe Mexicano, tesis licenciatura en Economía, UNAM, México 1979, 178 pp.

Perdigón Castañeda, María Teresa, El turismo como detonador del desarrollo urbano y modificador del ambiente en la ciudad de Playa del Carmen, Quintana Roo (1990-2000), tesis maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México 2005, 172 pp., con mapas e ilustraciones.

Quintero Menchaca, Fernando, La Reforma Agraria y la colonización en el Territorio de Quintana Roo, tesis licenciatura en Derecho, UNAM, México, 1963, 168 pp.

Rojas Solís, Heliodoro, La industria hotelera en México 1970-1980, tesis licenciatura en Economía, UNAM, México 1984, 160 pp.

Vera Cortes, Gabriela, Turismo: Cambios socioeconómicos en las comunidades ejidales de Jalisco, tesis licenciatura en Geografía, UNAM, México 1994, 149 pp.

Villamil Aguilar, Ana María Adelaida, Impacto económico del turismo en la región Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, tesis licenciatura en Economía, UNAM, México 1974, 130 pp.

Recurso electrónico

Richieri, Paola Elizabeth, Ordoqui, Javier Martín y Hernández, Facundo Martín, Los pueblos originarios y los recursos naturales. Filosofía, territorio e identidad en la construcción del desarrollo Latinoamericano en el siglo XXI, 17 pp., en <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomicas/Geografiacultural/64.pdf>

Secretaría de Turismo, Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020. Reporte Analítico, Redes Consultores, Centro de Estudios Superiores en Turismo, 174 pp., en: <http://e-mexico.gob.mx/documents/29752/74275/Estudio-gran-vision-del-turismo-en-Mexico.pdf>

Páginas electrónicas

<http://books.google.com/books?id=eA6D9Fvbwn0C&pg=PA39&lpg=PA39&dq=ley+de+terrenos+bald%C3%ADo,+nacionales+y+demasias+de+30+de+diciembre+de>
http://usuarios.arnet.com.ar/maf_lcd/gponcio/diccio/diccio.htm

<http://www.bibliojuridica.org/libros/2/590/48.pdf>

http://www.ccad.ws/documentos/varios/caoba/3Por_pais/1Mexico/Diagnostico.pdf

http://www.conanp.gob.mx/anp/programas_manejo/sian_kaan.pdf

http://www.crc.uri.edu/download/FullDocument_NormasPracticas.pdf

<http://www.crim.unam.mx/BiblioVirtual/Libros/Daltabuit/Turismo/pp193-231.pdf>

http://www.esrc.ac.uk/ESRCInfoCentre/Plain_English_Summaries/environment/equity/index15.aspx?ComponentId=15338&SourcePageId=11634

<http://www.estosdias.com.mx/contacto.html>

<http://www.estosdias.com.mx/revista87/deportada.html>

<http://www.estosdias.com.mx/revista115/deportada.html>

<http://www.estosdias.com.mx/revista132/deportada.html>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Akumal>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Decauville>

http://es.wikipedia.org/wiki/Playa_del_Carmen

[http://es.wikipedia.org/wiki/Solferino_\(Quintana_Roo\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Solferino_(Quintana_Roo))

<http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/archivohistloc.aspx>

http://www.largeprintreviews.com/chewing_gum.html

<http://www.madehow.com/Volume-1/Chewing-Gum.html>

[http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/6788-En-la-regi%F3n-del-chicle-\(Quintana-Roo\)](http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/6788-En-la-regi%F3n-del-chicle-(Quintana-Roo))

<http://www.powells.com/cgi-bin/biblio?inkey=64-9780415944182-0>

<http://www.prodigyweb.net.mx/upchn/historia1.html>

<http://www.qroo.gob.mx/qroo/Estado/Solidaridad.php>

<http://www.rae.es/rae.html>

http://www2.ucsc.edu/globalinterns/cpapers/redclift_paper.pdf